

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DEL CARIBE
CECAR**

ISSN 0123-9813

No. 11, Julio - Diciembre de 2009
Sincelejo, Colombia

BÚSQUEDA

Revista de divulgación científica en Ciencias Sociales
y Humanas de la Dirección de Investigaciones de
CECAR.

Ediciones CECAR

No. 11, Julio - Diciembre de 2009
ISSN 0123-9813

BÚSQUEDA

Es una publicación de la Dirección de Investigaciones de la
Corporación Universitaria del Caribe - CECAR en el área de
Ciencias Sociales y Humanas.

Se autoriza la reproducción total o parcial de su contenido,
citando la fuente. Los conceptos expresados son
responsabilidad exclusiva de los autores.

Jorge Ganem Robles

Rector

Alfonso Acosta Tapia

Vicerrector Académico

Elsy Domínguez de la Ossa

Editora

Oscar Flórez Támara

Revisor de Estilo

Comité Editorial

Berenice Larios de Garrido

Esteban Rodríguez Garrido

AndrésRamírez Giraldo

German Arrieta Bernate

Ph.D. Corporación Universitaria del Caribe

Ph.D. Corporación Universitaria del Caribe

M.Sc. Corporación Universitaria del Caribe

M.Sc. Universidad de Córdoba

Comité Científico

Sonia Carolina Peralta Díaz

Olga Hernández Bustamante

Yadid Paternina Avilés

Edgardo Támara Gómez

Ana Lucía Rosero Prado

María Dilia Mieles Barrera

Jaime Buelvas Meza

René Unda Lara

M.Sc. Corporación Universitaria de Sucre

M.Sc. Corporación Universitaria del Caribe

Esp. Corporación Universitaria del Caribe

Esp. Universidad de Sucre

M.Sc. Universidad de San Buenaventura

M.Sc. Universidad del Magdalena

M.Sc. Corporación Universitaria del Caribe

M.Sc. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador

Una realización de

Ediciones Cekar.

Dirección Postal

Dirección de Investigaciones

Corporación Universitaria del Caribe - CECAR

PBX: 280 40 18, 280 40 17, 280 40 12 - Ext. 155

<http://www.cecar.edu.co> · <http://busqueda.cecar.edu.co>

e-mail: busqueda@cecar.edu.co

Apartado Aéreo 248

Sincelejo, Sucre. Colombia

Impresión

Salgado Impresores Litografía

E-mail: salgadoimpresores@gmail.com

CONTENIDO

• Editorial	9
.....	
El beso y la espada. La comunicación ciudadana - popular y la participación juvenil	11
<i>Darío Ángel Pérez</i>	
.....	
Cine y Sociedad en el Caribe colombiano: el discurso modernizador en el Sincelejo de las dos primeras décadas del siglo XX	47
<i>Alex Támara Garay - Dali Miranda Salcedo</i>	
.....	
Los métodos cualitativos de investigación y su aporte para la comprensión y transformación del desarrollo comunitario	62
<i>José Darío Herrera González</i>	
.....	
Síndrome de Burnout en los funcionarios del Instituto de Cancerología de Sucre y del Hospital Universitario de Sincelejo - Sucre	74
<i>Elsy Domínguez de la Ossa - Viviana Marichal Señas</i> <i>Diana Mosquera Caldera - Patricia Isabel Causil Pérez</i>	
.....	
Manifestaciones de agresión escolar en las instituciones educativas oficiales del municipio de Roldanillo - Valle del Cauca	86
<i>Mariela Victoria Aguilar - María Victoria Ocampo Cuadros</i> <i>Juliana Andrea Pineda Zambrano</i>	
.....	
El abuso sexual infantil: factores relacionados con los casos de niños y niñas atendidos en el programa CAVAS de la Alcaldía de Sincelejo	102
<i>Blanca Pérez Contreras - Yaneth Polo Bolaño</i>	
.....	

Calidad de vida de adultos mayores no institucionalizados que habitan en la comunidad Altos del Rosario en la ciudad de Sincelejo	123
<i>Alicia Ramírez Jaraba - Diana Milena Echeverri García</i> <i>Leydis Esther Berrío Riondo</i>	
Estilos de apego en niños preescolares con madres trabajadoras	133
<i>Ángela María Ruiz Bechara - Fernando Enrique Hoyos Cárdenas</i> <i>Mayda Rocío Sierra Buelvas - Alicia Ramírez Jaraba</i>	
Una aproximación a los factores que obstaculizan la conformación de redes sociales educativas en la concentración escolar San Juan de Betulia - Sucre	142
<i>William Madera Arrieta - Guillermo León Osorio</i> <i>Blanca Pérez Contreras</i>	

CONTENTS

• Editorial	9
.....	
The kiss and the sword popular citizen - communication and Youth Participation <i>Darío Ángel Pérez</i>	11
.....	
Cinema and Society in the Colombian Caribbean: A modern Discourse during the first two decades in the twentieth century in Sincelejo <i>Alex Támara Garay - Dali Miranda Salcedo</i>	47
.....	
Qualitative research methods and their contribution to the understanding and transformation of community development <i>José Darío Herrera González</i>	62
.....	
Burnout syndrome in the staff of the Institute of Oncology at Hospital Universitario in Sincelejo, Sucre <i>Elsy Domínguez de la Ossa - Viviana Marichal Señas</i> <i>Diana Mosquera Caldera - Patricia Isabel Causil Pérez</i>	74
.....	
Demonstrations of aggression at state Schools in the municipality of Roldanillo - Valle del Cauca <i>Mariela Victoria Aguilar - María Victoria Ocampo Cuadros</i> <i>Juliana Andrea Pineda Zambrano</i>	86
.....	
Child sexual abuse: Factors related to cases of children assisted by the CAVAS program in the municipality of Sincelejo <i>Blanca Pérez Contreras - Yaneth Polo Bolaño</i>	102
.....	

Quality of life of non-institutionalized older adults living in the community of Altos del Rosario in Sincelejo <i>Alicia Ramírez Jaraba - Diana Milena Echeverri García</i> <i>Leydis Esther Berrío Riondo</i>	123
.....	

Attachment styles in preschool kids with working mothers <i>Ángela María Ruiz Bechara - Fernando Enrique Hoyos Cárdenas</i> <i>Mayda Rocío Sierra Buelvas - Alicia Ramírez Jaraba</i>	133
.....	

An approach on the factors that hamper the educational process of social networks at Concentration high school in San Juan de Betulia, Sucre <i>William Madera Arrieta - Guillermo León Osorio</i> <i>Blanca Pérez Contreras</i>	142
--	-----

EDITORIAL

En el encuentro de universidades de la región Caribe sobre investigación y desarrollo, convocado por el Dr. Jaime Restrepo Cuartas nuevo director de COLCIENCIAS y realizado en Montería el 15 de octubre del presente año, se discutió la propuesta de creación de un sistema de Gestión del Conocimiento e Innovación en la región Caribe. Este evento me motivó a escribir la editorial de la edición No. 11 de “Búsqueda”, reflexionando sobre el compromiso del Estado, de las Instituciones de Educación Superior y especialmente de la Corporación Universitaria del Caribe, como gestoras de la ciencia, la tecnología y la innovación, estrategias sustanciales para el desarrollo de las regiones.

En 1968 se constituyó el Instituto Colombiano de Ciencia y Tecnología y en su propósito de convertirse en la entidad colombiana líder en impulsar la ciencia y la tecnología, ha trasegado un camino difícil y retador a la vez, requiriendo de un trabajo arduo y constante. Con pocos recursos se fueron desarrollando aisladamente investigaciones, se abrieron líneas de crédito para que cada vez más colombianos y colombianas cursaran estudios de maestrías y doctorados. En esa época de los años sesenta, no contaba COLCIENCIAS con unas políticas claras para impulsar a la nación hacia una mejor sociedad del conocimiento.

Es a partir del decreto 80 de 1980 cuando se determina oficialmente que la investigación tendría que hacer parte del quehacer universitario para hacer de la educación un motor del desarrollo. Así, cada vez más las IES comienzan a exigirle a sus profesores mejorar sus niveles de formación y experiencia en investigación, incorporándose de manera vertiginosa a los programas de maestrías y doctorados nacionales e internacionales.

En el quinquenio de 1985 al 2000 se dieron importantes hechos que implementaron y fortalecieron el desarrollo de la ciencia y la tecnología tales como la creación de la ley 29 de ciencia y tecnología(1990), el decreto 585 de 1991, con el cual se creó el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología y la misión de ciencia y tecnología llevada a cabo entre los años de 1999 al 2000.

Posteriormente, el decreto 144 de 1992 creó la necesidad de aumentar la producción de resultados en materia de investigación como requisito para que los docentes pudieran ser promovidos en el escalafón docente. Este lineamiento legal funcionó efectivamente para consolidar la investigación como premisa de innovación y de desarrollo tanto de las instituciones educativas como de la nación.

En el año 2009 se promulgó la ley 1286 modificando la ley 29 de 1990 permitiendo convertir a COLCIENCIAS en un Departamento Administrativo, logrando poder político para gestionar y conseguir más inversión para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Ahora, en el conversatorio de rectores realizado en UniSinú, presidido por el director de COLCIENCIAS, se abrió un espacio para dinamizar la implementación de la ley 1286 de 2009 que dispone del Fondo Nacional de Regalías (FNR) como instrumento específico para la presentación de los protocolos de inversión en CTI regionales.

En el presente año en el proyecto de distribución de regalías, COLCIENCIAS aparece como beneficiaria de un 10% de las regalías dirigidas inicialmente a aumentar el número de doctorados en el país.

Con estos avances, se tiene la esperanza que la región Caribe logre integrarse y consolidarse como tal y constituir alianzas estratégicas entre grupos de investigación para el desarrollo de proyectos interinstitucionales de impacto regional y nacional.

Estos avances en el fortalecimiento institucional se van traduciendo en mejores resultados obtenidos por las universidades colombianas en las últimas convocatorias de COLCIENCIAS para reconocimiento de grupos. En este último año, se logró un incremento de un 20.07% en el número de grupos registrados en la plataforma Scienti - Colombia. Se incrementó en un 23.72% el número de grupos de investigación que cumplen con la definición de grupo. Igualmente se incrementó en un 20.06% el número de grupos de investigación clasificados y se aumentó la calidad científica del país en un 27.11%.

De otra parte los resultados obtenidos muestran el aumento anual de producción por grupos de investigación y, la cantidad de productos científicos y tecnológicos, pasó de 5 a 6 en promedio por año.

La región Caribe se ha venido destacando al aumentar el número de grupos de investigación escalafonados en categoría B, C y D. De igual manera CECAR logró pasar de 4 grupos reconocidos que tenía en 2008 a 11 grupos reconocidos por COLCIENCIAS en el año 2010, lo cual demuestra que en la práctica, los profesores, los estudiantes y las directivas han tomado conciencia de la importancia de la investigación para el desarrollo institucional; han trabajado de manera incansable desde sus respectivos frentes para que CECAR esté hoy día ubicada en los primeros lugares entre las universidades de Sucre con mayor producción científica de utilidad social. Estos resultados avizoran un desarrollo progresivo que CECAR asume con voluntad y decisión en la búsqueda de mecanismos estratégicos, creativos e innovadores para la consecución de recursos internos y externos que le apuesten al mejoramiento de la calidad en sus procesos de docencia, de CTI y de Proyección Social.

Las labores en CECAR continúan para dar cada día más fuerza al trípode de la docencia, la investigación y la proyección social, a partir de procesos de autoevaluación, de autorregulación y mejoramiento continuo asumidos con responsabilidad y pensamiento creativo, de tal manera que se convierta a CECAR en una comunidad del conocimiento en permanente interacción con el entorno que si bien la retroalimenta, es cada vez más exigente, complejo y cambiante.

JORGE GANEM ROBLES

El beso y la espada. La comunicación ciudadana - popular y la participación juvenil

Darío Ángel Pérez*

Recibido: 7 de Noviembre de 2009

Aceptado: 30 de Noviembre de 2009

Resumen

En este artículo se hace un seguimiento a las concepciones de comunicación de algunos teóricos latinoamericanos, representadas principalmente en José Joaquín Brunner, María Cristina Mata y Alfonso Gumucio, entre otros, que se aproximan a los postulados de Habermas sobre opinión pública y comunicación, de modo que se hace necesaria la referencia a Habermas y sus antecedentes arendtianos; para encontrar la manera cómo el Estado y las instituciones aplican la democracia, comprenden la opinión pública aún de una manera elitista, y cómo las prácticas de comunicación ciudadana-popular, con fuerte presencia juvenil, contrastan con ese ideal y con las prácticas institucionales, a tal punto de crear sentidos más allá del diálogo y del consenso.

Palabras clave: comunicación, democracia, prácticas comunicativas, prácticas juveniles, comunicación ciudadana-popular.

* Candidato a doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud - Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, CINDE. Universidad de Manizales. Director editorial e investigador de la Universidad Autónoma de Manizales.darangelus@gmail.com.



The kiss and the sword: popular citizen - communication and youth participation

Darío Ángel Pérez*

Abstract

This article presents a follow up on the concept of communication according to Latin American theorists based on José Joaquín Brunner, María Cristina Mata and Alfonso Gumucio's work, among others, which are close to the views of Habermas on public opinion and communication, and in this way it is necessary to refer to Habermas and his Arendt influence in order to find out the way how the state and its institutions apply democracy, including public opinion which is still done in an elitist way. And how communication practices with people, especially influenced by young people, in contrast to that ideal of an institutional model, to the point that it generates meanings beyond dialogue and consensus.

Key words: *communication, democracy, communications practices, youth practices, popular-citizen communication.*

* Candidato a doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud - Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, CINDE. Universidad de Manizales. Director editorial e investigador de la Universidad Autónoma de Manizales. darangelus@gmail.com.



Introducción

La forma como los jóvenes pueden participar en las decisiones públicas dentro de una democracia pueden ser definidas mediante, por lo menos, dos ópticas. Por supuesto, la de los jóvenes cuyas prácticas tienen como referentes la sociedad y sus propias construcciones históricas. Otra óptica posible es la de la institucionalidad. Interesa saber cómo y en qué puntos se encuentran la institucionalidad pública y las prácticas comunicativas juveniles, y lo que es correlativo a este interrogante, en qué puntos y de qué manera son contradictorias.

El interés de la reflexión, no obstante, es encontrar claves de práctica, pues no tiene sentido resignarse a encontrar la fatalidad de una relación que suele considerarse sin salida. La historia ha sido obstinada en esquivar a todos los *apocalípticos* que suelen ver en las grandes tragedias el fin de los tiempos de la humanidad. Pero en los nichos locales siguen germinando formas de vida que vuelven a poblar la tierra y que no son en absoluto *integrados*. Cuando se caen los grandes árboles, como al parecer se han venido derrumbando poco a poco, quedan las estructuras rizomáticas, flexibles, y con gran capacidad de variabilidad, que germinan en la vida y en el saber local.

El interés de estas líneas está ubicado en el campo de la comunicación y la democracia, y parte de la concepción de democracia que se estructura en Arendt y luego en Habermas, que es expresada por algunos teóricos de la comunicación en América Latina y

constituye un ideal de democracia frente al cual se puede hacer exigible el derecho a participar en la vida pública. Esa perspectiva ideal de los principios democráticos contrasta, por una parte, con las políticas de comunicación en Colombia y con las prácticas de grupos con fuerte presencia juvenil. Este contraste certifica caminos diferentes en la forma como se participa en esta democracia. Y, finalmente, se señalan formas propias de las prácticas comunicativas, especialmente juveniles.

Democracia, opinión pública y medios

«El principio del mundo moderno exige que lo que alguien debe reconocer se le muestre como justo. Pero, además, todos quieren aconsejar y tener voz en el asunto».
Hegel

Para ubicar el problema que quiero dejar planteado, debo empezar perfilando, con grandes trazos, lo que puede entenderse por comunicación en la sociedad de la comunicación y la información y, especialmente, lo que se suele entender por comunicación pública, y algunos posibles ejercicios de ciudadanía sobre ese aspecto, en la perspectiva arendtdiana–habermasiana, que inspira a muchos teóricos en Latinoamérica.

Se sabe que la comunicación y la democracia están ligadas de una manera, dijéramos, marital. De algún modo, un *régimen* democrático requiere, en términos de Castoriadis (1994), un *procedimiento* democrático. Y no es concebible un procedimiento para fundar la sociedad democráticamente, como



régimen, si no es a través de lo que puede llamarse la *comunicación pública*. Para Habermas, el tema es crucial y su conflicto reside en encontrar una forma, una instancia y unas reglas de juego que permitan llevar a cabo la conversación pública que es, de algún modo, la concepción de la propia democracia.

La concepción habermasiana ha tenido seguidores muy fuertes en América Latina, y dentro de ese pensamiento es posible ubicar a José Joaquín Brunner (1994), uno de los teóricos latinoamericanos que expresan este punto de vista con mayor contundencia. Dice Brunner:

«...la opinión de los gobernados es la base real de todo gobierno democrático. Las decisiones de voto, las preferencias por políticas determinadas y el control continuo de los gobernantes por los gobernados tienen como telón de fondo y se construyen a partir de lo que llamamos opinión pública».

Dicho en pocas palabras, la democracia representa, *idealmente*, un «gobierno de opinión». En un régimen tal, la política se funda en *las comunicaciones* a través de la intermediación de la *opinión pública*. Pero esta última, como veremos de inmediato, no es independiente ni de la forma como se organiza la vida de los ciudadanos ni de la estructura, orientación y funcionamiento de los *medios de comunicación*¹ (Brunner, 1994).

El problema termina casi de inmediato en los *medios de comunicación*. De hecho, Habermas sostiene en *Cultura y Crítica* (1973) que, al tratarse de un

público amplio, los medios de comunicación son medios del espacio público. Son ellos –los medios– los encargados de movilizar la *opinión pública* que es, a su vez, la intermediación de la comunicación que, por su parte, es la condición fundante de la democracia. En esa dirección, Brunner establece unas funciones de la comunicación en la sociedad democrática, sobre la base de la premisa constituida por la relación comunicación–democracia:

A diferencia de lo que ocurre en cualquier otro régimen de gobierno, en la democracia el proceso político se basa en una conversación constante, llevada a cabo en público, con un gran número de personas con derecho a participar en la conversación. *Como proyecto, al menos*, una sociedad democrática puede por eso ser definida como una comunidad basada en la comunicación; esto es, un entramado de instituciones y costumbres para discutir diferencias y arribar a consensos.

Sobre la base de esta premisa, que está inspirada evidentemente en el Habermas más consensualista, el autor establece las siguientes funciones:

- Crear una comunidad informada.
- Representar a dicha comunidad en la esfera pública.
- Contribuir a la formación de la agenda de asuntos en torno a los cuales debe organizarse la política.

Estas funciones, por supuesto, están mediadas por la *opinión pública*. En Habermas, la opinión pública es un

¹ Las cursivas son nuestras.



fenómeno del «mundo de la vida», no de las instituciones o de la estructura política.

Según Brunner, la opinión pública depende tanto de las personas que conforman la sociedad como de los flujos de información a los cuales esas personas se encuentran expuestas, de manera que depende tanto de los sujetos sociales como de los *medios de comunicación*. Éstos se ubican en el proceso reflexivo de las personas en un doble nivel: «*dotamos de sentido la realidad que nos rodea y, además, monitoreamos ese proceso para adaptarlo a las pautas culturales de nuestro grupo*» (Brunner, 1994, 1).

En segundo lugar, al hablar en esta forma de la relación entre comunicación y democracia en general, se trata, de alguna manera, en términos de Santos (1998), de sujetos monumentales, representados, en este caso, en el *Estado*, la *opinión pública* y los *medios*. Son sujetos que actúan como representaciones en una estructura de representación, en la cual desaparecen los sujetos de la vida cotidiana. Éstos se limitan a estar informados y a monitorear lo que sucede en las esferas de la política. Más aún, (Brunner, 1994) señala cómo no es principalmente en las organizaciones ciudadanas, ni en los partidos, ni en estos tipos de instancias deliberativas donde los ciudadanos forman su opinión, sino por el influjo de *los medios*.

En este discurso, se considera, por supuesto, el hecho de que los *medios de comunicación* se parcializan y no reflejan la opinión pública que tiene, como se observa en el texto de Brunner, un sentido de movilización, de participación y de control del gobierno por parte de los gobernados. El control de los medios reside, principalmente, en la conciencia de los periodistas. Se apela a su buena voluntad moral de asumir la responsabilidad sobre la formación de opinión pública porque, de otro modo, no sería posible la democracia. Esta perspectiva, muy extendida entre los comunicólogos que se ocupan de los asuntos de los medios y la política, y especialmente de los medios y la democracia², enfrenta finalmente al ciudadano con el medio como binomio del proceso comunicativo que puede tener significado en la política democrática.

Surge, entonces, la pregunta por las condiciones de posibilidad de la objetividad o la imparcialidad de los medios de comunicación. El fetichismo tecnológico tiende a ocultar ese oscuro objeto del actor comunicativo que es el responsable de los mensajes en los medios masivos de comunicación. Pareciera que es el comunicador o periodista el sujeto llamado a la responsabilidad periodística, pero el hecho es que el periodista no es un sujeto autónomo, sino un instrumento de la máquina comunicativa que constituye el llamado *medio de*

² José Joaquín Brunner (1994, 1997), Nicolás Casullo (1985), Francisco Esteinou (1992), Manuel Garretón (1996), Pierre Livet (1995), Jesús Martín-Barbero (1999), Germán Rey (1999), Ómar Rincón (2001), Josef Thesing (1995) Javier Darío Restrepo (en Rincón 2001), Francisco Tulandé (1997), Eliseo Verón (1995), Dominique Wolton (1995 a y b), María Cristina Mata (2005), Susana Frutos (2000), las publicaciones de la Fundación Iberoamericana para el Nuevo Periodismo (Restrepo, 2000), y todos aquellos que trabajan el paradigma periodístico en relación con la opinión pública en las nuevas escuelas de periodismo inspiradas en Ryszard Kapuściński (2003) y la Agenda Setting (Bregman, 1995; Macassi 1997).



comunicación. Los comunicadores no comunican lo que quieren o lo que creen justo, sino lo que son obligados o autorizados a comunicar (a menos que se declaren cuadros orgánicos de la perspectiva del medio en el que trabajan). Detrás de estos actores hay otros que son quienes en verdad dotan de sentido a los medios.

Ahora bien, la perspectiva liberal puede aceptar la crítica de que los medios de comunicación no pueden ser imparciales, aceptan que el *punto de vista* está cargado de ideología y de sentido político, aceptan que los medios tienen una vocación partidaria o intencionada que los hace necesariamente parciales, lo que no implica necesariamente, para esta perspectiva, que la opinión pública sea manipulada. Por el contrario, dice el argumento, si el medio de comunicación confiesa su tendencia, el ciudadano sabe a qué atenerse. Lo que se hace necesario, en este orden de argumentación, es garantizarle al ciudadano que pueda conocer todos los puntos de vista, mediante el combate de los monopolios comunicativos. Pues bien, este es el espíritu de la Constitución Política de 1991. La Carta prohíbe el monopolio informativo y ordena la garantía de la equidad por parte del Estado.

En esta perspectiva, se trata de la competencia perfecta de mensajes en el mercado informático, mediante el libre flujo de la comunicación en el tinglado mediático. Dicho de otro modo, el libre acceso al mercado simbólico garantizaría de alguna manera el equilibrio entre las diferentes posiciones representadas por los medios, de

manera que se conforma una opinión pública imparcial y queda garantizada la democracia como expresión última del mercado simbólico. Aquí, el ciudadano es considerado como consumidor de productos simbólicos, que sólo puede manifestarse en las urnas, como mecanismo clave de expresión de la voluntad popular.

De esta manera, se trata simplemente de la libre competencia de los grandes dueños de los medios frente a una sociedad de consumidores simbólicos llamados *opinión pública*. Lo que se cuestiona en esta perspectiva es el tipo de ciudadanía que se expresa en ese tipo de democracia. Se trata del significado de la opinión pública con la mediación de la tecnología de la comunicación y la información, que a su vez son mediaciones de la democracia. Y esto es más claro si se formula la pregunta por la forma en la que los ciudadanos participan en la opinión pública movilizada por los medios. Son las encuestas de opinión, las entrevistas casuales callejeras, y otros mecanismos por el estilo los únicos accesos de los ciudadanos a los medios. Acceso insípido, inútil, insustancial.

Para despejar teóricamente el campo, abordaremos a continuación las perspectivas de Arendt y Habermas, como análisis histórico de la publicidad (tomada como aquello que se manifiesta en público), para plantear finalmente un modelo que permita comprender las prácticas comunicativas ciudadanas y de los jóvenes dentro de un proceso de construcción de democracia.

La propuesta de Hannah Arendt³

Hannah Arendt, que no consideraba que su disciplina fuera la filosofía sino la teoría política, entiende que el oficio del filósofo es la especulación, la contemplación, el pensamiento y el de la teoría política es la acción. Arendt encuentra una tensión entre filosofía y política que se origina en la diferencia entre el ser que filosofa y el ser que actúa. Y esta es una tensión que no existe en la filosofía de la naturaleza. Frente a ésta, el filósofo puede adoptar una actitud contemplativa, habla en nombre de toda la humanidad, en cambio, desde Platón, ante la política no cabe una actitud contemplativa (Arendt, entrevista 1).

La idea que Arendt expresa en la entrevista referida está contenida en su texto *La promesa de la política*, en el capítulo *Introducción a la política*⁴. En este capítulo, empieza por hacerse la pregunta ¿Qué es la política? Y la respuesta se orienta en dos sentidos. El primero hace referencia a la pluralidad de los hombres y el segundo a la libertad. El primer punto es desarrollado mediante una consideración respecto a la filosofía que se ha dedicado desde el principio, con Platón y Aristóteles, a especular sobre el hombre, como si éste fuera único o como si todos los hombres fueran iguales, y dejó de lado la diferencia, la pluralidad. De esta manera, Arendt sostiene que *el hombre* del que se ocupa la filosofía no se identifica con *los hombres* de los que se ocupa la teoría política.

La diversidad como principio constituyente de la política

La idea central de Arendt es que la política se funda en la diversidad de los hombres que actúan. Y esta idea es histórica. Su origen está ubicado en Grecia, con el nacimiento de la ciudad-estado. El hecho es que Platón lamenta esa diversidad. Según Arendt, deplora el que «*ciertas 'cosas son privadas por naturaleza, tales como los ojos, los oídos y las manos', porque evitan que la multitud sea incorporada a un cuerpo político donde todos vivirían y se comportarían como «uno solo» (Las leyes, V, 739)*» (Arendt, 1997, 97).

Platón concebía este «uno solo» a través del fin sin discurso y sin acción del pensamiento, consistente en la percepción de la verdad como la posibilidad suprema de estar a la altura, por así decirlo, de la unidad de la «idea» o de Dios. Pero un ser que actúa y que habla no puede ser concebido como existiendo en lo singular (Arendt, 1997, 97).

Según Arendt, la filosofía no encuentra la pluralidad humana como base de la política por dos motivos: el primero consiste en «*la creencia de que hay en el hombre algo político que pertenece a su esencia*» (Arendt, 1997, 132). Pero tal esencia no existe en *el* hombre de la filosofía, que es apolítico porque está solo y es único, sino en los hombres de la política. «*La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comu-*

³ La propuesta arendtiana respecto a lo público es tomada de tres textos principales: *La condición humana*, *La promesa de la política* y *¿Qué es la política?*.

⁴ Que fue publicado anteriormente en *¿Qué es la política?* (Arendt, 1997b).



nidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias» (Arendt, 1997, 132). Ese estar juntos se refiere al *entre-los-hombres*, de origen heideggeriano, que, según Arendt, es la manera como lo entiende Hobbes. Y es de ese *entre* de lo que se ocupa la teoría política (Arendt, 1997, 133).

Esta herencia socrática hace la diferencia puesto que, para ella, Sócrates fue condenado a muerte no porque los ciudadanos de Atenas no estuvieran de acuerdo con él, sino porque quiso vincular la filosofía a la acción política. Y eso fue justamente lo que quiso hacer Platón, sólo que el antecedente de la muerte de Sócrates introdujo la inquietud por el argumento filosófico, como argumento eterno, como necesidad de la política, en la cual la argumentación es retórica y ésta es la ciencia de la actuación en el espacio público.

En Grecia, los filósofos olvidan que el ser humano es un ser que actúa. La tradición cristiana, que fue impregnando la cultura romana desde abajo, desde las raíces hundidas en las catacumbas, trae la idea del perdón como un referente de acción y como un principio de *volver a empezar*. Es decir, el *perdón* quiebra la idea de la tragedia de lo inexorable y lo imperecedero porque inicia la posibilidad de restituir la acción humana en un tiempo en el cual el futuro no está ubicado en el pasado. El perdón, para Arendt, se basa en la idea de Jesús de Nazaret, de la incertidumbre de la acción humana, puesto que nadie sabe a ciencia cierta por qué actúa como lo hace. Esa incertidumbre está referida en algunos a la tradición y

en otros a una fuerza divina. El hecho es que el perdón cambia la idea del tiempo y de la acción humana.

La pluralidad de los hombres, señalada en las palabras del Génesis que nos dicen no que Dios creó al hombre, sino que «los creó macho y hembra», conforma el espacio político. Lo hacen en primer lugar, en el sentido de que ningún ser humano *existe* nunca en lo singular, lo que otorga a la acción y al discurso su significación específicamente política, puesto que son las únicas actividades que no sólo se ven afectadas por el hecho de la pluralidad, como el resto de las actividades humanas, sino que resultan completamente inimaginables sin ella (Arendt, 1997, 97).

Arendt diferencia tres factores en la política que impulsan la acción: el fin, la meta y el sentido. El fin se encuentra fuera de la cosa y trasciende el sentido. Éste se encuentra encerrado en la cosa, es el impulso que le confiere dirección a la acción, y la meta aporta los criterios para el juicio de lo que se hace: se persigue algo concreto de acuerdo con un sentido. A estos tres factores, Arendt agrega un cuarto que es el principio de acción, y que es lo que motiva la acción política. Se refiere, según Montesquieu, al honor en las monarquías, la virtud en las repúblicas, el temor en las tiranías, y pueden encontrarse otros como la gloria, la igualdad y la libertad.

La libertad como sentido de la política

La libertad, como el segundo elemento definitorio de la política, se refiere a su



sentido: *«A la pregunta por el sentido de la política hay una respuesta tan sencilla y tan concluyente en sí misma que se diría que otras respuestas están totalmente de más. La respuesta es: el sentido de la política es la libertad»* (Arendt, 1997, 144). Esta respuesta, sin embargo, no es obvia en la actualidad. Arendt encuentra que entre los griegos libertad y política eran cosas idénticas, puesto que sólo los hombres libres podían tener un puesto en el espacio público, sólo los ciudadanos, que estaban liberados del mundo no libre de la producción de bienes y de la vida doméstica tenían acceso al espacio de la libertad y de la visibilidad. Pero en el mundo moderno libertad y política parecen cuestiones antagónicas.

La experiencia de los totalitarismos politiza toda la vida, de manera que se tiene la certidumbre de que la libertad empieza justamente allí donde termina la política. Y, de igual manera, el hecho de que la aniquilación de la vida sobre la tierra esté en manos de los estados hace pensar que tanto la libertad como la vida son incompatibles con la política. Y como la libertad y la vida no están en cuestión, se trata, en definitiva de su posibilidad mediante la abolición definitiva de la política (Arendt, 1997, 145). Los acontecimientos ocurridos en el siglo XX han llevado a pensar que la política es sólo el medio de sobrevivir, y por consiguiente, la libertad ha dejado de ser su objetivo.

La libertad es, vista negativamente, el no ser dominado ni dominar, y visto positivamente, un espacio ocupado por muchos en el que cada uno se mueve entre iguales. En Grecia, este espacio

sólo existía para los ciudadanos que gozaban de isonomía, es decir, de aquellos que tienen el mismo derecho a la actividad política, y esta actividad era la de hablar los unos con los otros, es decir, la isonomía era idéntica a la isología. De ella, por tanto, estaban excluidos los esclavos, las mujeres y los niños. Y el déspota tampoco es libre, puesto que sólo sabe ordenar, es decir, no habla con iguales, porque no hay otro igual a él. Esta igualdad no es la igualdad de la justicia sino la del ciudadano entre iguales que es la condición de la libertad (Arendt, 1997, 153 – 154).

La pregunta consiste en saber si este ejercicio de la política como libertad de la polis griega aún representa un modelo que pueda significar algo en el mundo actual. La academia se ha atribuido una libertad semejante a la griega y erige la libertad de cátedra para significar que en las aulas universitarias hay una especie de avatar del ágora griega en su referencia al diálogo entre iguales, pero éste no es el espacio de la política, porque no tiene el sentido griego de influir sobre la polis, sino de alejarse de ella, y en ese sentido es apolítica. Y en la actualidad la política sólo se concibe en función de la protección y el bienestar, y no como expansión de la libertad.

La idea cristiana de rechazo a la actuación política no consiste en un desinterés por los asuntos humanos en general, sea por la vía de un desprecio de lo terrenal que se somete a lo escatológico, o sea, por la consideración de que lo que le ocurre a todos los seres humanos responde a la voluntad de



Dios que maneja la historia, sino que surge de la consideración de que los asuntos humanos no se remiten al ámbito de lo público, sino al ámbito interpersonal. Es decir, que lo público solo refleja lo que sucede en el ámbito privado y, por tanto, si éste es justo, aquel también lo será. Esta idea inicial del cristianismo es modificada radicalmente por San Agustín que concibe el ámbito de lo público como espacio de acción del cristiano. Y con ello da inicio a la perspectiva que se abre camino en la edad media, después de la caída del imperio romano, hasta nuestros días.

En el desarrollo de la idea de libertad respecto a la dinámica que adquirió la relación de las iglesias cristianas con la sociedad, Arendt señala que se fue translocalizando el espacio de la libertad y el espacio de la necesidad. En Grecia, el ámbito privado era el de la necesidad y el público el de la libertad. Y ambos espacios se basaban el uno en el otro, se necesitaban, se sostenían, puesto que no era posible la participación en el ágora si las necesidades reproductivas no estaban resueltas, y éstas se resolvían en oikos, en el espacio doméstico. Por otra parte, la vida pública garantizaba llevar a la casa lo necesario para vivir y garantizaba la posibilidad de su existencia (Arendt, 1993, 43). Lo que la modernidad hizo fue secularizar la vida pública, puesto que la iglesia había

representado en la edad media el sustituto del ser ciudadano, después del hundimiento del imperio romano que había unido el poder político y el culto⁵.

La translocación que ocurre con la modernidad se debe en buena medida a la reforma, que deja la religión sólo al ámbito, más que privado, personal, pero el influjo católico ubica en la vida pública la protección de la vida⁶. En esta forma, la libertad, que se había convertido en la libertad de culto y de creencias, empezó a pertenecer a la vida privada, y la responsabilidad de las necesidades personales fue asumida por el Estado.

De allí se desprenden dos tendencias que son radicalmente opuestas y que marcan perspectivas políticas divergentes. La primera concibe *la vida* como sentido de la política, y la segunda ubica el sentido en *la libertad*. Las monarquías, por supuesto, pertenecen a la primera perspectiva. El Estado le garantiza la vida a los súbditos y estos se despreocupan de ese asunto⁷, de modo que ganan seguridad a coste de la libertad. En la segunda, la deliberación de los ciudadanos es el sentido de la política, y se deja, de alguna manera, a los ciudadanos la responsabilidad de su vida. La perspectiva para la que el sentido del estado es la vida, deriva en la función del estado de fomento de las fuerzas productivas y concibe que la

⁵ De hecho, Numa Pompilio, al declararse Sumo Pontífice, une en el emperador el poder político y el poder religioso. Este último lo desempeñaban los pontífices, es decir, los guardianes de los puentes de Roma. Más tarde, Tertuliano, separa los poderes, pero Constantino vuelve a unirlos, pero ya como cristiano, como papa de la iglesia de Roma, que empieza a ser un nuevo Sumo Pontífice.

⁶ La diaconía católica, nacida en las primeras comunidades cristianas, era la forma como la comunidad asumía el bienestar de todos sus miembros, cosa que no se dejaba a la suerte de las familias que no eran poderosas como las de los ciudadanos griegos.

⁷ El estado providencia tiene también ese fin.



política interna de los países, es la supervivencia de los seres humanos. Entiende que la libertad queda referida principalmente a la política externa. La perspectiva de la libertad, en cambio, piensa que ésta debe ser el ejercicio ciudadano permanente y que todos tienen derecho a tomar parte en los asuntos públicos.

Con el nacimiento del estado-nación, que debe fundarse en principios distintos a los de la ciudad-estado, al aceptarse que el monopolio de la fuerza debe tenerlo el Estado, se llega al manejo de la violencia como esa perspectiva ante la cual el sentido de la política es indiferente si se concibe como la vida o como la libertad. En la polis griega, la violencia se ejercía en el ámbito privado, como necesidad de garantizar la libertad del varón ciudadano, y en la vida pública la violencia estaba excluida por el principio de la libertad. El monopolio de la fuerza hace parecer que el poder es idéntico a la violencia (cosa que es cierta de hecho) y no deja percibir que son cosas antagónicas.

Visto negativamente, el no-ser-libre puede tener su origen en la violencia, como en el caso de las tiranías, o en la necesidad, como en el mundo moderno, cuando la necesidad ha terminado por sustituir a la violencia. Es decir, quien tiene que someterse a hacer lo que otro ordena para poder sobrevivir es tan poco libre como el que es sometido por la violencia (adjudicado principalmente a la esclavitud). Arendt se pregunta cuál de las dos formas de perder la libertad es peor. Esta alternativa es naturalizada por el hecho de que la política ha caído

en desgracia, puesto que el poder de destrucción de la humanidad, por las armas nucleares, está en manos de los estados, de modo que se siente la alternativa de acabar con la política, que gira en torno al Estado, antes de que la política acabe con toda la humanidad.

La igualdad como condición de la libertad

En el segundo capítulo de *La condición humana*, en el que aborda el problema de la esfera pública y la privada, Arendt muestra cómo la participación del ciudadano en la vida pública en Grecia era posible porque era dueño de un mundo *privado*, es decir, de un mundo esclavo, *privado* de libertad, que le permitía disponer de las condiciones de vida necesarias para participar en lo público que era igual a lo político. Lo privado es, además, un mundo sagrado, el lugar donde se nace y donde se muere y donde se reproduce la vida. Lo público es el lugar de la libertad y de la permanencia. De la libertad porque quienes participan en la vida pública son hombres libres (no esclavos) y son asumidos por los demás hombres libres como tales. De la permanencia, porque la publicidad es lo que permite trascender el mundo privado. Es en lo público donde se existe para los otros y para el tiempo.

La igualdad de la ciudadanía en la polis griega...

...se basaba en la igualdad bajo las condiciones de esclavitud y en la antigua convicción de que no todos los hombres son igualmente humanos. A la inversa, durante



muchos siglos las iglesias cristianas permanecieron indiferentes a la cuestión de la esclavitud, al tiempo que se aferraban firmemente a la doctrina de la igualdad de todos los hombres ante Dios (Arendt, 1997, 102).

En referencia a Montesquieu, para quien la virtud surge del amor por la igualdad, y el honor del amor por la distinción, Arendt observa la perspectiva republicana, pues «*La experiencia fundamental de la igualdad encuentra una expresión política adecuada en las leyes republicanas, mientras que el amor hacia ella, llamado virtud, inspira las acciones dentro de las repúblicas*»⁸ (Arendt, 1997, 103).

...la condición humana de la pluralidad no equivale ni a la pluralidad de los objetos fabricados de acuerdo con un modelo (o *eidos*, como diría Platón), ni a la pluralidad de las variaciones dentro de una especie. Del mismo modo que no existe un ser humano como tal, sino solamente hombres y mujeres que son lo mismo en su absoluta distinción, esto es, *humanos*, así esta igualdad humana compartida es la *igualdad* que, a su vez, sólo se manifiesta en la absoluta distinción de un igual respecto a otro (Arendt, 1997, 98).

En la república, la igualdad de todos los seres humanos es el sentimiento que permite reconocer que no estamos solos, que no estamos en guerra todos contra todos, como lo formulaba

Hobbes, ni padecemos la soledad de Dios que no tiene iguales. «*Solamente en tanto que estoy entre iguales no estoy solo y, en este sentido, el amor por la igualdad que Montesquieu denomina virtud es también gratitud por ser humano y no ser como Dios*» (Arendt, 1997, 103).

El nacimiento de la sociedad

Con el nacimiento del estado-nación, aparece el concepto de *sociedad*, que se aleja del sentido de lo público que había nacido con la ciudad-estado. En el estado-nación ya el ciudadano no es el hombre libre por gracia de la posesión de un espacio privado, sino que el concepto se amplía y se masifica. En Grecia, el ciudadano era concebido como el ser libre que no gobierna ni es gobernado por nadie. La acción política no era en Grecia la actividad legislativa (Este concepto, aunque fue fuerte en Roma, es profundamente moderno y logra su mayor expresión en Kant) ni la ley tenía simplemente un carácter restrictivo (el *no harás* del decálogo) sino que era una ley protectora y una ley muralla, de defensa de la ciudad. Pero al ampliarse la masa de los seres libres, el gobierno se empieza a ejercer sobre los ciudadanos que no solo están obligados a cumplir la ley, sino que ésta es contradictoria con la libertad. Y, como consecuencia, el Estado incorpora lo que antes era responsabilidad del mundo privado, esto es, la vida.

Por supuesto, allí se gana algo y se pierde algo. Se amplía el concepto de ciudadanía que empieza a ser ejercido

⁸ Los subrayados son nuestros.



por una masa de seres humanos cada vez mayor⁹. Pero el concepto de sociedad se identifica con el de familia (la sociedad es una familia grande. La familia colombiana, p.e.) y por tanto no es el lugar de la libertad sino el de la necesidad. La sociedad no es un lugar de deliberación sino de desarrollo de fuerzas productivas. Con el nacimiento de la sociedad, surgen varios conceptos de la modernidad, como el de la mayoría numérica (que se convierte en la tiranía de la estadística), el del gobierno de un solo hombre (cosa que antes sólo sucedía en el espacio de *oikos*), el del interés común (entendido como el abstracto del interés de todos y que se homologa con la voluntad general que es, a su vez, el abstracto de la voluntad de todos), el de burocracia (pensada como el gobierno de nadie) y el de espacio íntimo (al que se reduce el mundo privado).

En este contexto, Arendt encuentra que el concepto de economía política era impensable en el mundo antiguo, porque en él la economía¹⁰ pertenecía al mundo privado y no a la política. Y, dentro de la misma lógica, encuentra falsa la proposición de Marx de que el triunfo de la sociedad sobre el gobierno de los intereses privados será el mundo de la libertad. El hecho es que progresivamente la sociedad ha empezado a convertirse en sociedades de trabajadores que representan los derechos de los miembros entendidos como seres humanos ligados al trabajo,

con intereses comunes dictados por su relación con la producción. Y con ello se elimina del proyecto social, la perspectiva de la libertad, puesto que se desvincula la sociedad de la deliberación entre iguales y se vincula a la garantía de determinados derechos referidos a la vida. La lógica de la sociedad, según Arendt, conduce a juzgar la actuación de quienes ocupan un lugar en el mundo íntimo, como un problema de los individuos y no como un cambio del ambiente en el que estos nacen y crecen. Es decir, la homogenización que implica la sociedad responsabiliza a los individuos de la anomalía de ser diferentes.

Lo común como esfera pública

El concepto de lo público hace referencia a dos fenómenos: El primero es la relación con la publicidad, es decir, con el hecho de que lo que aparece en público puede ser visto y oído por todo el mundo. Esto quiere decir que...

...la apariencia –algo que ven y oyen otros al igual que nosotros– constituye la realidad. Comparada con la realidad que proviene de lo visto y oído, incluso las mayores fuerzas de la vida íntima –las pasiones del corazón, los pensamientos de la mente, las delicias de los sentidos– llevan una incierta y oscura existencia hasta que se transforman, desindividualizadas, como si dijéramos, en una forma

⁹ La ciudadanía no fue siempre de todos los humanos de una sociedad, en un principio estuvieron excluidas las mujeres, entre otros. En Colombia, por ejemplo, los indígenas, los negros, las mujeres y los niños no fueron ciudadanos en la Constitución de 1886, y la ciudadanía la empezaban a ejercer los varones a los 21 años. Sólo en 1957, las mujeres fueron incorporadas con plenos derechos a la ciudadanía.

¹⁰ El término economía viene de *oikos*=casa y *nomos*=norma. La economía es lo que rige la casa, es, por tanto, el trámite del mundo de la necesidad.



adecuada para la aparición pública. La más corriente de dichas transformaciones sucede en la narración de historias y por lo general en la transposición artística de las experiencias individuales (Arendt, 1993, 59).

El segundo fenómeno se refiere al mundo que es común a quienes lo habitan, y esto hace referencia a lo construido por los seres humanos, más que la naturaleza. Lo que hace la sociedad de masas, más que el número de personas, «*es que el mundo ha perdido su poder para agruparlas, relacionarlas y separarlas*» (Arendt, 1993, 62). La visibilidad del mundo común era su característica de existencia. Y el olvido, que implicaba la verdadera muerte, era temido porque lo que se olvida es porque no existe públicamente, es decir, porque es invisible. La desaparición del mundo como mediación de los seres humanos en la política que se desmundaniza por desprenderse de esa mediación hace que dicha política sea imposible. La política sólo es posible en referencia a un mundo real que es mediación de quienes lo habitan.

Estas dos condiciones de lo público han desaparecido en el mundo moderno, porque, en primer lugar, el mundo ha dejado de ser tangible y se ha reducido al valor de cambio simbolizado en el dinero y porque...

...los hombres se han convertido en completamente privados, es decir, han sido desposeídos de ver y oír a los demás, de ser vistos y oídos por ellos. Todos están encerrados en la subjetividad de su propia experien-

cia singular, que no deja de ser singular si la misma experiencia se multiplica innumerables veces. El fin del mundo común ha llegado cuando se ve sólo bajo un aspecto y se le permite presentarse únicamente bajo una perspectiva (Arendt, 1993, 67).

La propiedad

La sociedad de masas ha reducido a la soledad a los hombres porque ha destruido la esfera pública y la esfera privada. Ha quitado el lugar en el mundo y también el hogar donde antes se refugiaba. Al desaparecer lo privado como pedestal que hace posible lo público, se anuncia justamente la desaparición de lo público porque éste se reduce a la administración de la propiedad. Lo público ha desaparecido como espacio de la libertad y de la deliberación ciudadana.

El mundo moderno ha identificado riqueza y propiedad. Muchas sociedades habían sacralizado la propiedad privada, pero todos los miembros de la sociedad eran partícipes de la riqueza común, de modo que lo privado no era símbolo de riqueza sino que constituían el mundo familiar. Esto comprueba la no identidad de los dos conceptos. Lo sagrado del mundo privado era la privacidad de lo simbólico, del mundo de la reproducción de la vida y de la muerte.

«El rasgo no privativo de la esfera familiar se basaba originalmente en ser la esfera del nacimiento y de la muerte, que debe ocultarse de la esfera pública porque acoge las cosas



ocultas a los ojos humanos e impenetrables al conocimiento humano. Es oculto porque el hombre no sabe de dónde procede cuando nace ni adónde va cuando muere» (Arendt, 1993, 71).

Las sociedades, hasta la modernidad, han podido sacrificar la propiedad privada cuando ha entrado en conflicto con la acumulación de riqueza. No obstante, Proudhon vacila en aceptar la abolición de la propiedad privada, porque, si bien puede significar el fin de la pobreza para muchos, puede derivar igualmente en un mal mayor que es la tiranía. Arendt encuentra que no es original de Marx el descubrir que lo privado no hace más que obstaculizar el desarrollo de la productividad social y que *«se han de denegar las consideraciones de la propiedad privada a favor del proceso siempre creciente de la riqueza social»* (Arendt, 1993, 73).

Lo social y lo privado

Arendt señala que en el mundo moderno se disuelven la vida privada y la vida pública en lo social, y cómo el mundo privado queda reducido a lo íntimo, al perderse el valor de uso que se desenvolvía en lo privado, en la casa, en el mundo sagrado de la vida y la muerte, y al prevalecer el valor equivalente que se vuelve dinero y éste se convierte en capital. En el transcurso de la edad media, la iglesia disponía tanto en la vida pública como en la vida privada. Es la reforma protestante y, por tanto, el romanticismo, el factor que va a despojar a la iglesia de poder sobre la vida privada, puesto que la religión pasa a la relación íntima de la persona con

Dios. La iglesia, entre tanto, se constituye en un ente de derecho público y apela a la conciencia, según instituciones instauradas en la edad media (la confesión, por ejemplo) para afianzar su influjo en los sujetos que se hacen cada vez más solitarios frente al Estado.

La disolución de lo público y lo privado en lo social condujo con el tiempo a la condición de que la propiedad privada de riqueza es lo único común que es preciso defender. De hecho la propiedad privada se convirtió en interés público. Las consecuencias de la desaparición de la esfera pública y de la esfera privada radican en que la esfera pública *«se ha convertido en una función de la privada y la segunda [la privada] porque ha pasado a ser el único interés común que queda»* (Arendt, 1993, 74). En esta forma, la propiedad privada perdió su carácter mundano y pasó a ser característica de la persona. Pero la desaparición de la propiedad de la riqueza no es la mayor amenaza, sino la abolición de la propiedad privada como lugar de uno mismo.

De este modo, la riqueza dejó de ser algo común y lo único común pasó a ser el gobierno nombrado para proteger la riqueza privada. Mientras tanto, lo privado es el único lugar seguro frente al mundo común, público, es en el mundo privado donde es posible ocultarse de la publicidad, del ser visto y oído por todos. Pero este mundo es amenazado y el mundo privado se define según aquello que no ha de mostrarse, mientras que el mundo público se define por aquello que está a la vista. En todo caso, el rango de lo



que se oculta es cada vez más pequeño y se limita al cuerpo. Lo privado se ha achicado y se ha reducido a lo íntimo. La aparición de esta reducción coincide con la abolición de la esclavitud y la incorporación de las mujeres a la vida pública.

La modernidad, para Arendt, extingue las esferas pública y privada según la concepción antigua nacida en Grecia y afianzada en Roma, y disuelve estas esferas en lo social. Esta operación de disolución es posible en la modernidad gracias a que la riqueza deja de tener un carácter privado y sólo se comprende como un asunto social en virtud de su intercambiabilidad, es decir, porque las cosas han perdido su valor de uso y sólo son concebidas como valor de cambio y, por esta vía, como dinero (Arendt, 1993, 60 y ss). El interés de lo público se centra en la modernidad en la economía y en la administración, de modo que el interés público se da sólo en la creación de riqueza, pero la riqueza se confunde con la propiedad y la propiedad, que ha perdido su sentido de valor de uso, sólo se concibe como acumulación de capital.

En esta forma, el interés privado se convierte en un interés público, de tal manera que lo público adquiere sentido en la creación de riqueza. En todo caso, la riqueza tiene un significado en el dinero como equivalente universal y, por tanto la riqueza *«no crea espacios de significación vital compartida, sino que sirve al mero incremento de la acumulación de capitales»* (Arendt, 1993, 63). Lo privado, entonces, se reduce en la modernidad a lo íntimo que, en la

antigüedad, era el espacio del nacimiento y de la muerte, que se sustraía a lo público porque ocupaba el lugar sagrado del principio y del fin, de la reproducción de la vida y de su colapso, que se ocultaban al conocimiento humano, que a su vez era dominio de lo público. En esta forma, desaparece lo privado que queda reducido a la vida familiar íntima, que antes estaba protegida por la esfera privada.

El lugar de las actividades humanas

La bondad y la sabiduría como las cualidades del hombre bueno (santo) y del hombre sabio, no son ya en la modernidad asuntos que puedan ser considerados en los confines de la esfera pública. Es decir, para ser ciudadano no es preciso ser bueno ni sabio, ni la bondad o la sabiduría son cualidades del ciudadano. El lugar de la actividad humana está fuera de estas condiciones y se centra en el interés (*inter esse*) humano (Arendt, 1993, 82 – 83).

Para Arendt, lo que constituye el mundo público es la posibilidad de que todos los humanos puedan ver lo mismo sin perder su propia identidad, es decir, lo público tiene validez como tal porque los sujetos sociales interesados en él ven lo mismo siendo diferentes. Este es el mundo construido por los seres humanos y es un mundo de objetos y de instituciones, de creaciones que no pueden ser pensadas sólo para un tiempo presente sino para las futuras generaciones (Arendt, 1958, 60).

El horizonte de Habermas

La noción de publicidad difiere entre Arendt y Habermas. Para ella, se trata de un tema estrictamente político, en el cual, como se vio arriba, la visibilidad pública estaba dada porque lo que ve un ciudadano es visto a su vez por todos los otros, y esto se refiere al interés común de todos los ciudadanos. En Habermas, el concepto se amplía de tal modo que no se trata sólo de un espacio de deliberación pública en el ámbito de lo político, sino que es todo espacio de visibilidad de la vida social.

La idea de publicidad de Arendt es retomada por Habermas, para quien el significado griego de participación del ciudadano libre –*koiné*– en la *polis*, es decir, en lo público, se da en tanto los ciudadanos son dueños de *oikos*, es decir, son *déspotas* en el ámbito de lo privado. El ciudadano participa en lo público porque es un *oikodéspota*, y quienes en el mundo privado están bajo su tutela no pueden participar en la vida pública. Bajo su dominio están los esclavos, las mujeres, la vida y la muerte. La diferenciación radical entre lo público y lo privado, su simultaneidad y su coexistencia son la clave de la sociedad de la antigüedad clásica griega (Habermas, 1997, 43 y ss). Observa, además, que el mundo público en Atenas no es principalmente el mundo de la legislación, y en el ágora, como espacio de la publicidad, que la constituye como esfera de la permanencia y de la libertad, se discute públicamente lo referente a la ciudad, cosa que excede la actividad jurídica o administrativa, mientras que

el reino de la necesidad y la transitoriedad ocurre en las sombras de la esfera privada.

La publicidad representativa

La evolución de este concepto que atraviesa la perspectiva romana, consciente de la necesidad de convivencia y simultaneidad de lo público (*publicus*) y lo privado (*privatus*), concibe la ley como algo que no se discute y que debe ser obedecida. *lex iubeat, non disputet*¹¹ Séneca (Epístola a Lucilio). En este mismo sentido, la obediencia a la ley, que no es transformable por el pueblo, origina el famoso proverbio latino «*dura lex, sed lex*», invocado como fórmula de obediencia ciega y dolorosa a la ley que está por encima de la sociedad.

La división entre público y privado sufre en la edad media profundas transformaciones, especialmente inducidas por la noción de la conciencia moral como algo dictado desde una instancia institucional como era la iglesia. La transición del mundo griego, que pasa por la república romana, cambia en la sociedad feudal justamente en aquellas cosas que se publicitan. Durante la edad media europea no se da esa separación griega y romana entre la publicidad y la esfera privada y empieza a darse la propiedad privada de la tierra. Hay elementos «comunitarios» como la plaza de mercado, el manantial, la dula, que son públicamente accesibles. No obstante, la publicidad se da en relación con el dominio. Lo que se representa en el tinglado públi-

¹¹ La ley debe mandar, no polemizar.



co es la vida del señor, y el espacio privado del mundo griego se convierte en escenario público representativo. «ellos representan su dominio, en vez de para el pueblo, «ante» el pueblo» (Habermas, 2004, 47).

Lo que se publica es la vida que merece ser vista. El pueblo, en muchas ocasiones, asiste pasivamente al espectáculo de la vida de quienes son públicos, y disfrutan ese espectáculo como si fuese propio. El tránsito de esa publicidad a la publicidad política se da justamente en la publicidad burguesa, que ocupa un lugar público diferente a como lo hacían quienes representaban el viejo poder. Nace, además, la prensa como escenario publicitario de opinión política y la referencia al Estado se hace necesaria.

Génesis de la publicidad burguesa

La publicidad representativa del feudalismo, que pasa a la monarquía, hace un tránsito hacia la publicidad burguesa que en un principio adapta la publicidad monárquica mediante el nuevo instrumento que es la prensa, pero luego, al menguar la publicidad representativa, el Estado, y con él la administración, se van convirtiendo en objeto de la publicidad. Por supuesto, como el objeto del burgués empieza a ser el ahorro, y con él la reproducción del capital, ya la publicidad deja de ser el escenario del personaje burgués y la prensa empieza a presentar al público la administración del Estado como responsable de los bienes de ese público, cuyo centro más importante era una burguesía que consideraba al Estado como propio. La esfera del poder

público se objetiva, en esta forma, «en una administración *constante* y en un ejército *permanente*» (Habermas, 2004, 56). Éste ya era responsable de la reproducción de la vida que había salido del ámbito privado en lo cual sigue Habermas a Arendt.

La publicidad burguesa se fundamenta, pues, en la nueva separación de las esferas públicas y privadas, de tal modo que *«puede captarse ante todo como la esfera en la que las personas privadas se reúnen en calidad de público»* (Habermas, 2004, 65). No obstante, ese público no es, en primera instancia, constituido por todo el pueblo. El público es primordialmente el hombre burgués, que es quien representa en la esfera pública el interés de una clase de propietarios. *«...el status de un varón privado combina el rol del poseedor de mercancías con el del padre de familia, el del propietario con el del «hombre» y en esta forma se desdoblan esos dos planos que se reúnen nuevamente «con el rótulo común de «lo privado»; a esa identificación se reduce también, en última instancia, la autocomprensión política de la publicidad burguesa»* (Habermas, 2004, 67). En esta apreciación sobre la publicidad que surge en la modernidad empieza a distanciarse Habermas de Arendt.

En este sentido, reconoce como publicidad la cámara del rey, en la publicidad representativa que viene de la edad media, donde se «representa» la autoridad regia, aún en un espacio que en la vida burguesa se vuelve íntimo. La arquitectura de la burguesía empieza a ocultar algunos espacios como las recámaras, que pasan al segundo piso

de la casa y, en cambio, surge el salón, como espacio público *de la casa*, donde se daban las tertulias y la familia se hacía visible. Ese concepto de salón se extendió luego al salón de arte, donde se hacía pública la obra de un pintor, cosa que no existía en el renacimiento y menos en la edad media.

La reforma protestante introduce el concepto de *publikum* como expresión de la opinión de personas privadas, y el intercambio informativo en función del intercambio de mercancías. La transformación de la religión, que en la edad media dominaba tanto lo público como lo privado, mengua el poder de la iglesia, y convierte la religión en un asunto del ámbito de lo privado.

Tanto en Inglaterra como en Europa continental, la prensa estuvo casi siempre censurada y pocas veces en manos de la oposición. Los derechos del hombre y del ciudadano consagran la libertad de opinión, que es recogida en la Constitución de 1791 en Francia, pero lo primero que hace Napoleón es censurar la prensa. En el estado burgués, la publicidad que toca la posibilidad de acceso popular amplio nace censurada o dominada. Y esto es así porque el mundo privado está escindido entre propietarios y no propietarios. De todas formas hay una línea de separación entre el Estado y la sociedad que separa igualmente la comunicación pública del ámbito privado, puesto que lo público se limita al poder público. La «publicidad» propiamente dicha hay que cargarla en el haber del ámbito privado, puesto que se trata de una publicidad de personas privadas.

Las contradicciones de la publicidad burguesa

El proceso que sigue la práctica histórica de la opinión pública empieza con los fisiócratas al encontrar que la legitimidad de la ley se basa en ella, de modo que se va desarrollando en la publicidad burguesa una conciencia política que intenta separar la necesidad de leyes abstractas, para todos los ciudadanos, que se contraponen al dominio absoluto. Posteriormente, el liberalismo de Mill y Toqueville encuentra que la ley debe estar orientada a toda la sociedad y no solamente a favorecer a los ricos. La abstracta universalidad de la ley «*constituye la única garantía de que los individuos subsumidos en ella como «meros hombres» serán respetados en su subjetividad*» (Habermas, 2004: 91). La única vía para que esto sea posible es la convergencia, en el ideal liberal, entre ley y razón. No obstante, la opinión pública sustituye la razón kantiana en la medida en que no proviene de la argumentación racional pura sino del sentido común que, para los fisiócratas, conoce el orden natural y es, de alguna manera, infalible. Para Habermas, esta forma de la publicidad sigue siendo ideal frente a las contradicciones que genera la burguesía entre capital y trabajo. «*Finalmente, la publicidad burguesa desarrollada acaba basándose en la ficticia identidad de las personas privadas reunidas en calidad de público en sus dos roles de propietario y hombre*» (Habermas, 2004, 92).

En la Inglaterra de 1700, la prensa cobra una importancia crucial en la consolidación del parlamento frente a



la corona, y se convierte por primera vez en el órgano crítico de un público que raciocinaba y lograba que se convirtiera efectivamente en el «cuarto poder» (fourth Estate). Y por esta vía, se va consolidando la opinión pública como poder público, de modo que *«el desarrollo de la publicidad se medirá de ahora en adelante de acuerdo con el nivel de disputa entre el Estado y la prensa, disputa que durará el siglo entero»* (Habermas, 2004, 97). En Europa continental, por el contrario, las transformaciones se dan de un modo más abrupto, a una mayor velocidad, y la prensa cobra importancia justamente en las coyunturas de la transformación del Estado hacia el estado burgués. Se destaca, no obstante, en el ambiente revolucionario de fin de siglo, la consolidación de la libertad de opinión como derecho humano fundamental. Este derecho se inserta de manera literal en la Constitución de 1791, y se ratifica en la de 1793, con la incorporación del derecho de reunión en el derecho de opinión.

La construcción del concepto de sociedad se da en el Estado burgués como contraposición entre la esfera privada y la esfera pública, de modo que la sociedad, cuyas leyes están regidas por el mercado, se contrapone a la esfera pública, regida por el imperio de la ley. La sociedad se organiza, bajo el signo del mercado, según el derecho privado. La ley opera para el conjunto social como regulación de los derechos humanos y políticos. Habermas establece, en esta dirección, la diferencia entre estado de derecho y estado social, donde *«El estado de derecho, como estado*

burgués, hace de la publicidad políticamente activa un órgano estatal con objeto de asegurar institucionalmente la conexión de la ley con la opinión pública» (Habermas, 2004, 116). En esta forma, la opinión pública empieza a reconocerse como poder, pues *«La fijación constitucional de una publicidad políticamente activa muestra ya en el artículo central –que afirma que todo poder procede del pueblo– el carácter de una ordenación de la dominación esforzadamente conseguida recurriendo al poder mismo»* (Habermas, 2004, 119).

Ahora bien, en el estado burgués, el público y la opinión de ese público es la opinión de la burguesía que logra convertir su interés en interés general mediante el desprendimiento del mercado del poder del Estado. Esto es posible gracias a que la publicidad, que se había convertido en principio organizativo del estado burgués de derecho, gozaba de credibilidad en esa fase del capitalismo, pues obraba en función del interés general cuyo deslinde del interés de las clases que no tenían acceso a la propiedad no se percibía, puesto que el interés de clase es la base de la opinión pública.

Hacia una crítica de la publicidad burguesa

Margarita Boladeras (2004) señala cómo para Habermas *«El título «opinión pública» tiene que ver con tareas de crítica y de control, que el público de los ciudadanos de un estado ejercen de manera informal (y también de manera formal en las elecciones periódicas) frente al dominio estatalmente organizado»*.

La opinión pública se va construyendo como la opinión de los ciudadanos privados que, en determinados momentos, pueden alzarse contra el poder soberano del Estado. «*El público raciocinante comienza a prevalecer frente a la publicidad autoritariamente reglamentada*» (Habermas, 1962, 68). La virulenta oposición de los gobernantes a esta creciente tendencia se manifestó como la oposición del poder despótico frente a una naciente fundación del dominio ciudadano sobre lo público.

El antagonismo entre sociedad civil y estructura estatal impulsa una dialéctica en la que la prensa y los medios de comunicación social tienen un papel protagonista, al mismo tiempo que convierten los mensajes en mercancía y la función social de la comunicación, en instrumento de creación de riqueza y de influencia política (Boladeras, 2004, 11).

Este proceso histórico conduce a una distinción en Habermas entre la publicidad de las acciones del Estado frente a la sociedad, como exigencia de la democracia, y la expresión pública de la opinión de los ciudadanos como mecanismo del control ciudadano sobre las actuaciones del Estado. Es la publicidad de las acciones del Estado como transparencia ante la sociedad y la opinión de personas privadas que actúan en sus ámbitos propios y se expresan públicamente (Habermas, 1994, 67). Esta tensión dialéctica, para Habermas, dinamiza la política gracias a esa razón comunicativa que concreta históricamente la razón absoluta del

trascendentalismo moderno. Es una tensión que convierte la *voluntas* en *ratio*, como expresión pública de la argumentación de los ciudadanos privados, capaces de llegar al consenso en virtud de dicha *ratio* (Habermas, 1994, 118). La razón es, pues, la capacidad y el instrumento del consenso.

La razón no es ni más ni menos que la capacidad discursiva que surge de las razones de las personas privadas que piensan y expresan sus ideas, es decir, de *los sujetos ilustrados, informados, con criterio*¹². Por ello, la publicidad política no es algo aislado, sino que constituye una parte del proceso de ilustración general posible por el intercambio comunicativo. La publicidad literaria, artística, científica, etc., son igualmente relevantes (Boladeras, 2004, 11-12).

Hacia un nuevo modelo de la publicidad

Como respuesta a la crítica sobre la *opinión pública* que había sido expresada por Marx y aún por Nietzsche, Habermas produce dos textos que abordan el problema con algunos elementos nuevos. Estos textos son el prólogo a la edición de 1990 de *Historia y crítica de la opinión pública*, y *Facticidad y validez*. En el primero, aborda el problema de la igualdad real de los ciudadanos como igualdad empírica, histórica de oportunidades para la libertad de expresión y para la formación de una opinión pública que tenga efectos reales significativos en las decisiones públicas.

¹² Las cursivas son nuestras.



Habermas trata de superar la idea de una opinión pública ilustrada, reducida a especialistas de los asuntos públicos. Encuentra, finalmente, que el enfrentamiento del ciudadano aislado ante el Estado posiblemente autoritario es infructuosa y distorsiona la escena política, de tal manera que se constata una especie de «refeudalización» de la sociedad, pues ya ha desaparecido el individuo liberal y en la sociedad de masas los intereses ciudadanos se expresan como intereses colectivos, de asociaciones y grupos, que tienen poder representativo frente al poder público del Estado.

En *Facticidad y validez*, Habermas reconoce que este mundo de la opinión pública pertenece al mundo de la vida y no puede ser institucionalizado ni corresponde a una especie de organización, de manera que debe ser concebido más como una red que como una estructura, en la cual convergen las posturas de opinión pública, de modo que se filtran y se condensan en posiciones colectivas de los grupos sociales (Habermas, 1998, 440).

Según Habermas, el joven Marx comprende la *opinión pública* como falsa conciencia¹³, que oculta el interés de la clase que se expresa públicamente, dado que el orden burgués se ha naturalizado, a fin de eludir sus crisis. Esta crítica reclama, por lo menos, la falta de igualdad de oportunidades para obtener el *status* de propietario, y como tal poder acceder a la publicidad. Por esta vía, a fin de desnaturalizar el orden

burgués, se rompe la identificación de propietarios y hombres, puesto que es permanente el enfrentamiento de los propietarios con la clase de los trabajadores asalariados. Esto ha obligado que el mantenimiento de ese orden no sea un interés privado sino particular, que sólo logra imponerse a otros mediante el ejercicio del poder. En este sentido, la crítica marxista encuentra que la autonomía privada burguesa no permite «hallar la realización de la libertad de cada hombre en otro hombre, sino antes bien los límites de esa libertad» (Citado por Habermas, 1994, 156).

El desarrollo de la publicidad burguesa, sin embargo, conduce a un camino en el que la libertad se devora a sí misma, puesto que «en la medida en que las capas no burguesas entren en la publicidad política y se instalen en sus instituciones y participen en la prensa, en los partidos, en el parlamento, el arma de la publicidad, afilada por la burguesía, se volverá contra ella» (Habermas, 1994, 158). Y esto es posible porque la publicidad burguesa ha surgido en una sociedad separada del Estado, donde el ámbito privado es susceptible de cobrar relevancia pública y donde el espacio público de la publicidad puede ser disputado por fuera de la institucionalidad. Este horizonte de la crítica marxista conduce al planteamiento de la opinión y la libertad en un mundo donde hayan desaparecido las clases sociales, con lo cual se revela un Marx soñador en virtud de la crítica. En este sentido, plantea:

¹³ El traductor en la edición de Gustavo Gili advierte la diferencia que hace Habermas entre dos palabras alemanas; dice: Se usa aquí conciencia (con s) para verter el alemán Bewusstsein, es decir, con sentido predominantemente epistemológico; y conciencia (sin ese) para verter Gewissen, es decir, con sentido predominantemente moral.

Si en el curso de la evolución desaparecen las diferencias de clase y se concentra toda producción en las manos de los individuos asociados, entonces perderá el poder público su carácter político. El poder político en el sentido propio de la palabra es la violencia organizada por una clase para la opresión de otra. —Y más adelante agrega—: Sólo en un orden de cosas en el que no se den ni clases ni conflictos de clases dejarán de ser las evoluciones sociales revoluciones políticas (Citado por Habermas, 1994, 159). —Y continúa Habermas— Con la disolución del poder político en poder público, la idea liberal de una publicidad políticamente activa ha encontrado su fórmula socialista.

No obstante, esta idea no es anarquista, puesto que no persigue la disolución de la autoridad:

No la autoridad como tal desaparecerá, sino la autoridad política; las funciones públicas subsistentes y las de nueva formación transformarán su carácter político en un carácter administrativo. Esto es, empero, sólo posible si [cita aquí a Marx] «los productores asociados [...] regulan racionalmente su metabolismo con la naturaleza, lo someten a su común control, en vez de ser dominados por él como si de una ciega potencia se tratara» (Citado por Habermas, 1994, 159).

En esta forma, según Habermas, Marx elabora un contramodelo *«en el que la clásica relación entre la publicidad y la*

esfera privada se invierte». De esta suerte, en el nuevo modelo la autonomía no se basa ya en la propiedad privada sino en la publicidad misma. Así, *«las personas privadas serán personas privadas de un público antes bien que el público un público de personas privadas»*. En esta forma, la noción de sociedad deja de ser el agregado de propietarios privados y pasa a ser el referente en el que los ciudadanos pueden existir como tales en calidad de *ciudadanos sociales*. Sólo en un modelo así la publicidad no será mediadora entre una sociedad de propietarios privados y el Estado, sino que se hace posible la expansión de la libertad de los ciudadanos constituidos en público autónomo. Y esto es posible gracias a la liberación de los ciudadanos del mundo de la necesidad, determinado por la coacción del trabajo.

La posibilidad fáctica de la opinión pública

Habermas señala cómo los medios no responden de manera aséptica a una intención utópica de publicidad. Y lo que se trata de solucionar teóricamente es, justamente, la posibilidad fáctica de la opinión pública. Boladeras resume la perspectiva de Habermas sobre este aspecto de la siguiente manera:

La opinión pública puede manipularse e instrumentalizarse, pero a costa de perder de vista la realidad propia de los individuos, el sentido de sus vidas y su interdependencia dentro de un mundo simbólico compartido; a costa también de sustraerse a la eficacia de una legitimación racional.



Cuando el espacio de juego no permite la sinceridad en las expresiones y las críticas abiertas, se pierde la capacidad de interacción entre los agentes sociales y la articulación necesaria entre ellos (integración social); la coacción reprime y enmascara, pero no elimina las contradicciones, sino que las incrementa: Las opiniones públicas pueden manipularse, pero ni pueden comprarse públicamente, ni tampoco arrancárselas al público mediante un evidente ejercicio de presión pública (Boladeras, 2004, 19).

En la constitución fáctica, histórica de la opinión pública, lo primero que salta a la vista son los mecanismos de control de los medios de comunicación. Estos constituyen un poder sin instancia superior. No tienen censura, tienen derecho a mantener la reserva de sus fuentes, sólo son responsables jurídicamente por calumnia e injuria, son libres de penetrar en la vida privada de cualquier persona (lo cual no se considera un delito contra el *habeas data*) y son libres también de impregnar la cultura con todo tipo de sentidos. En esta forma, la responsabilidad ética y política descansa en la consciencia de los periodistas. En algunos lugares, no obstante, se acude a figuras como *el defensor del lector*, los *observatorios de medios* o las *veedurías sobre los medios*, para ejercer algún control político sobre los generadores de opinión pública. No obstante, aún con estos mecanismos, en el supuesto caso de que funcionen y logren una imparcialidad de los medios, la estructura de generación de opinión pública se mantiene. Es decir, este

discurso está fundado en el supuesto que vincula *democracia-opinión pública-medios masivos de comunicación*.

La comunicación ciudadana-popular

El reconocimiento de Habermas del feminismo, de la cultura popular y de las relaciones de asociación como fuerzas contrahegemónicas, y que él mismo reconoce como esperanzadoras, hace desviar la mirada de los medios masivos de comunicación y la fijan en los procesos comunicativos que se desarrollan en los ámbitos locales, cuyo signo es ambiguo y amerita una observación cercana. Habermas no reconoce otros movimientos sociales nuevos, que fueron expuestos por Touraine (1987) años antes de que aquél escribiera el prefacio de la edición de 1990. Por lo tanto, no ve tampoco a los jóvenes como una fuerza transformadora. Lo que se puede encontrar en América Latina es que muchas fuerzas empiezan a sumarse en una dirección emancipadora, y constituyen nuevas ciudadanías que, en términos de Germán Muñoz (2006), remiten a una «*Ciudadanía Comunicativa*» Germán Muñoz (2006) cita a María Cristina Mata (2003), a Fabio López de la Roche (2000) y a Carlos Camacho (2000) para indicar tres posturas diferentes de la «ciudadanía comunicativa», en la que se integran tres perspectivas: la comunicación pública como derecho, el control ciudadano sobre los medios y las formas de «*estar-juntos-con-otros en calidad de sujetos de derecho que comparten prácticas sociales, sistemas institucionales y representaciones culturales*» (Muñoz, 2006).



Hacia una ubicación conceptual latinoamericana

El problema se refiere a la extensión del derecho a la comunicación pública que ha empezado a fortalecerse en América Latina desde hace más de cinco décadas y que constituye una nueva manera de concebir la opinión pública en una perspectiva de consolidación de la democracia. Por supuesto, el asunto central radica en la forma como se concibe la acción política dentro del Estado Social de Derecho, y cómo es posible en ese estado fortalecer procesos democráticos que implican una crítica del concepto de opinión pública burgués.

Se pueden reconocer tres tendencias básicas frente a la relación entre comunicación y política que radicalizan posiciones y obligan a pensar el problema de una manera compleja, que permita desideologizar el diálogo:

La primera es la *concepción liberal burguesa* que defiende el derecho universal a la opinión pública y busca mecanismos de control a los medios de comunicación para que se garantice el derecho a ser informado de una manera veraz e imparcial. Esta perspectiva es criticada por Habermas, como se vio extensamente arriba, pero implica una lucha dentro del Estado de derecho y una concepción ideal de democracia y ciudadanía. En esta dirección, para garantizar la imparcialidad de los medios, Denis McQuail (1998) considera que debe haber una legislación que regule la producción mediática, de tal manera que se garantice la libertad de prensa al mismo tiempo que se

protejan los públicos. Tanto en la concepción de Habermas como en McQuail, ahí se insiste en exceso en que la opinión pública que proviene del debate racional no logra imponerse a la que se forma en el mundo de la representación, considerada como más falible (Habermas, 1994, 263) y que es agenciada por los medios.

La segunda es la perspectiva que se expresa en la llamada comunicación *alternativa*, que implica una transformación total de la sociedad, como única manera posible de modificar la concepción burguesa de la opinión pública. Algunos de los que formulan esta perspectiva consideran que la concepción de comunicación *alterativa*, que propone Roncagliolo, no constituye la superación de la comunicación alternativa, puesto que ésta «*sólo puede desarrollarse dentro de un proyecto de transformación global de la sociedad, adoptando una multiplicidad de formas de acuerdo por un lado al momento histórico en el que tienen lugar, y por otro a la creatividad de sus protagonistas*» (Rodríguez, 1994), mientras que la comunicación *alterativa* pretende alterar el orden existente dentro de sus límites, «*lo cual no implica necesariamente una ruptura con el sistema económico-político de dominación*» (Rodríguez, 1994).

La tercera perspectiva es justamente la de la comunicación *alterativa*. Ésta parte por reconocer que el desbordamiento de las fronteras del Estado-nación burgués, que se expresa en la generalización del problema ambiental, en la universalización de la perspectiva de género, en la translocalización de las



culturas juveniles y en la globalización del dominio del mercado. Este reconocimiento implica desarrollar un pensamiento y unas prácticas comunicativas que renuncian momentáneamente a una transformación radical del Estado burgués y centra su interés en el contexto local, cercano, de los vínculos próximos. Y en estos contextos, el significado de la ciudadanía cobra un sentido diferente. Ahora bien, ¿qué significa ahí lo público? La ampliación de la ciudadanía burguesa de propietarios a la ciudadanía universal y, por esa vía, a la opinión pública universal, pasa por la conversión de todos los integrantes de una sociedad en público que se interesa por lo público ampliado. Pero el confinamiento al silencio al que se ve sometido ese público desalienta cualquier intento de ser un público que opina de manera válida en el tinglado de los medios masivos. Entonces, se vuelve la mirada a lo local en conexiones con muchos otros locales dispersos globalmente. Es decir, se adopta una perspectiva de red.

Esta última es una perspectiva que podemos llamar *Comunicación ciudadana popular*, porque se da por fuera de la vigilancia y control a los medios masivos de comunicación, de los cuales los ciudadanos de las clases que no tienen propiedad, que no constituyen opinión válida de los medios masivos de comunicación sino, mediante las encuestas de opinión, y por tanto son públicos sin voz, o, al menos, sin voz en los medios masivos de quienes tienen la posibilidad de ser propietarios. Y esto es así porque, como ya es un hecho reconocido, los grandes públicos sólo se relacionan con los mensajes mediáticos

como espectadores pasivos, lo cual no significa de modo mecánico que esos espectadores sean «manipulados» a capricho, como lo han demostrado muchos estudios de audiencias, pese a que autores latinoamericanos tan acuciosos como Gumucio consideran que «el condicionamiento de las audiencias de los medios masivos es total» (2002). Este tipo de argumentación se basa, en primer lugar, en ciertos efectos macro obtenidos, por ejemplo en la imposición de marcas en el mercado y en el triunfo electoral de candidatos «mediáticos», en segundo lugar, en el contenido de los medios analizado críticamente desde la escuela de Frankfurt hasta ahora y, en tercer lugar, en la aplastante tecnología que ha logrado penetrar todos los rincones de la intimidad. Pero sólo recientemente los estudios de audiencias han cuestionado estas perspectivas cuando se resolvió preguntarle a dichas audiencias sin suponer de antemano manipulación o libertad.

Y como también es ya un hecho sabido, el fenómeno de comunicación popular ha sido una realidad en todo el mundo (Gumucio, 2001). Y en las experiencias que constituyen este fenómeno se manifiestan muchas formas de ciudadanía, es decir, la «ciudadanía comunicativa» que expone ampliamente Muñoz (2006) se manifiesta en el mundo local con gran variedad de formas y de intereses. En la práctica comunicativa de las comunidades locales, han surgido algunas nociones que se corresponden con las posibilidades de desarrollo de dichas prácticas, en contextos poco institucionalizados, pero fuertemente organizados, con recursos escasos y con

perspectivas muy variadas. Entre ellas, se destacan la noción de comunicación alternativa, comunicación comunitaria, comunicación local, comunicación popular y comunicación para el desarrollo, que se inscribe esta última en la fila de todas las comunicaciones «para», en una perspectiva de comunicación estratégica, aun cuando hay posiciones, como la de Gumucio (2004), que desvinculan la comunicación para el desarrollo de una perspectiva estratégica mecánica, según la crítica de Habermas, y la conciben como un diálogo entre actores del desarrollo.

La literatura desarrollada en América Latina sobre estas nociones es amplia y cuenta con teóricos reconocidos internacionalmente que constituyen lo que se puede llamar un movimiento, con pioneros tan significativos como Paulo Freire, Antonio Pascuali, Augusto Salazar Bondy, Rafael Roncagliolo y Mario Kaplún, con una orientación emancipatoria¹⁴.

La comunicación ciudadana-popular tiene, pues, un significado que pretende trascender la comunicación local o comunitaria, puesto que estas nociones la restringen a un territorio o a un grupo y no conciben la proyección pública amplia de lo que se comunica en ese margen territorial o grupal. Intenta, por otra parte, superar la discusión instalada en la comunicación alternativa, con la connotación esbozada arriba, y agrega la perspectiva ciudadana con el sentido de ciudadanía comunicativa detallada por Muñoz, que incorpora la perspectiva de Mata, y se refiere a lo

popular para distinguirla de la comunicación agenciada por los medios masivos de los consorcios financieros, que se desarrollan en el mundo de la opinión pública como expresión pública de la opinión privada *de quienes tienen propiedad*, y señala el fenómeno de la comunicación popular como una fuerza que emerge y se fortalece.

Los jóvenes en el proceso

En relación con la cultura popular, las formas de representación de los grupos en las prácticas comunicativas tienen efectos en la credibilidad de las representaciones identitarias. Esto, en los jóvenes, se suma a las representaciones del cuerpo, de la música y de otras prácticas. Las preguntas por la participación de los jóvenes en este proceso de democratización de la comunicación y de ésta en la democratización de la sociedad son preguntas de índole teórica y política: Los jóvenes son calificados de anarquistas, ¿Qué son en realidad? ¿Dónde inciden las redes de comunicadores? ¿Qué participación tienen los jóvenes en las redes de comunicadores? ¿Qué tipos de proyectos adelantan los colectivos y qué tipos de proyectos se adelantan en red? ¿Cómo logran transformar los sistemas de sociabilidad, sin que necesariamente se derive hacia formas de representación o de burocracia?.

Lo primero que se debe reconocer es que los jóvenes no constituyen organizaciones de comunicación en tanto jóvenes. Las organizaciones de comunicación se construyen sin tener

¹⁴ Entre los participantes en estas reflexiones pueden mencionarse Díaz Bordenave, Kaplún, Reyes Matta, Rodríguez Caporalli y Sánchez, Shenkel, Alfaro, Gumucio, Cadavid, López Vigil, Pascuali, Prieto Castillo, Mata, entre muchos otros.



necesariamente en cuenta la condición juvenil, ni derivan de ella. Por consiguiente, las preguntas que se derivan de este primer reconocimiento en relación con los jóvenes se limita a si en efecto hay una participación de los jóvenes en estos procesos y, si la hay, ¿en qué se modifican las organizaciones y los sentidos de esta comunicación con la presencia de los jóvenes?.

Esta restricción de las preguntas, por supuesto, no es cosa de poca importancia en los estudios relacionados con la participación de los jóvenes en los procesos políticos, porque interpela una concepción de juventud que pretende encontrar a los jóvenes aislados del conjunto de la sociedad. Por supuesto, se puede argumentar que una cosa es hablar de juventud o de juventudes, y otra muy diferente hablar de los jóvenes, y las tendencias de los teóricos sobre juventud, que han cobrado la categoría de juvenólogos, van en esta dirección (Feixa, 1988, 1992 y 1998 a y b; Reguillo, 1997 a y b y 2000; Muñoz, 2005 y 2006). Las primeras categorías se refieren a los fenómenos culturales de las llamadas culturas juveniles, que sigue teniendo validez para estudiar determinado tipo de fenómenos. Y, una vez se cuestiona la categoría *juventud* o *juventudes*, la categoría *condición juvenil* (Muñoz, 2006; Reguillo, 2009) salta al análisis para referirse a una condición de los sujetos que no está determinada primordialmente por la edad ni por determinadas formas de manifestaciones culturales específicas de las juventudes.

Rosanna Reguillo define la condición juvenil en la siguiente forma:

Conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente «acordadas» que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de las y los jóvenes. La condición refiere a posiciones, categorías, clases, situaciones, prácticas, autorizaciones, prescripciones y proscripciones que se asumen como «naturales» al orden vigente y tienden a naturalizarse como «propios» o inherentes a esta franja etaria. Entonces, la condición juvenil alude a los mecanismos tanto estructurales como (especialmente) culturales que enmarcan los procesos de inserción de sujetos concretos, considerados jóvenes, en una dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada (Reguillo, 2009)¹⁵.

En esta definición, Rosanna Reguillo hace alusión, por una parte, a las *formas particulares* identitarias de los y las jóvenes como experiencia subjetiva y social propia. En segundo lugar, introduce la mirada del orden vigente respecto a la franja etaria de la juventud relacionada con su actuación social asumida como «natural». Y en tercer lugar, se refiere a los mecanismos de inserción, especialmente culturales, en la dinámica de la sociedad. En esta forma, la autora se refiere tanto a los jóvenes como a su sociedad, de modo que la condición juvenil, para ella, no aísla culturalmente a los jóvenes, como

¹⁵ Texto leído por ella en conferencia del doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, febrero de 2009, y que extrae de su último trabajo.

si sus formas identitarias los apartaran del interés por la sociedad y por su inserción en ella. Los jóvenes, como cualquier otro grupo, al desarrollar formas de resistencia o de adaptación, de sumisión o de alteración, de resignación o de insubordinación, de reverencia o de irreverencia, manifiestan su interés por la sociedad. Y, con palabras de Oscar Wilde, «unos lo hacen con una espada, otros con un beso». En el texto de Reguillo sobre la condición juvenil, se manifiesta esa doble vía de la sociedad hacia los jóvenes, que les ha asignado un rol considerado natural y de éstos hacia la sociedad en la trasgresión a las formas asignadas.

El hecho es que la acusación más desatinada que se les ha hecho a los jóvenes es la de que no se interesan por la política o por la sociedad. Es la acusación de autismo, que los retira de su posibilidad de participación o de inserción. Pues en esa acusación, más que un hecho que debiera comprobarse, hay un deseo que los jóvenes no quieren cumplir. Hay trabajos, como el de Óscar Aguilera (2006), que evidencian el interés político de los jóvenes, en acciones masivas tan sobresalientes como La Revolución de los Pingüinos en Chile. Pero no hace falta demostrar el interés de los jóvenes por la política y por el conjunto de la sociedad, porque detrás de las proscripciones que gravitan sobre ellos, hay un reconocimiento de su interés. Lo que sucede es que lo que los jóvenes hacen y piensan y, sobre todo lo que hacen sobre sí mismos y piensan sobre sí mismos, no se ajusta necesariamente a lo que el orden vigente piensa y desea de ellos.

No obstante, en la *condición juvenil* hay un aspecto que no aísla a los jóvenes de las contradicciones de la sociedad, puesto que su inserción se da «en una *dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada*» (Reguillo, 2009). Se trata de su condición de clase. Los estudios sobre los jóvenes, empezando por la escuela de Birmingham, tuvieron presente siempre el origen de clase de los movimientos juveniles. Pero, después, la vinculación a un problema de clase se fue borrando, de modo que las estéticas juveniles parecieron simples formalismos surgidos y diseñados por los aún más formalistas medios de comunicación.

Si bien es cierto que los *nuevos movimientos sociales* ampliaron las fronteras emancipatorias y destronaron a la tradicional clase trabajadora como sujeto único de la transformación de la sociedad, los *novísimos movimientos sociales* (como los llama con humor Carles Feixa, 1992), dentro de los cuales se incluyen muchos de los movimientos juveniles, y los viejos *nuevos movimientos sociales* no han eliminado las clases sociales y su dinámica en la perspectiva de la emancipación. Algunos autores, como Francis Fukuyama (1992), han querido demostrar, con argumentos poco convincentes, que la contradicción capital-trabajo ya no es significativa en el mundo globalizado, o al menos no es la contradicción que signa la política en la era de la globalización.

En esta forma, el intento de eliminar la contradicción básica del capitalismo entre capital y trabajo, núcleo de sus contradicciones sociales, por un supues-



to ideal de trabajo globalizado y de ciudadanía global, sugiere que la globalización ha superado las viejas formas del liberalismo y por supuesto del neoconservadurismo. Para estos autores, la caída de la Unión Soviética significó la caída de toda forma de emancipación. Primero, porque están atrapados en el paradigma emancipatorio del marxismo clásico, asumido desde la otra orilla, la del capitalismo neoconservador. En segundo lugar, porque necesitaban de la catástrofe histórica del socialismo para demostrar con ella que no es posible derrumbar el capitalismo porque este es un hecho natural. Tercero, porque desconocen todas las otras fuerzas que pugnan en la historia de la sociedad humana por alguna forma distinta de vivir.

Las formas organizativas

Finalmente, puede destacarse un aspecto crucial en el fenómeno de comunicación ciudadana por lo que significa para los procesos comunicativos juveniles. Se trata de las formas organizativas que se han gestado en el devenir del fenómeno. Si bien en muchos momentos se ha acudido a formas organizativas de tipo representativo, se advierte una variedad de otras formas en dos ámbitos diferentes: La organización de los colectivos y las redes de colectivos.

Es preciso acotar que las novedades organizativas en la comunicación ciudadana provienen especialmente de los colectivos juveniles, y son estos quienes han logrado configurar de manera estable formas no jerárquicas que dan movilidad y eficacia a las

organizaciones. Y el interés por las formas organizativas se basa en el convencimiento de que las *relaciones de asociación* aludidas Habermas, son verdaderas formadoras de opinión pública y constituyen en el mundo juvenil formas contrahegemónicas frente al mundo institucional. Habermas, al contrario que Brunner, reconoce en este fenómeno un modo de cobrar relevancia en la opinión pública (Habermas, 1994, 264).

Entre las características de las formas organizativas juveniles se pueden reconocer, en primer lugar, las formas de red con la particularidad en los colectivos juveniles, que son redes en las cuales los nodos son elásticos, que se amplían o se reducen en la medida que la actividad lo requiera. Las organizaciones pueden adquirir una formalización jurídica tradicional a fin de operar sin problemas en los aspectos comerciales, pero no necesariamente operan de acuerdo con esa formalización. Por otra parte, las alianzas de los colectivos con fuerte presencia juvenil con políticos locales son muy escasas. Más bien, buscan presencia en las instancias locales o municipales a fin de conseguir recursos y contar con representación política. Las formas de adscripción a las organizaciones giran en torno a la actividad del colectivo. Y, además, hay un sentimiento de vinculación identitaria respecto a su colectivo, de modo que en la presencia pública asocian el nombre personal al nombre del colectivo aún por fuera de los contextos en los que aparecen como colectivos. En la forma red no hay representación y la acción colectiva sólo se manifiesta en sociedades temporales en proyectos

entre dos o más colectivos. Pero estas sociedades se disuelven una vez concluyen los proyectos. De todas maneras, los colectivos no suelen hablar en nombre de la red sino en nombre del colectivo.

Lo que se anuncia en esta somera descripción es sólo el principio de un análisis profundo respecto a las implicaciones organizativas en el ámbito de la comunicación pública. De alguna manera, lo que se gestiona en esta red, y en otras de índole similar, es una nueva forma de democracia en la cual no hay propiamente representatividad, aunque se gestiona una actividad comunicativa ciudadana expresada en una serie de proyectos como concursos de relatos locales de memoria en la localidad Rafael Uribe Uribe, cursos de realización de video en la localidad de Usaquén, cursos de comunicación a actores reinsertados en la localidad de Kennedy, producción de programas de televisión internacional para una alianza con colectivos de ocho países entre todos los colectivos de la red, talleres de muralismo en la localidad de Bosa, y como estos muchos otros.

Este tipo de proyectos va constituyendo una forma política que no se expresa de manera coordinada, pero que va reproduciendo formas de sociabilidad en estructuras más o menos estables que han permitido movilizaciones de toda la red como en las elecciones de un comisionado para la CNTV, entre otros eventos.

Como una síntesis

El minucioso recorrido que hace Habermas de la formación del estado

burgués, parece demostrar que éste no se produce para administrar lo público en función de toda la sociedad, sino que lo público está restringido a los propietarios burgueses y el Estado responde a los intereses de la burguesía. En este sentido, Habermas acoge la tesis marxista de un Estado de clase, pero hay algunas precisiones que empiezan a movilizar esa tesis: la evolución del Estado desde la concepción temprano-liberal hasta la actualidad está atravesada por tres hechos por lo menos que hacen cambiar la perspectiva, y que desarrolla en el prefacio a *HCOP* de 1990: el influjo del feminismo, como fuerza renovadora instituyente, en la universalización de los derechos políticos fundamentales; la perspectiva de la cultura popular, que toma de Bajtin, como contracultura que puede enfrentarse al poder y que vive y se expresa sin conexión posible con la cultura dominante; y el reconocimiento de las «relaciones de asociación» de Claus Offe, como formadoras de la opinión pública, y que tiene su antecedente en la «vida asociativa», que formó el estrato social de la publicidad burguesa, no obstante que para Offe, las relaciones de asociación preparan a los ciudadanos para la «acción responsable».

En la perspectiva democrática, el poder ocupado por la burguesía es el que se produjo en la modernidad bajo el signo de la monarquía, que es el poder de la ley y de la administración nacional de la política pública. Pero quienes tienen acceso a la publicidad en el debate, es decir, quienes tienen opinión que puede ser publicitada son las capas de la burguesía que dominan el espacio público. El Estado burgués nació y creció



como Estado de una clase. Sin embargo, la burguesía, que ocupa ese lugar en una perspectiva de poder político, sabe que tiene que penetrar el poder local para sostenerse mediante las elecciones. Y construye ese poder mediante la maquinaria electoral. Pero ese poder no se refleja en el debate público respecto a la administración, a la legislación o a la política pública adelantada por el Estado. En principio, el proyecto democrático acepta este Estado como el lugar de su acción política, pese a que haya nacido como un Estado para una clase, pero la ampliación de la base social que interviene en los procesos electorales, la universalización de los derechos políticos y la intervención de múltiples sectores en el parlamento permiten pensar que la dinámica de la democracia tiene en este Estado una posibilidad de aproximar la gran base electoral dominada por la burguesía a un estatuto de opinión pública deliberante. Ese es el proyecto de los demócratas.

El ideal de una estructura comunicativa de la sociedad democrática que garantice la equidad en el acceso ciudadano a la opinión pública es contradicho de manera cotidiana por los consorcios que hablan a través de los medios masivos de comunicación. Los esfuerzos por el control de dichos medios se hacen cada vez más inútiles y la confluencia equitativa de medios en el mercado informático libre es poco menos que una falacia, que el Estado no está dispuesto a garantizar. Esto está demostrado por la actitud de las diferentes instancias estatales frente a fenómenos como la televisión y la radio ciudadanas-populares.

La respuesta ciudadana a esta incongruencia del Estado ha producido un fenómeno que comparte con muchos países latinoamericanos que es la comunicación local y comunitaria, con expresiones en los diferentes medios y con una historia amplia que permite advertir su estabilidad, pese a los diferentes embates que han sufrido las experiencias ciudadanas por parte de los gremios y del mismo Estado.

La presencia juvenil en las experiencias de comunicación comunitaria es cada vez más abundante, pese a que no se encuentran organizaciones de comunicación juveniles propiamente. Pero la participación de los jóvenes en los colectivos de comunicación ha producido formas comunicativas y organizativas que no se ajustan a las formas tradicionales.

Puede encontrarse que los colectivos de comunicación se organizan de manera comunicativa, pues la forma *red* es una forma comunicativa. En relación con la estructura ideal de comunicación como forma de opinión pública movilizada por los medios masivos, estas redes no confían en los medios actuales y toman la voz mediante esfuerzos informativos que agencian de diferentes formas, pero desarrollan vínculos que van más allá de la información del ciudadano individual enfrentado al medio masivo sin otro tipo de mediaciones. Aquí, se hacen cada vez más complejas las mediaciones y se disminuye la representatividad.

Ahora bien, en relación con la estructura real, las redes no desdeñan la posibilidad de influjo y gestión frente

al Estado, y generan procesos comunicativos que exceden la actividad mediática. En general, estos comunicadores no creen en la intención democrática del Estado ni de los ricos. En todo caso, no se hacen ilusiones de un mundo organizado de otra manera. El slogan del foro social mundial, otro mundo es posible, les hace fruncir la nariz.

Referencias Bibliográficas

Ángel, D. (2007). Juventud, política y comunicación, En la revista Opinión Joven No. 10, Observatorio de Juventud, Manizales.

Arendt, H. (1993). La condición humana. Barcelona: Paidós, col. Estado y sociedad.

Arendt, H. (1997). La promesa de la política. Barcelona: Paidós.

Arendt, H. (1997b). ¿Qué es la política? Barcelona: Paidós.

Arendt, H. (sf). Entrevista: ¿qué queda? Queda la lengua materna. You tube. Consultado el sábado, 13 de marzo de 2010.

Barón, L. (Coordinador del estudio), Rodríguez, E., Tenorio, J., Casadiego, B., Erazo, G., Salazar, H., Mutis, A. (1998). «Matices audiovisuales del blanco, el gris y el negro a las pantallas multicolores: diagnóstico nacional de televisión local y comunitaria». En: ÁNGEL, D. (compilador) (1998), Señales de Humo, Panorama de la Televisión Local y Comunitaria en Colombia. Santafé de Bogotá.

Boladeras, M. (2004). La opinión pública en Habermas. En. Universitat de Barcelona. Facultat de Filosofia. Baldiri Reixac, s/n. 08028 Barcelona. Colocado en el sitio CILA en enero 25 de 2004 boladera@trivium.gh.ub.es

Bourdieu, P. (1972). La opinión pública no existe. Conferencia impartida en Noroit (Arras), en enero de 1972. París: Les temps modernes, no. 318, enero de 1973, pp. 1292-1309.

Bregman, D. (1995), La función de agenda: una problemática en transformación, En la revista El nuevo espacio público, Gedisa - El mamífero parlante, Barcelona.

Brunner, J. (1994). Comunicación y política en la sociedad democrática. Seminario «Políticos y Comunicadores: Interacción y Compromisos». 14 de diciembre de 1994.

Castoriadis, C. (1994). La democracia como procedimiento y como régimen, Iniciativa Socialista, nº38, febrero 1996. <http://www.inisoc.org/Castor.htm>.

Casullo, N. (1985). Comunicación: la democracia difícil, Bs. Aires: Folios Ed. ILET.

Esteinou, F. (1992). Los Medios de Comunicación y la Construcción de la Hegemonía, Editorial Trillas, México.

Feixa, C. (1988). La tribu juvenil. Una aproximación transcultural a la juventud. Turín: L'Occhiello.

Feixa, C. (1992). «De las bandas a las culturas juveniles». Estudios sobre las



- culturas contemporáneas, 15 V, México: Universidad de Colima.
- Feixa, C. (1998a). De las culturas juveniles al estilo.
- Feixa, C. (1998b). El reloj de arena: Culturas juveniles en México. México: Causa Joven.
- Feixa, C. (2000). «Generación @: la juventud en la era digital». En: Revista Nómadas 13, octubre 2000, Bogotá.
- Frutos, S. (2000). Comunicación y derechos en la constitución de la ciudadanía, En la revista Diálogos de la Comunicación, Nº 59-60, Oct 2000.
- Fukuyama, F. (1992). El fin de la historia y el último hombre. Editorial Planeta. ISBN 978-84-320-5954-4.
- Garretón, A. (1996). Democracia, ciudadanía y medios de comunicación. Un marco general, En Entre públicos y ciudadanos. Calandria. Lima.
- Gumucio, A. (2001). Haciendo Olas: Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social. New York, NY: The Rockefeller Foundation.
- Gumucio, A. (2002). El iceberg de la comunicación: la experiencia escondida (Ponencia del Congreso Internacional de Promoción y Comunicación en Salud. Medellín, Colombia, 4-6 de Diciembre 2002). www.infoamerica.org.
- Gumucio, A. y Tufte, T. (Compiladores) (2008). Antología de comunicación para el cambio social, lecturas históricas y contemporáneas. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social. Producción: Plural Editores. ISBN: 978-0-9770357-3-1
- Gumucio, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. Investigación y desarrollo vol 12, n° 1 (2004) págs. 02 – 23 <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26800101>.
- Giraldo, D. (2002). Libertad de información y democracia. Escuela de Comunicación Social y Periodismo, universidad Sergio Arboleda, Bogotá.
- Gómez, G. et all. (2001). Diagnóstico de radio comunitaria. Bogotá: Acción Cultural Popular y Ministerio de Comunicaciones.
- Habermas, J. (1973). «Öffentlichkeit (ein Lexikonartikel) 1964», reed. en Kultur und Kritik. Frankfurt: Suhrkamp, (Citado por Boladeras C., M. op. Cit. P. 4).
- Habermas, J. (1994). Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública. México: Gustavo Gili, 8ª Ed.
- Habermas, J. (1998). Facticidad y validez. Madrid: Trotta.
- Kapuœciński, R. (2003). Lapidarium. Barcelona: Anagrama.
- Livet, P (1995). Medios de comunicación masiva y limitaciones de la comunicación, En El nuevo espacio público, Gedisa–El mamífero parlante, Barcelona.



- Macassi, S. (1997). Las agendas públicas: de lo público al espectáculo, En «Escenografías para el diálogo», CEAAL, Calandria, Lima.
- Martin, J. y Rey, G. (1999). Los ejercicios del ver: hegemonía audiovisual y ficción televisiva. Barcelona: Gedisa.
- Mata, M. (2003). «Ciudadanía comunicativa: un desafío para la democracia». En: Veedurías y observatorios. Buenos aires Ediciones La Tribu.
- Mcquail, D. (1998). La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público. Buenos Aires (Argentina) Biblioteca de comunicación, cultura y medios.
- Muñoz, G. (2005). Nuevas subjetividades y ciudadanías juveniles mediadas desde la comunicación en la cultura, Mayo de 2005.
- Muñoz, G. (2006). La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa. Manizales: Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, niñez y juventud. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Universidad de Manizales – CINDE.
- Ramírez, R. (director)., Ospina, W., Pérez, G., Herrera, C., Gómez, I., Sanos, F., Ortiz, J., Aristizábal, M., Restrepo, J., Ríos, C., Martínez, A. (1998). Seminario nacional: Los medios de comunicación frente a la libertad personal.
- Reguillo, R. (2009). Conferencia en el Doctorado de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales: Universidad de Manizales – CINDE. Trabajo sin publicar.
- Reguillo, R. (1997a). Ciudad y comunicación: densidades, ejes y niveles. En revista *Dia-logos de la comunicación* N° 47, FELAFACS, Lima, marzo de 1997.
- Reguillo, R. (1997b). El oráculo en la ciudad: creencias prácticas y geografías simbólicas ¿una agenda comunicativa?, En la revista *Dia-logos de la comunicación*, FELAFACS, Lima, octubre de 1997.
- Reguillo, R. (2000). Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios. En: *Diálogos de la comunicación* N° 59–60. FELAFACS, Lima, octubre de 2000.
- Restrepo, J. (2000), Contribución del periodismo a la paz: el cubrimiento internacional sobre Colombia (seminario internacional). Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, Banco Interamericano de Desarrollo y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO. Cartagena, Colombia
- Rey, G. (1997). Otras plazas para el encuentro. En «Escenografías para el diálogo». CEAAL. Calandria. Lima 1997.
- Rincón, Omar. (Compilador) (2001). *Televisión pública: del consumidor al ciudadano*, Friedrich Ebert Stiftung, Programa de medios de comunicación y Convenio Andrés Bello, Bogotá.
- Rodríguez, C. (1994). La guerra y la paz. El Salvador: de lo alternativo a lo alterativo. San Salvador: Prensa De Frente. Publicado originalmente en revista *Causas y azares*, n°1, Bs.As., primavera 1994, págs. 99-106. Con la colaboración de Sandra Crespi.



Santos, B. (1998). «Subjetividad ciudadana y Emancipación». En: De Sousa Santos, Boaventura (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la Posmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores – Universidad de los Andes (pp. 285–343).

Thesing, J. (1995). *Medios de Comunicación, Democracia y Poder*, Ed. Ciedla, Bogotá.

Touraine, A. (1987). *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*, Santiago de Chile: PREALC-OIT.

Verón, E. (1995). *Interfases sobre la democracia audiovisual avanzada*, En «El nuevo espacio público». Gedisa–El mamífero parlante, Barcelona.

Wolton, D. (1995a). *Los medios: eslabón débil de la comunicación política*, En «El nuevo espacio público», Gedisa–El mamífero parlante, Barcelona.

Wolton, D. (1995b). *La comunicación política: construcción de un modelo*, En «El nuevo espacio público», Gedisa–El mamífero parlante, Barcelona.



Cine y Sociedad en el Caribe colombiano: el discurso modernizador en el Sincelejo de las dos primeras décadas del siglo XX

Alex Támara Garay*
Dali Miranda Salcedo**

Recibido: 26 de Agosto de 2009

Aceptado: 22 de Septiembre de 2009

*“El Cine y la poesía son artes muy próximos
al menos en un aspecto: en su cualidad de
comunicar emociones intensas de modo rá-
pido y sintético”****

Resumen

Se examina en el presente artículo el discurso modernizador de tipo cultural que se experimentó en la ciudad de Sincelejo en las dos primeras décadas del Siglo XX. Recuérdese que en esta ciudad circulaba el Kine, tercer periódico colombiano dedicado al cine, publicado por vez primera en 1914. Estaba especializado sobre temas que abordaban la discusión del cine y su importancia como fenómeno cultural, educativo y publicitario en el contexto del municipio de Sincelejo (Colombia) en la segunda década del siglo XX. Intentaremos, con base en un estudio de tipo histórico, decodificar el ambiente social y cultural que envolvía algunos desarrollos de la vida cotidiana en este contexto.

Palabras clave: cine, discurso, modernidad, prácticas, elite, sociedad.

* Maestría en Artes: Especialidad: Historia de Puerto Rico y el Caribe. Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras. Director Centro de Investigaciones Sociojurídicas. alexamara@hotmail.com.

** Doctor en Historia de Puerto Rico y el Caribe. Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras. Actualmente se desempeña como profesor en el Colegio Barranquilla para Señoritas, en Barranquilla.

*** Luciano Berritua, *La elaboración poética en el Cine de F. W. Murnau*, en: *Litoral Revista de la poesía, en el arte y el pensamiento*. Edita Revista Litoral, Madrid, España, No. 235, p.68.



Cinema and Society in the Colombian Caribbean: a modern discourse during the First two Decades in twentieth Century in Sincelejo

Alex Támara Garay*
Dali Miranda Salcedo**

*“Cinema and poetry have been two close arts
at least in one aspect: their capacity to
communicate powerful emotions quickly and
in a concrete way”¹*

Abstract

This article deals with the modernization of a cultural discourse that was experienced in Sincelejo in the first two decades of the twentieth century. In that time, a newspaper called “el Kine” which used to provide information on movies. It was first published in 1914. This newspaper was specialized on topics addressing the discussion on films and its importance as a cultural phenomenon, as well as educational topics and publicity in the context of the municipality of Sincelejo, Colombia during the second decade of the twentieth century. Here we will try to decode the social and cultural environment that surrounded some of the daily life in Sincelejo.

Key words: movie, speech, pratique, elite, society.

* Maestría en Artes: Especialidad: Historia de Puerto Rico y el Caribe. Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras. Director Centro de Investigaciones Sociojurídicas. alexamara@hotmail.com.

** Doctor en Historia de Puerto Rico y el Caribe. Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras. Actualmente se desempeña como profesor en el Colegio Barranquilla para Señoritas, en Barranquilla.

*** Luciano Berritua, *La elaboración poética en el Cine de F. W. Murnau*, en: *Litoral Revista de la poesía, en el arte y el pensamiento*. Edita Revista Litoral, Madrid, España, No. 235, p.68.



Introducción²

Se examina en el presente artículo el discurso modernizador de tipo cultural que se experimentó en la ciudad de Sincelejo en las dos primeras décadas del Siglo XX. Recuérdese que en esta ciudad circulaba el *Kine*, tercer periódico colombiano dedicado al Cine, publicado por vez primera en 1914. Estaba especializado sobre temas que abordaban la discusión del Cine y su importancia como fenómeno cultural, educativo y publicitario en el contexto del municipio de Sincelejo en la segunda década del siglo XX. Intentaremos con base en un estudio de tipo histórico, decodificar el ambiente social y cultural que envolvía algunos desarrollos de la vida cotidiana en este contexto. Para esto, se hace necesario responder algunas preguntas fundamentales: ¿Qué tipo de discursos y prácticas fue la que incorporaron las élites y grupos de comerciantes en la ciudad de Sincelejo, que les permitió acceder desde su imaginario y dentro de sus limitaciones a un tipo de modernización, y proponer desde allí un proyecto cultural a su manera? ¿Cuál fue, por ejemplo, el papel que jugaron las distintas formas de inmigración en la construcción de ese tipo de modernización, amalgamada con los elementos propios de esta parte del Caribe colombiano? ¿Guarda este discurso cultural modernizador instalado en Sincelejo en las primeras décadas del siglo XX alguna relación con las otras prácticas desarrolladas en ciudades como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, o se

aparta radicalmente de estas otras visiones? Para esto utilizaremos no sólo el periódico el *Kine*, sino otros documentos importantes como son por ejemplo los periódicos «*la Mañana*», «*el Cenit*», *La Aurora*, *El patriota*, *El Anunciador*, *La Lucha*, *El Autonomista*, *La Lid*, *El Renacimiento*, *El Tipográfico*, *Eros*, *Libertad y orden*, *Correo de Sabanas*, *El Sincelejano*, *Onix*, *Luz negra*, *El Jején*, entre otros. Todos estos periódicos y semanarios circularon a finales del siglo XIX y gran parte del siglo XX. Al igual que un grupo de documentos que abordan el origen y desarrollo de la ciudad de Sincelejo (*Historias de Sincelejo*). La investigación cubre cronológicamente las dos primeras décadas del siglo XX, es decir, 1900 a 1920, por ser el espacio de tiempo donde aparece dicho periódico (1914) y donde igualmente desaparece 1915. Lo curioso es que sea en la ciudad de Sincelejo donde se esté discutiendo y proponiendo el Cine como una herramienta importante para entender y descubrir procesos a nivel de la comunicación masiva, y que sea al mismo tiempo el Cine un centro de debate para potencializar prácticas y discursos en este escenario del Caribe colombiano, es decir, en ninguna otra ciudad del Caribe colombiano se había constituido un periódico de Cine con las características del *Kine*, no se conocen antecedentes históricos que den razón sobre otra publicación de este carácter o naturaleza para nuestro Caribe colombiano. La investigación ayuda un poco a deconstruir y desmitificar algunos conceptos y manifestaciones culturales que han creído que el desa-

² Nota: Este ensayo hace parte de una investigación mayor, que se adelanta a media marcha en los archivos regionales del Caribe y en algunas bibliotecas de la ciudad de Bogotá. Agradecemos la colaboración y el entusiasmo desinteresado de mi amigo Víctor López Pertúz, quien siempre ha estado dispuesto a colaborar de la mejor forma con dicho proyecto.



rollo intelectual, social y económico sólo circulaba en los grandes centros de poder del momento en el contexto caribeño (Cartagena, Barranquilla y Santa Marta), y de igual forma para otras ciudades del interior del país (Bogotá, Medellín, Cali, entre otras). Sólo dos revistas con similares características circularon en el interior del país, la Revista *El Cinematógrafo* (1908) y la Revista *El Olimpia* (1913), ambas en Bogotá³. Por otra parte, la investigación trata de probar la sospecha de que Sinclejo en las tres primeras décadas del siglo XX, era un municipio más moderno desde lo cultural, en el sentido que albergó en su seno a una élite más sensible y preparada para enfrentar algunos cambios que la dinámica global imponía a pesar de las limitaciones del contexto sincelejano. En este sentido, creemos que Sinclejo ha involucionado en su práctica y desarrollo, en torno al acceso a una «mayoría de edad» de un discurso moderno. Por otra parte, son realmente escasas las investigaciones realizadas sobre la ciudad de Sinclejo y el Departamento de Sucre⁴, que aborden el problema de lo cultural y social a principios del siglo XX, y menos aún, investigaciones que den cuenta sobre el desarrollo del Cine como herramienta propulsora de una discusión que estuviera planteando los debates alrededor de grandes temas nacionales e internacionales, es decir, temas que in-

volucraban la discusión sobre los procesos de modernización. Sobre los procesos de modernización vamos a incorporar en esta investigación, el acercamiento que propone Jorge Enrique González. González propone intervenir con su estudio las bases del desarrollo modernizador colombiano experimentado desde la segunda mitad del siglo XIX, hasta las primeras décadas del siglo XX, en el sentido de la formación de un discurso y una práctica mirada no exclusivamente desde la óptica de enfoques económicos (caso Jorge Orlando Melo), que si bien han sido exámenes necesarios e importantes para comprender estos procesos de formación fragmentada y diferente de modernización para Colombia, no agotan las perspectivas de análisis. La orientación de González se centra en estudiar las bases de un desarrollo de tipo cultural e intelectual que fue forjando una mentalidad (moral tradicionalista) que dio origen a una compleja perspectiva socio-cultural en el territorio colombiano desde el siglo XIX y todo el siglo XX. En este sentido nos interesa el enfoque de análisis basado en los desarrollos culturales de las regiones, utilizando este interesante abordaje que González propone, pues, incluye en su interpretación elementos y formas culturales que otras interpretaciones historiográficas, suelen dejar de lado. Surgen preguntas que esta investigación

³ Un ensayo de corte histórico sobre los orígenes del Cine en Colombia es el presentado por Luis Alberto Álvarez en el VI tomo de la Nueva Historia de Colombia, quien detalla sobre los procesos de llegada, distribución, comercialización, y producción de las primeras formas que asumió el séptimo arte en territorio colombiano. De igual forma abunda un poco sobre las primeras salas de Cine y primeras Revistas especializadas y Cine clubes aparecidos en nuestro país. En: Nueva Historia de Colombia, Planeta colombiana Editorial, S.A., 1989. Santafé de Bogotá, D.C. Vol. VI, p. 242. De igual forma un ensayo sobre el impacto del Cine e América latina es el de Rigoberto Gil Montoya, «La irrupción del Cine en América latina: Modos de ver y hacer», en: Revista Ciencias Humanas, Universidad Tecnológica de Pereira, No 27.

⁴ El Departamento de Sucre tiene su origen jurídico-político con la Ley 47 de 1966, que constituye el aspecto formal y reciente de su historia como Departamento. Fue creado bajo la presidencia de Carlos Lleras Restrepo. Apolinar Díaz – Callejas, el pasado: orgullo y audacia. En: Así es Sucre. Publicación del Senado de la República, 1995, Bogotá, P. 30.



desea resolver como por ejemplo, ¿qué tipo de discurso y práctica moderna fue la que se experimentó en Sincelejo, particularmente a finales del XIX y primeras décadas del siglo XX, y el papel que jugó la élite con el impulso de una propuesta moderna como fue el Kine? Precisamente este tipo de investigaciones de corte historia cultural es la que se requiere para explorar el imaginario del Caribe colombiano y particularmente del municipio de Sincelejo:

«Respecto de la manera como se ha interpretado en nuestro medio el proceso de modernización y el ingreso a la modernidad en la Colombia del siglo XIX, es necesario señalar que se mantiene una marcada escisión entre los aspectos materiales y los factores intelectuales, a la manera de la clásica distinción entre los conceptos de civilización, de origen francés, que denota el poder material, los elementos materiales de la existencia, en tanto que se reserva para el concepto de cultura, de origen alemán (Kultur), la designación del progreso intelectual y científico» (González, 2004).

Un estudio que introduce variados elementos de análisis para el caso de Sincelejo en su trayectoria y construcción histórica y social, es el adelantado por Edgardo Támara Gómez. Dentro de los variados e importantes tópicos abordados por este historiador, se encuentra el crecimiento poblacional de Sincelejo desde 1777 a 1870, crecimiento que desplaza a otras poblaciones importantes de la época como Tolú, Lorica, San Benito, Monpóx,

estas cuatro poblaciones para 1777 superaban a Sincelejo en población, e incluso a Barranquilla. Era Monpóx la población con mayor crecimiento poblacional para 1777 con (8003) habitantes, según los censos de la época. Pero Sincelejo va a registrar un acenso poblacional escalonado desde 1777 a 1870 que alcanza los 11.336 habitantes, solo superado por Barranquilla con 11.595, es decir, se experimenta en Sincelejo un crecimiento que encuentra explicación por una parte en los conflictos y guerras del siglo XIX, que mermaron más a poblaciones como Monpóx que era baluarte estratégico de mucha importancia. ¿Por qué Sincelejo aumenta su población en estos 58 años y desplaza a las poblaciones señaladas, excepto Barranquilla? Una de las hipótesis de Edgardo Támara es que:

«Sincelejo se convirtió en un sitio de refugio de muchos desertores de las milicias y acuartelamientos que experimentó la juventud de la gobernación en la guerra de independencia. Sincelejo se convirtió en un lugar de llegada de los desplazados de la independencia y fue el resultado de muchas mezclas en la zona. Otra hipótesis es que las recién casadas llevaron parientes, lo mismo que los desplazados y por otra parte factores como la insalubridad de otras poblaciones cercanas, hacía que Sincelejo fuera una alternativa de salubridad para sus gentes. Pero además el historiador, observa que el crecimiento del pueblo puede ser explicado por una gran actividad económica en el municipio, que le



permitieron recibir y sostener tal caudal de inmigración».

Este argumento de gran actividad económica junto con las otras razones entregadas por Támara, son las que inciden para que se den las condiciones necesarias para un despegue económico, comercial y cultural en la ciudad de Sincelajo, con un claro y efectivo apoyo de unas élites que propiciaron las circunstancias para adelantar procesos de modernización en las primeras décadas del siglo XX, en Sincelajo (Támara, 1997).

El examen de las prácticas de comerciantes y ganaderos de finales del siglo XIX y comienzos del XX, en Sincelajo en relación a su comportamiento y cierta sensibilidad por la cultura y el impulso de una proyección abierta a los procesos modernizadores, exige un mayor seguimiento historiográfico, pues, muchas veces se pretendió identificar el atraso y lo anti moderno con las prácticas realizadas por los ganaderos y otros sectores de la producción de Sincelajo para finales del XIX y primeras décadas del XX⁵ (Viloria, 2002).

Mientras que ciudades como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, son los paradigmas del desarrollo material y cultural y las que acogieron e implementaron los procesos modernizadores para el Caribe colombiano, ciudades como Sincelajo, sus élites y amplios sectores

populares, eran de alguna forma invisibilizadas y estigmatizadas. Un acercamiento que invita a decodificar este comportamiento es el que propone Edgardo Támara en relación al papel que jugaron los comerciantes y ganaderos para el período que nos interesa investigar:

«Debía responder Don Chano con sus actos a una relación fraternal abiertamente patriarcal en la cual los ganaderos cumplieron una tarea modernizadora como se verá a principios de siglo con la labor de Don Arturo García y Don Rogelio Támara» (Támara, 1997).

Podríamos decir, que una de las ciudades más inexploradas del Caribe colombiano desde el punto de vista histórico en lo que refiere al examen del imaginario cultural y social, es Sincelajo y su Departamento. Es importante señalar, en este sentido, para el contexto del Caribe, la aparición en Barranquilla de una revista cultural de trayectoria nacional *Voces* (1917), tres años después del pronunciamiento del periódico *el Kine* de Sincelajo (1914). La aparición de *Voces* marcó un precedente indiscutible en el mundo de la literatura, la filosofía y la ciencia en el Caribe. El historiador Gilberto Loaiza Cano, explora para este caso el imaginario cultural, las influencias y modas intelectuales de avanzada, llegadas de Europa a la ciudad de Barranquilla, y

⁵ «La dinámica comercial vivida por Sincelajo en las últimas décadas del siglo XX, fue impulsada básicamente por las exportaciones de ganado y tabaco, así como por la producción de los alambiques. Este renovado espíritu por los negocios generó en los sincelajanos la necesidad de organizarse en casas de comercio. En Sincelajo y su área de influencia casi todas las sociedades comerciales eran familiares, las cuales estaban respaldadas por el capital de todos y cada uno de los socios». Joaquín Viloria de la Hoz, *Ganaderos y comerciantes en Sincelajo, 1880-1930*. En *Anuario Historia regional de las fronteras*, VII, Volumen 7, Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas, 2002, Bucaramanga. P 290.

recepcionadas críticamente por la revista *Voces*. Esta publicación no sólo permitió la circulación de importantes ideas en el campo de la literatura, la filosofía y la ciencia, sino que propuso una discusión intelectual (afianzada por algunos intelectuales y académicos de la ciudad) no registrada en ninguna otra ciudad colombiana, excepto en Medellín, donde encontró para la época de la publicación de su primer número 1917, una receptividad bastante aceptable por un grupo de artistas e intelectuales de ese momento en Medellín. El ejercicio de Loaiza Cano, en relación a la lectura interpretativa de la revista *Voces*, permite examinar los desarrollos culturales e intelectuales de la ciudad de Barranquilla y el dinamismo que una élite intelectual y comercial propuso desde este importante órgano de difusión regional y nacional. En este sentido, el acercamiento propuesto por este historiador con el examen de la revista *Voces* (Loaiza, 1997), es un tanto parecido a lo que intentamos examinar en la ciudad de Sincelejo para las dos primeras décadas del siglo XX, con el periódico *El Kine*.

La poca atención por esta otra parte del Caribe colombiano, obedece quizás al gran interés de los historiadores e investigadores sociales en otorgar una preocupación mucho más significativa hacia Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, desplazando otras ciudades y subregiones del contexto del Caribe, esto, y otras razones han contribuido a que la historiografía del Departamento y la ciudad no se haya fortalecido de la mejor forma y casi todo esté por explorar con estudios disciplinares en áreas particulares que arrojen resultados so-

bre esta parte de la Región, Sin embargo, existe un grupo de investigaciones, que si bien no se ocupan específicamente de nuestro problema de investigación, aportan significativamente y cubren cronológicamente espacios importantes de la vida económica, política, social y cultural de Sincelejo y el Departamento. Un grupo de *Historias Generales* sobre Sincelejo recrean su dinámica y desarrollo desde el proceso colonial hasta la construcción de la República y el decurso del siglo XIX y XX. Son acercamientos y esfuerzos que contribuyen a penetrar el mundo y los símbolos de una época, sin embargo, estas circulan en la perspectiva de Historias descriptivas y heroicas, discursos historiográficos que no sólo circularon en Colombia para estos momentos, sino que fueron característicos para casi todas las nuevas Repúblicas de América latina y el Caribe Antillano, construidas por algunos sectores ilustrados y privilegiados desde donde legitimaban cierto poder político y social. Estas Historias nos suministran información sobre distintos aspectos de la vida social, económica, política y cultural, de un valor indiscutible, pero siempre creemos necesario contrastar las perspectivas a que estas Historias se circunscriben, y desde donde legitiman sus saberes con otras prácticas discursivas alternativas.

Nuestra hipótesis de trabajo es que Sincelejo a principios del siglo XX contó con una élite consolidada (comerciantes, ganaderos, hacendados entre otros) que forjaron cierta mentalidad abierta al comercio de exportación mundial, sobre todo los comerciantes de tabaco (Julio C. Corena), y ganado (Arturo



García Hernández), (Adolfo Támara López). Si bien esta comercialización con países como Cuba, Alemania y Estados Unidos, entre otros, posibilitó el fortalecimiento de economías familiares y de particulares, también este contacto con el mundo exterior abrió la entrada de inmigrantes que arrastraron un flujo de experiencias culturales que se hibridaron a finales del siglo XIX y comienzo del XX. Una gama de visiones y propuestas importantes a nivel cultural se filtraron no sólo para las élites de la ciudad, sino también para otros sectores sociales de la población sincelejana. Es desde las dinámicas cruzadas de estas experiencias culturales donde ubicamos básicamente el Cine y su proyección social como producto cultural del momento, y la Revista el *Kine* como herramienta multiplicadora de esta rica experiencia moderna en Sincelajo, experiencia muy particular en el contexto del Caribe colombiano.

I. Impacto cultural y social del periódico el Kine en la ciudad de Sincelajo

El Kine fue un periódico dedicado a la observación y discusión del Cine y otros temas locales, regionales, nacionales e internacionales; su primer número apareció en Sincelajo el 15 de febrero de 1914. Era una publicación eventual y de circulación gratuita. Esta revista se constituyó en el órgano del 'Salón Sincelajo' que para la época era sucursal de la empresa de Kinematógrafos de Cartagena. El lema de la revista era Instruir, Moralizar, Divertir. Sus editores propietarios eran: Eduardo Castellano y Cía. Castellano fue un cubano que llegó de Matanzas (Cuba) en ese proceso de in-

migración que experimentó el Caribe colombiano a finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Miremos un poco el espíritu de la revista presentada en su primera editorial:

«El título y subtítulos de esta hoja parece que dejaran claramente explicada su tendencia y su objetivo. Réstanos, sin embargo, hacer algunas otras explicaciones. El Kine no será exclusivamente, órgano de nuestra Empresa comercial. No. 'No solo de pan vive el hombre'. Al par que haga propaganda de ella, velará por los intereses de toda la Comarca y, de un modo especial, por la de Sincelajo, hospitalario pedazo de tierra colombiana, donde hace más de un lustro, plantamos nuestra tienda de peregrinos. Será una nota más en el gran Concierto de la Prensa nacional; uno como eslabón nuevo de esa inmensa cadena de oro que une y ata a todos los pueblos civilizados del planeta y les permite a pesar de las distancias el intercambio de sus ideas y la fusión de sus esfuerzos en beneficio del progreso humano. Una de las más bellas manifestaciones de inteligencia y de potencialidad inventiva es, sin duda, el cinematógrafo, obra maravillosa y científica, hija del centro poderoso del 'Menlo Park'. Gracias a este mágico aparato, nos trasportamos en un segundo, de Sincelajo a París, de París a Berlín, de Berlín a Moscú, de Moscú al Polo, etc, etc. Nos familiarizamos con los personajes más importantes del orbe y admiramos los más afamados artistas de la ópera, del drama y la comedia. El mar, el ferrocarril, el aeroplano, los



campos de maniobras de los grandes ejércitos de Europa, y mil y mil cosas que muchos de nuestros lectores no han visto jamás, el cine los pone a su vista, tal cual son en efecto...»⁶

La editorial del Kine recoge sin lugar a dudas, un sentimiento y una aptitud abierta hacia los procesos de progreso y desarrollo que permitieran conectar la vida provinciana de Sinclejo con la nación y el resto del mundo, el cinematógrafo cumplía a cabalidad con esa tarea de forjar un proyecto modernizador para la ciudad, en el sentido de establecer un puente comunicativo con una gran masa de pobladores que no tenían otra forma distinta de interactuar y acceder a las formas escriturales de la alfabetización que se constituían en prácticas privilegiadas y de poder, sólo accesibles a pequeñas minorías en el Sinclejo de la época. La práctica cinematográfica amplió el horizonte comunicativo, y mucha gente del pueblo pudo establecer un circuito que posibilitó una experiencia audiovisual de alcances muy significativos, allí donde el Estado no llegaba con la Instrucción Pública. Frente a los débiles desarrollos educacionales en Colombia y específicamente en Sinclejo, sobre todo en los sectores populares de las primeras décadas del XX, el Cine se propone como forma alternativa que pueda de alguna forma llenar los vacíos institucionales y las carencias que la nación no alcanzaba desarrollar en materia de escolarización de la población más débil y vulnerable. No es de ningún modo desacertado re-

conocer la apreciación de Jesús Martín Barbero cuando sostiene:

«Por más escandaloso que suene, es un hecho cultural insoslayable que las mayorías en América latina se incorporan a la modernidad no de la mano del libro sino desde los géneros y las narrativas, los lenguajes y las escrituras de la industria y la experiencia audiovisual» (Barbero, 2004).

El periódico el Kine generó un impacto en el contexto sinclejano de la época, su discurso propuso una acción divulgadora del séptimo arte. Además de impulsar una labor educativa y pedagógica, que le granjearon muchos adeptos de todas las capas sociales pero también contó con serios adversarios que trataron de silenciarlo y apocar la labor cultural cinematográfica que se estaba emprendiendo desde principios de siglo XX. No sólo fue el Concejo Municipal quien atacó al Kine con la imputación de no pagar los impuestos correspondientes, sino que tuvo a otras personas que lo negaban radicalmente viendo en él un enemigo público y peligroso. Observemos una de sus editoriales:

«Al establecer en esta ciudad nuestra Empresa Kinematográfica, sabíamos de antemano –para algo ha de servirnos la experiencia de la vida- que tendríamos que habérmolas con dificultades más o menos graves. Los inconvenientes, los obstáculos con que habríamos de tropezar, entraron en nuestros cálculos. Lo que sí, no llegamos a

⁶ Biblioteca Nacional de Colombia (BNC). Periódico el Kine, órgano del Salón de Sinclejo. Serie 1pra de Sinclejo, 15 de Febrero de 1914. No. 1, p 1. Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá.



sospechar, lo que jamás cruzó por nuestra mente, a pesar de que conocemos la flaqueza humana, fue que nuestros humildes esfuerzos, nuestra honrada labor por la existencia, despertara celo y hostilidad en muchos corazones. Se nos combate, se nos ataca con harta injusticia, con lujo de sin razón. Tanto que estamos a punto de gritar: envidia o caridad? Ya no es nuestro único adversario el Honorable Concejo Municipal, el que con argumentos de ningún valor económico, pero de manera franca y leal, y creyendo de buena fe servir mejor los intereses del Distrito, trata de echarnos encima el más excesivo impuesto, olvidando de que nuestra Empresa es la Gallina de huevos de oro del Municipio y que si la mata se quedarán sin huevos y sin gallina... La mala atmósfera en que se nos quiere asfixiar pugna hasta con el sentido común. Nuestros gratuitos enemigos dicen, a la sordina, que el Kine es una expoliación. Eso sencillamente, es detractarnos. ¿En donde están las faltas de extorsión por nosotros cometidas que puedan justificar cargo de tanta gravedad?... *El Kine corrompe decía alguien a sotto voce. Es un vicio como el del aguardiente o como el del juego. Opino que se le grave con un derecho muy fuerte, prohibitivo. Hay que hacerle el vacío. Nuestro pueblo se enviciará en el espectáculo y será víctima de la necesidad de asistir a él. Tenemos, pues, un nuevo vicio que combatir. Abajo el Kine...*»⁷

Este fue uno de los tantos ataques contra el Kine, era de alguna forma el costo que implicaba ejercer una práctica moderna en un contexto no acostumbrado al impacto mental que extendía la imagen en movimiento y los niveles de transgresión impuestos por el Cine. Observemos este comentario expresado por un articulista del Kine, que para 1914 ya identificaba el grado de fortaleza pedagógica y comunicativa que envolvía el Cine para desarrollar procesos educativos modernos en Sincelajo y Colombia:

«El cinematógrafo está llamado a desempeñar en Colombia una misión benéfica, verdaderamente oportuna y sustituirá la carencia de elementos didácticos que en nuestro pueblo se hace sentir cada día más. En efecto, el obrero que por fuerza mayor se ve precisado a permanecer lejos de todo contacto con la más rudimentaria enseñanza, recibe al presenciar una representación del Kine, la más inolvidable lección que de modo altamente objetivo le trasmite el insuperable aparato...»⁸.

Si bien es cierto, en Sincelajo en las dos primeras décadas del siglo XX, se construye cierto escenario propicio para la proyección, difusión y problematización del Cine, es en Barranquilla donde se experimenta con las primeras propuestas de creación fílmica en Colombia:

«En 1914, Floro Manco penetra en el terreno de la cinematografía, al

⁷ Periódico el Kine, (BNC). Órgano del Salón Sincelajo. Año 1, Sincelajo, 22 de Febrero de 1914, No 2. Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá.

⁸ Periódico el Kine, (BNC). Órgano del Salón de Sincelajo. Año 1. Sincelajo, 1 de Marzo 22 de 1914, No 3. Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá.



realizar su primer documental conocido bajo el nombre de 'Carnaval de Barranquilla en 1914'. Fue este hecho quizá lo que le dio aun mayor popularidad entre la población en general, pero sobre todo entre las familias pudientes, afirmando así mucho más su puesto de vanguardia como fotógrafo activo dentro de Barranquilla. Su importancia, indudablemente, tiene que ver con el hecho de haber sido el pionero del Cine documental en Colombia. Floro Manco fue un inmigrante más entre los muchos que arribaron a Barranquilla desde el siglo pasado y comienzos de este (alemanes, ingleses, franceses, cubanos, italianos, judíos sefarditas, sirios, libaneses, etc. Atraídos por las posibilidades comerciales de esta ciudad» (Nieto, 1997).

Contrariamente a lo que registra la periodista Edda Pilar Duque, quien sostiene:

«Según la prensa las dos películas tomadas en la ciudad de Barranquilla y exhibidas allí, fueron dos fiascos a fiascos por película Los periódicos se pronunciaron porque no sean exhibidas en otra parte» (Duque, 1992).

La periodista se refería a los primeros dos documentales del Cine colombiano hechos por Floro Manco. Pero la documentación revisada expresa por el contrario entusiasmo y buen ánimo por las películas del italiano Manco, miremos lo que dice la Empresa

Nacional de Kinematógrafos 'Universal' a nombre de uno de sus gerentes:

«Señor Director del Nuevo Diario. Muy distinguido señor nuestro. Tenemos el gusto de poner en su conocimiento que esta Empresa ha comprado el privilegio exclusivo de exhibir en toda Colombia, la película nacional en dos actos titulada «Carnaval de Barranquilla en 1914», obra que se debe a los persistentes y artísticos esfuerzos del conocido fotógrafo señor Floro Manco»⁹.

La actividad creada desde los experimentos de Floro Manco con sus pioneros ensayos marcaron sin lugar a dudas los derroteros de lo que sería posteriormente las pautas del Cine documental para el Caribe y para la nación, análisis historiográficos que aún están por hacerse en el Caribe.

II. El discurso civilizador y moderno del Kine

Quizás sea la moral tradicionalista una de las características más sobresalientes de los grupos de poder del siglo XIX y siglo XX en Colombia. La decodificación de este tipo de moral, nos permite entender en parte, el comportamiento cultural y político del conjunto de las élites colombianas en una relación pasado-presente. Esta moral tradicionalista cuya filosofía encarnó y defendió el partido Conservador colombiano desde sus orígenes a la cabeza de José Eusebio Caro y Miguel Antonio Caro, proponía entre muchas cosas lo siguiente:

⁹ El nuevo Diario, 18 de Marzo de 1914. Archivo Departamental del Atlántico. (ADA)



«El tradicionalismo, ahora ya vinculado de manera íntima con el partido Conservador, se propuso como estrategia de carácter político socavar las bases de legitimidad del poder político que poco a poco intentó acaparar el denominado partido liberal» (González, 2004).

El tradicionalismo en Colombia hundía sus raíces en una vieja polémica entre los partidarios de las doctrinas utilitaristas basada en una moral sensualista representada por J. Bentham por una parte, y otra tendencia que abrazaba las posiciones de Jaime Balmes, Josep de Bonald entre otros. Estos últimos defensores y divulgadores de las posiciones doctrinarias de los jerarcas de la iglesia católica. Esta polémica arranca desde el inicio de la construcción de la República y fue alimentada inicialmente desde 1820 (Bushnell, 1985) entre Bolívar y Santander, cuyos debates se recogieron y reflejaron con la autorización y desautorización de los textos para la enseñanza universitaria en la nueva República. La discusión fuerte, ya en esta época, tenía como telón de fondo el control de la Instrucción Pública, y por su puesto, el control de un proyecto ideo-político que garantizara, a partir del despliegue de esos discursos, la hegemonía de unas élites en la dirección de la nueva República. La polémica entre liberales y tradicionalistas marcó todo el accionar político e ideológico del siglo XIX, en este sentido las preguntas necesarias que nos hacemos son: ¿Cómo recibieron y enfrentaron esta experiencia las elites de Sinclejo a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX? ¿Qué papel

jugo la prensa local, y concretamente el Kine como vehículo de discusión en esa perspectiva y difusión de las ideas liberales, y como difusor del séptimo arte en Sinclejo? ¿Qué tipo de discurso de modernización incorporaron las élites sincelejanas? ¿Cómo podemos situar esta modernización en el contexto local, regional y nacional?.

Es en esta perspectiva donde nos ayuda incorporar el enfoque de carácter cultural trabajado por Jorge Enrique González, porque consideramos entrega pautas para pensar los desarrollos historiográficos a nivel de lo que estamos examinando, que es parte de ese imaginario cultural del Sinclejo de las primeras décadas del siglo XX. Revisamos algunos conceptos utilizados por el Kine y otros periódicos que constituyen un conjunto de representaciones que dan cuenta de un pensamiento, una ideología, y por supuesto, parte de su discurso fomentador de progreso para el Sinclejo de la época. Miremos las editoriales del Kine, en cuanto a los múltiples conceptos que utiliza en sus pronunciamientos, entre ellos el de civilización, progreso, modernidad, educación, moral, entre otros, cada uno de estas categorías direccionadas dentro del debate con el Cine.

«Nuestra tendencia ha sido y será siempre moralizar y recrear. Haremos propaganda digna, como la hemos venido haciendo hasta ahora, en el beneficio de nuestra labor escénica. Nuestra tendencia cinematográfica está basada en el progreso efectivo de la civilización mundial, que es aquel que se propone levan-

tar a los pueblos de su morbosos estado de apatía y corrupción, para llevarlos, estimulados y cultos al centro culminante de la verdadera y artística evolución de lo realmente bello, de lo que es capaz de ilustrar y poner en desarrollo las facultades intelectivas de las colectividades pobres de conocimiento y estériles del gusto por las invenciones científicas...»¹⁰

Moralizar parece significar en la tendencia liberal del momento en Sincelajo, educar bajo las directrices del desarrollo universal, abogando por unas pautas católicas que no reñían en esta perspectiva con los aires del progreso, ni con los procesos de la Instrucción Pública, bases del desarrollo de la civilización y el progreso humano. El Cine en esta perspectiva cumplía varias funciones, educaba con sus mensajes, pero también contenía un poder sugestivo que en muchos momentos transgredía con sus propuestas visuales a los sectores más conservadores de la sociedad sincelajana. El discurso de progreso y civilización eran elementos constantes que debían orientarse desde esta tribuna moderna potencializada por el Cine. El Cine llegó a cubrir otras poblaciones que se interconectaban con el mundo a partir de cada función presentada en los teatros y Cinemas de la época. Así, por ejemplo, Montería, Sincé, Calamar, Carmen de Bolívar y Cartagena, entre otros, podían comunicarse con el resto del mundo, gracias al poder mágico de este instrumento poderoso creado por la

modernidad. Lo que las carreteras y trenes no podían lograr por su precariedad e inexistencia para muchas poblaciones, el Cine lo lograba de manera rotunda. Dejemos ver otra editorial denominada Sincelajo y el Kine:

«En todos los pueblos civilizados y cultos de la tierra, las grandes empresas cinematográficas se estiman y aprecian según el valor intrínseco de ellas, como es de apreciarse y estimarse todo aquello que revele en el fondo la desenvoltura filosófica de un principio de modernidad sociológica, porque, si los estudiamos bien, ese principio encarna para los pueblos, un amplio y positivo ideal sobre la vida. Porque – dígame lo que se quiera – por medio del cinematógrafo, las multitudes se afinan, se estimulan los instintos y se avivan los espíritus. Nuestra época moderna, esta, en su mayor parte, sujeta a los adelantos de la ciencia. De allí que la preponderancia del cine sea cada vez, mas laudable y benéfica, por cuanto que ella va abriendo en las sociedades el sendero florecido y halagüeño de la civilización...»¹¹

Ciertamente los grupos políticos que conformaban estas élites letradas en Sincelajo, efectivamente dinamizaban con sus prácticas comerciales y empresariales, procesos de modernización. Pero no sólo las prácticas comerciales, empresariales y ganaderas, soportaban este desarrollo significativo, el uso e intercambio de prácticas culturales de

¹⁰ Periódico el Kine, (BNC). Órgano del salón Sincelajo. Año 1, Sincelajo, 19 de Julio de 1914, No. 11. Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá.

¹¹ Periódico el Kine, (BNC) Órgano del Salón Sincelajo. Año 1, Sincelajo, 21 de Junio de 1914. No. 10. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.



estas élites con múltiples escenarios nacionales y mundiales propició un genuino y fructífero campo social para que se produjeran desarrollos culturales de significativa proyección social como la clara experiencia del periódico el Kine en la ciudad en 1914. Esta capacidad modernizadora de la élite sincelejana se explica en parte por el dinamismo de ella, que entendió los usos fluidos y adaptativos del poder para gobernar desde unas formas dinámicas que imponía los desarrollos de un capitalismo en expansión y reacomodación. En este sentido fueron élites anticipatorias y sensibles a estos procesos que se estaban dando en otros contextos. Al decir de Gaetano Mosca, un sector de la élite en Sincelajo entendió su tiempo en la medida que:

«La elite política necesita justificar su lugar en la sociedad, es decir, necesita de un discurso que de sentido a su papel frente al gobernado y ante ella misma, un discurso que identifique ambos grupos como partes de una unidad y justifique la búsqueda de poder y estabilidad en él para uno de ellos»¹².

El Cine y su propagación instructiva, moralizadora y entretenedora del gran público, cumplió de alguna forma con los trazados de un discurso modernizador suigeneris en Sincelajo y el Caribe colombiano, direccionando por unas élites que de alguna forma supieron leer e interpretar a su manera los cambios que se estaban dando en Europa y el resto del mundo. En este sentido estos grupos, fueron más avanzados y sensibles que algunos

sectores (otras élites políticas) del momento y mucho más agudas y sensibles que las posteriores elites que remplazaron a estas, en las dos primeras décadas del XX. No es nostalgia por el pasado, es un examen necesario que no cesa de preguntar ¿Por qué una decadencia ahora del tal magnitud para un municipio que se abrió al mundo con uno de los instrumentos modernos más poderosos del siglo XX?

Referencias Bibliográficas

Álvarez, L. (1989). En: Nueva Historia de Colombia, Planeta colombiana, Editorial, S.A., Santa fe de Bogotá, D.C. Vol. VI.

Barbero, J. (2004) Nuestra excéntrica y heterogénea modernidad, en: Revista Estudios políticos, Universidad de Antioquia. No. 25, Medellín, Julio-Diciembre.

Berrutia, L. La elaboración poética en el Cine de F. W. Murnau, en: Litoral Revista de la Poesía, el arte y el pensamiento. Edita Revista Litoral, Madrid, España, No. 235.

Bushnell, D, El régimen de Santander en la Gran Colombia, El Ancora editores, 1995, Bogotá.

Díaz, A. (1995). El pasado: orgullo y audacia. En: *Así es Sucre*. Publicaciones del Senado de la República, Bogotá.

Duque, E. (1992). La aventura del Cine en Medellín. Universidad Nacional de Colombia y el Ancora editores, Bogotá.

¹² Gaetano Mosca, *La clase política*, Colección conmemorativa 70 aniversario. Citado por Mirna Apodaca Gaona.



- El nuevo Diario, 18 de Marzo de 1914. Archivo Departamental del Atlántico. Barranquilla.
- Gil, R., «La irrupción del Cine en América latina: Modos de ver y hacer», en: Revista Ciencias Humanas, Universidad Tecnológica de Pereira.
- González, J. (2004). Tradición y modernidad en la construcción de la nación colombiana. Conferencia pronunciada en la cátedra Manuel Ancizar «creer y poder hoy». Universidad Nacional de Colombia.
- Loaiza, G. (1917-1920). Voces de vanguardia, en: Huellas Revista de la Universidad del Norte, No. 49 y 50. Barranquilla, Colombia. PP. 55-62, 1997.
- Mosca, G. La clase política, colección conmemorativa 70 aniversarios. Citado por Mirna Apodaca Gaona.
- Nieto, J. y Manco, F. (1992). Pionero del Cine. Ediciones Universidad Autónoma, Barranquilla, Colombia.
- Periódico el Kine, Órgano del Salón Sincelejo. Serie 1 para de Sincelejo, 15 de Febrero de 1914. No. 1, p. 1. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.
- Periódico el Kine, Órgano del Salón Sincelejo. Año 1 Sincelejo, 9 de Junio de 1914. No. 9. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.
- Periódico el Kine, Órgano del Salón Sincelejo. Año 1, Sincelejo, 22 de Febrero de 1914. No. 2, p. 1. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.
- Periódico el Kine, Órgano del Salón Sincelejo. Año 1, Sincelejo, 1 de Marzo de 1914. No. 3, Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.
- Periódico el Kine, Órgano del Salón Sincelejo. Año 1, Sincelejo, 19 de Julio de 1914. No. 11,. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.
- Periódico el Kine, Órgano del Salón Sincelejo. Año 1 Sincelejo, 21 de Junio de 1914. No. 10. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá.
- Támara, E. (1997). Historia de Sincelejo de los Zenúez al Packing House. Imprenta, Presencia, S.A. Segunda edición, Bogotá.
- Viloria de la Hoz, J. (2002). Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1930. En Anuario Historia regional de las fronteras, VII, Volumen 7, Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Bucaramanga.



Los métodos cualitativos de investigación y su aporte para la comprensión y transformación del desarrollo comunitario

José Darío Herrera González*

Recibido: 30 de Septiembre de 2009

Aceptado: 21 de Octubre de 2009

Resumen

En el presente trabajo se muestra la emergencia del desarrollo comunitario como alternativa frente a modelos externalistas del desarrollo. Se precisa su significado y se aclara la pertinencia que, desde el punto de vista de la situación actual de las ciencias sociales y de la educación, tiene para el desarrollo comunitario la presencia de múltiples métodos cualitativos de investigación. Se describen los métodos de las historias de vida, la etnografía, la cartografía social, los grupos de discusión, el análisis de discurso y la sistematización de experiencias y su utilidad para el desarrollo comunitario.

Palabras clave: desarrollo comunitario, investigación social, análisis de contenido, cartografía social, análisis de discurso, historias de vida y el grupo de discusión.

* Doctor en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor Asociado Universidad de La Salle. Profesor invitado Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud CINDE – Universidad de Manizales. josedarioh@yahoo.com



Qualitative research methods and their contribution to the understanding and transformation of community development

José Darío Herrera González*

Abstract

This study shows the emergence of community development as an alternative to externalist models of development. It states the meaning and clarifies its relevance from based on the current situation of social sciences and education. Multiple qualitative research methods are applied to community development. We describe the methods of life history, ethnography, social mapping, focus groups, discourse analysis and systematization of experiences and their utility for community development.

Key words: *community development, social research, content analysis, social mapping, discourse analysis, life histories and discussion group.*

* Doctor en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor Asociado Universidad de La Salle. Profesor invitado Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud CINDE – Universidad de Manizales. josedarioh@yahoo.com



Introducción

Estamos asistiendo al final de un trayecto y al comienzo de otro. La crisis de la razón moderna expresada en la reivindicación que en la actualidad hacemos de otras formas de experiencias de verdad, el agotamiento de los modelos de intervención social externalistas y la irrupción de múltiples saberes locales están marcando el inicio de nuevas y distintas formas de entender y representarnos el mundo en el que vivimos.

Este fenómeno se hace presente con mucha fuerza en las ciencias sociales, y de forma particular en las ciencias de la educación. Por poner sólo unos pocos ejemplos, podemos decir que en unas y otras los paradigmas liberales o marxistas con los que se comprendía el mundo se muestran insuficientes para captar los cambios y las dinámicas del mundo contemporáneo (Santos, 1998); en el caso de las ciencias de la educación, se resalta el papel de los saberes del contexto para hacer una pedagogía más pertinente (Girox, 1997) y, en el caso de las ciencias sociales, se posicionan modelos de desarrollo centrados en las organizaciones comunitarias y en lo que ellas pueden hacer para aportar a la construcción de políticas sociales más incluyentes y democráticas, (Santos, 1998).

Para quienes sigue siendo vital la preocupación por transformar este mundo que compartimos, el camino hoy muestra más incertidumbres que certezas: los paradigmas del desarrollo, del progreso, de la democracia son, cada día, más

cuestionados y tienden a reevaluarse permanentemente. Conceptos como democracia doméstica, currículo oculto, capital social, hacen parte del nuevo panorama que muestra algunas luces de esperanza en medio del desencantamiento generalizado que vivimos a fines del siglo pasado.

¿Para dónde tomar?, ¿de qué saber valerse en este comienzo de siglo para construir alternativas sociales que permitan, con algún nivel de eficiencia y practicidad, mantener aún viva la idea de transformación social? Las respuestas parecen estar del lado del mundo de la vida y de las prácticas cotidianas. Construir saber desde las bases sociales es la alternativa para reconfigurar un saber –teórico y práctico- que aporte a la construcción de los que el politólogo portugués Boaventura de Sousa Santos ha llamado el nuevo paradigma ecosocialista. En lo social, el sentido que puede tener el encuentro y el trabajo con comunidades pasa, en la actualidad, por la opción política y ética de reconocer sus saberes como válidos y desde allí imaginar discursos posibles.

Acercarse, comprender, transformar, son ejercicios que la investigación provoca y facilita. En este sentido los métodos cualitativos de investigación nos apoyan en la construcción de proyectos sociales que parten de las dinámicas propias de las comunidades. Desde la etnografía, las historias de vida, el análisis de discurso, la Investigación y Acción Participativa accedemos e inventamos otros mundos cercanos, próximos, horizontales, productivos.

En este artículo me propongo mostrar cómo algunos de los métodos de investigación que hoy emplean las ciencias sociales y de la educación resultan útiles para el desarrollo comunitario. Para ello he dividido mi presentación en dos partes. En la primera haré una breve conceptualización del desarrollo comunitario precisando los elementos esenciales que los constituyen y que no pueden ser perdidos de vista cuando se trabaja en la transformación social. En la segunda, presentaré los métodos cualitativos de investigación y mostraré como cada uno de ellos resulta útil para el desarrollo comunitario.

1. El desarrollo comunitario

El desarrollo comunitario emerge como una perspectiva alternativa a las nociones y prácticas de desarrollo que prevalecieron después de la segunda guerra mundial. El paradigma del progreso, entendido como una línea evolutiva que todos los países debían seguir y a la cual todos estábamos obligados a remitirnos, se caracterizaba por plantear una serie de etapas y mecanismos universales y homogéneos sin distingo de culturas, razas o regiones particulares. Desde esta óptica se asumía que existía «una positiva dinámica evolutiva dirigida al progreso» (Gallicchio, 2002), y que los obstáculos que surgían en la implementación de programas y proyectos de desarrollo en los países «menos desarrollados» se explicaban por la resistencia que oponían las dinámicas locales al progreso. «El desarrollo, entendido en estos términos, implicaba un paso de lo tradicional, concebido como algo negativo a superar, a lo moderno, que

era justamente el objetivo del desarrollo» (Herrera y Garzon, sin publicar). En este sentido «el modelo industrial representa aquí la superación o destrucción de la sociedad tradicional» (Gallicchio, 2002).

Esta posición fue cuestionada por el historicismo y el estructuralismo. La primera señaló que para hablar de desarrollo lo esencial «no es el punto de llegada sino el punto de partida, siempre diverso en función de los perfiles nacionales y locales específicos» (Herrera y Garzón, sin publicar). La vida social está siempre inmersa en contextos particulares cuya importancia no puede desconocerse, pues ese acumulado histórico constituye el patrimonio cultural de las comunidades, su memoria. De esta forma tomaron lugar visiones más endógenas del desarrollo que postularon la posibilidad del mejoramiento de las condiciones de vida sólo a partir de las culturas y sus formas particulares de entender el mundo. En segundo lugar, la perspectiva estructuralista mostró que el desarrollo, entendido como una línea de progreso que todas las sociedades deben seguir, olvida que el proceso de transformación y mejoramiento social está enmarcado en relaciones objetivas de dominación y exclusión que hacen inviable la posibilidad de que todos lleguemos a un mismo punto en el desarrollo. Para los estructuralistas, «el sistema se reproduce constantemente y el margen de acción es únicamente revolucionario, de destrucción del sistema. No existe la idea de desarrollo del sistema» (Gallicchio, 2002). Estas dos posturas, la que defiende que sólo se puede hablar de desarrollo desde la comprensión pro-



pia de las culturas y la que sostiene que el único cambio posible debe darse por vías revolucionarias, tuvieron vigencia entre los años 70 y 80 del siglo pasado.

Al cuestionar la idea de un desarrollo del sistema y la idea de que el desarrollo se pueda dar sin tomar en cuenta las dinámicas locales, el estructuralismo y el historicismo posibilitaron la construcción de una mirada crítica en torno al desarrollo. Sin embargo, estas posturas fueron insuficientes. Las prácticas sociales que proponían trabajar exclusivamente desde las visiones locales desconocieron el complejo de relaciones en los que el desarrollo se lleva a cabo, al hacerlo, sus propuestas no pasaron de ser una forma de resistencia teórica sin mayor impacto en las condiciones de vida de las comunidades. El estructuralismo, por su parte, se mostró bien pronto tan colonizador de las culturas locales como lo era el evolucionismo. Muchas culturas se resistieron a asumir lógicas de lucha y conflicto que, así como el ideal de progreso, resultaban ajenas a sus propias formas de ver y comprender el mundo. En este caso, las propuestas no pasaron de ser, nuevamente, formas de resistencia teórica al modelo imperante, pero sin mucha aplicación para las prácticas del desarrollo.

El problema en torno a la construcción del desarrollo en los países del sur no era, según lo anterior, un problema teórico, sino, fundamentalmente, un problema práctico. Como lo señala Rodrigo Villar, «la insatisfacción general con los resultados de los modelos de desarrollo prevalecientes en América Latina, así como la persistencia de la

pobreza y la agudización de las tensiones sociales y de la brecha distributiva han contribuido para que nuevas voces se sumen a la búsqueda de estrategias alternativas de desarrollo» (Villar, 2004). «De este modo aparecieron, entre los años 80 y 90, todo un conjunto de prácticas en torno al desarrollo desde las cuáles se empezó a explorar la dimensión local de este proceso, y se empezó a apuntar al empoderamiento de los actores locales. Se reconoció, así, que la participación de los actores y el diálogo con las prácticas y saberes locales eran claves para la identificación de problemas y la construcción de soluciones relevantes para los contextos, con lo cual aparece un cuestionamiento directo de las prácticas ligadas a la concepción evolucionista del desarrollo» Herrera y Garzón (sin publicar).

En este contexto surge el concepto de desarrollo comunitario. Este debe entenderse en primer lugar como una visión del desarrollo que privilegia el mundo de las prácticas sociales. No hay en él una noción de comunidad más allá de aquella que rescata la vida común como un entramado de saberes y prácticas de vida que se articulan en torno a un *ethos*, es decir, a un territorio compartido. Las prácticas que desde siempre vienen ejerciendo las comunidades y que viven transformándose permanentemente toman un lugar central en esta noción. El desarrollo comunitario entiende la cultura como algo dinámico, por ello no defiende la preservación a ultranza de las prácticas tradicionales, pero reconoce en ellas un bagaje cultural que no se puede desconocer y que debe ser tenido en cuenta siempre que se hable de desarrollo.

El desarrollo mismo empieza a ser concebido como la articulación y las tensiones necesarias que surgen del encuentro de varias perspectivas, algunas de las cuales ostentan, evidentemente, posiciones de dominación social pero frente a las cuales es posible construir, y se vienen construyendo, alternativas de transformación y cambio.

Un segundo elemento importante para la noción de desarrollo comunitario lo constituye el papel central que ocupan los saberes locales, lo que llaman algunos autores la racionalidad práctica (Gadamer, 1997), las racionalidad local (Geertz, 1994) o el sentido práctico (Bourdieu, 1999). Este saber, que está ligado al mundo cotidiano y que representa, en su diversidad y heterogeneidad, el patrimonio cultural de la humanidad, es tomado como el lugar en el cual se asientan todas las posibilidades de emancipación social.

No se trata entonces, de imponer visiones del desarrollo, pero tampoco de dejar las cosas tal y como están, se trata de desplegar un diálogo intercultural tan amplio como sea posible, en el que las prácticas de las comunidades y los saberes implícitos a ellas puedan ser expresados, reivindicados y tenidos en cuenta. Este punto configura el mayor reto que tiene hoy el desarrollo social y las políticas, programas y proyectos que trabajan por el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

En este contexto adquieren mucha importancia los llamados métodos cualitativos de investigación.

El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1999), se refiere a los distintos métodos de investigación como «formas de objetivación del mundo real». Esto quiere decir que, los métodos de investigación no deben ser concebidos como meros instrumentos que recogen datos del mundo social, sino que ellos, a la vez que registran lo que sucede en el mundo, lo construyen. Cada método de investigación en ciencias sociales debe ser entendido como un modo de moldear el mundo, como un dispositivo que da forma a la comprensión que hacemos del mundo a la vez que capta lo más específico de la vida social.

El énfasis que pone el desarrollo comunitario y las ciencias sociales en el conocimiento de los saberes de las comunidades, traen como resultado el auge de un sinnúmero de estrategias de investigación social que más que confirmar teorías se proponen comprender las particularidades de los contextos sociales. Podríamos decir que, lo más importante de los métodos de investigación cualitativos para la comprensión y el trabajo en torno al desarrollo comunitario es que nos ayudan a hacer visible la comprensión social de los agentes, sus prácticas y sus potencialidades de cara a la transformación social.

2. Algunos métodos de investigación cualitativa y su utilidad para el desarrollo comunitario

La producción contemporánea de lo que se ha venido llamando métodos de investigación cualitativa ha roto con clasificaciones que otrora daban razón



de tipos, técnicas, modos e intereses particulares en investigación científica. Específicamente ha cuestionado la lógica deductiva que partía de pocas premisas hasta llegar a las técnicas de recolección de información concretas abriéndole paso a lógicas más inductivas, que como la *teoría fundada*, proponen construir conocimiento a partir de la observación.

En este sentido la investigación cualitativa de lo social aparece hoy más estratégica que táctica, es decir, se preocupa más de los fines y de combinar todo lo que esté a su alcance para lograr resultados pertinentes según los propósitos de investigación, que de seguir estrictamente planes de trabajo que generalmente tienen poca relevancia en la transformación de las prácticas sociales.

El análisis de contenido (lingüística), la cartografía social (sociología crítica), el análisis de discurso (semiótica), las historias de vida (historia) y el grupo de discusión (educación) son sólo muestras del amplio abanico del que disponemos hoy día para acceder a eso que llamamos la experiencia humana y social. Otros métodos más bien adscritos, por sus orígenes, a disciplinas específicas han venido traspasando su campo propio y hoy son también empleados desde pretensiones interdisciplinarias. Es el caso de la observación participante, y el diario de campo (antropología) y la entrevista abierta (psicología).

Es evidente que algunos métodos posibilitan el acceso a algunos ámbitos de la realidad más que otros. Así, por ejemplo, *el socioanálisis* pone su fuerza

en la articulación de la experiencia humana a los movimientos sociales, mientras que *la observación in situ* enfatiza en la experiencia humana en tanto constructora de cultura. Dependiendo de la posición del investigador, no sólo académica sino, sobretodo política, y de otros intereses, que Habermas (1977) llama extrateóricos, se determinan las técnicas y las posibles triangulaciones, complementos o innovaciones que se llevan a cabo en los diseños de investigación específicos.

En síntesis, podemos afirmar que, la investigación cualitativa atraviesa, hoy, varias de las ciencias humanas y sociales para lo cual recurre a algunas herramientas investigativas de las ciencias del lenguaje, de las ciencias cognitivas y de la filosofía de las ciencias sociales. Presentaré a continuación, y de manera sucinta, dadas las limitaciones de tiempo y espacio, algunos de los métodos más usados por las ciencias sociales. A la par iré mostrando algunas posibilidades de uso para aportar, desde la investigación, elementos pertinentes para el desarrollo comunitario.

Las historias de vida se inscriben en la tendencia actual de las ciencias sociales a utilizar aproximaciones teóricas y metodológicas que restituyan la complejidad de lo social, más allá de los intereses estrictamente explicativos. Se trata con ello, de reconstruir las realidades históricas en toda su riqueza, más que dar cuenta de relaciones puramente causales de los fenómenos sociales. «Las historias de vida constituyen una metodología cualitativa en el campo de las ciencias sociales, que permite percibir las relaciones existentes entre lo

individual y lo colectivo. En este sentido, las historias de vida permiten apreciar, a partir de la reconstrucción de la historia de un sujeto, los puntos de inflexión a partir de los cuales esa misma historia ha tomado forma en la trama de diversos procesos sociales, culturales y económicos» (Herrera y Garzon, 2006).

Desde el punto de vista del desarrollo comunitario, podríamos decir que las historias de vida permiten un acercamiento a las interpretaciones del mundo que tradicionalmente han sido excluidas de las versiones históricas dominantes. Precisamente, «las historias de vida emergen como metodología en la desconfianza que se ha instalado hoy frente a las grandes narrativas que presuponen una versión homogénea de lo histórico». «De esta forma, las historias de vida ayudan a reconstruir historias de lo diferente, a reconocer las identidades que han tomado forma en procesos al margen de los grandes relatos de dominación que han enmarcado los procesos colectivos» (Herrera y Garzón, 2006). La historia de vida como herramienta metodológica tiene un sentido político muy útil para el desarrollo comunitario al afirmar que existen historias que vale la pena recordar, que deben ser rescatadas del olvido y tenidas en cuenta, no sólo como versiones del pasado, sino como formas de ver el mundo, que resultan pertinentes para la transformación del presente.

En este mismo sentido puede entenderse el fuerte interés por la cultura, los contextos y los saberes locales que hoy manifiestan las ciencias sociales. En este

punto, la intención explícita por comprender los acontecimientos en términos de significados socialmente compartidos, encuentra en la etnografía un enfoque eficaz que permite estudiar los universos simbólicos de las comunidades. Por ello, la etnografía y la observación participante han venido siendo usadas más allá de las fronteras de la antropología por educadores, profesionales de la salud, promotores culturales, comunicadores sociales, etc., quienes, preocupados por articular sus propuestas de mejoramiento al entramado cultural, deciden incorporar a sus prácticas sociales indagaciones de tipo etnográfico.

El instrumento, por excelencia, de la etnografía y la observación participante es el diario de campo el cual posibilita la descripción detallada y la construcción de la interpretación que va posibilitando miradas comprensivas del «objeto» de estudio. La posterior triangulación de notas y de observadores valida las interpretaciones construidas así como la retroalimentación permanente con los sujetos que intervienen en el proceso. Los resultados de este tipo de investigación resultan de muchísima utilidad para el desarrollo comunitario toda vez que «aterrizan» cualquier propuesta, y la recontextualizan en las formas particulares que las comunidades tienen de ver y saberse en el mundo. Muchos proyectos y programas de desarrollo fracasan por desconocer la cultura en la cual trabajan.

Otro método que va tomando fuerza en las ciencias sociales y en el trabajo comunitario, es la cartografía social. Este



enfoque constituye a la vez una metodología de trabajo para la planeación participativa y la transformación social y «una propuesta de construcción de conocimiento que hace suyas las consecuencias de la disolución del sujeto moderno. De este modo la cartografía social comporta una renovación de las formas de subjetividad ligadas a un territorio. En primer lugar, porque un mapa social siempre se construye desde abajo y es una apuesta por lo complejo y lo múltiple y por la transformación de campos relacionales en lo social. En segundo lugar, porque hace visibles formas y procesos de subjetivación que la noción de sujeto moderno ha invisibilizado dada su connotación fuertemente restrictiva» (Herrera y Garzon, 2006).

Al ser una construcción desde abajo, que realizan los habitantes de un territorio, un mapa implica, de entrada, que se reconozca la idea de la territorialidad. Con la construcción de los mapas sociales se hace explícito lo implícito y, de este modo, se posibilita una transformación del territorio que no se desprende del saber de un experto, sino que se configura a partir de los elementos propios que organizan la vida social. Nuestra experiencia nos muestra que en este proceso, que es siempre participativo, se construyen nuevos sentidos políticos, nuevas prácticas, en últimas, nuevas subjetividades. Los mapas sociales son, un elemento de apropiación territorial y de planeación participativa muy útil para el desarrollo comunitario.

La cartografía social posibilita entonces «la construcción de procesos pedagógi-

cos ligados a la construcción del espacio como espacio público, atravesado por tensiones, atravesado por juegos de poder que lo estructuran. No se trata entonces de ver el territorio como algo desnudo, sino precisamente de entender su génesis y consistencia a partir de las tensiones que lo articulan» (Herrera y Garzon, 2006). Así, la cartografía social articulada a la Investigación y Acción Participativa hace posible otras posibilidades de pensar y sentir, diferentes a la perspectiva de los expertos, que siempre proponen transformaciones e intervenciones en el mundo social desde la estrecha lógica académica.

Existe, por otra parte, un conjunto de métodos cualitativos de investigación que centran su interés en la producción social del lenguaje y su significado. Corresponden a éste conjunto el *grupo de discusión* y el *análisis de discurso*.

El grupo de discusión se ubica en el contexto del discurso social. El discurso social no habita, como un todo, ningún lugar en particular. Las representaciones sociales, imaginarios o narrativas aparecen diseminadas en lo social, y no pueden ser tomadas por fuera del proceso real de comunicación y ejercicio social. Se puede afirmar que «toda práctica social necesita del discurso, de una organización particular de sentido (Canales y Peinado, 1995). En este sentido, el grupo de discusión es una técnica de investigación social que trabaja con el habla en la cual se articula el orden social y la subjetividad.

Esta técnica es muy parecida al grupo focal, sólo que en esta última la producción se precisa conforme a

aspectos de una temática planteada con antelación. En el grupo de discusión, por el contrario, lo que interesa es el discurso que circula a propósito de cualquier fenómeno social. Los aportes individuales, en un grupo de discusión, son entendidos como fragmentos del discurso que opera socialmente. Por ello es posible registrar el discurso social como tipo, como grupo, como clase, etc. La importancia de este método para el desarrollo comunitario reside en la posibilidad de aproximarnos al mundo de las representaciones sociales que circulan en las comunidades a propósito de temas de primer orden para el desarrollo, por ejemplo, la infancia, la discriminación de la mujer, el consumo de drogas, la situación de la juventud, el desempleo, etc.

El grupo de discusión nos permite registrar el discurso social sobre un tema en particular. Pero no es suficiente con registrarlo, el habla no siempre comunica el sentido. El contenido de un discurso no es algo que necesariamente está dentro del texto que se comunica. Así, cuando se habla del «contenido» de un texto, a lo que se alude «no es al texto mismo sino a algo en relación con lo cual el texto funciona, es decir, el sentido» (Navarro y Díaz, 1995).

El análisis del discurso, en términos generales, se hace a nivel sintáctico, semántico y pragmático. El primero determina formas y modos del habla, el segundo ubica el texto según los significados que se quieren expresar contextualizándolos desde datos extrateóricos del grupo o interlocutor, y el tercero interpreta la intención del

texto como texto-función al interior de lo social. Es justo, este tercer nivel el que tiene importancia para el desarrollo comunitario, cualquier opinión sobre la vida social o sobre el propio territorio supone una cierta pragmática, es decir, una intención de cambio o de resistencia frente a los modelos hegemónicos. El método de análisis de discurso puede complementar entonces modelos de trabajo inscritos en la Investigación y acción participativa como la cartografía social o la sistematización de experiencias.

A este método, el de la sistematización de experiencias, quisiera referirme en último lugar.

Hemos afirmado al comienzo de esta intervención que la progresiva crisis que han sufrido los saberes teóricos producidos por las ciencias sociales y de la educación durante el siglo XX ha tenido como correlato la emergencia de otros tipos de saberes más cercanos al mundo de la vida y más próximos a las prácticas profesionales cotidianas. En este sentido existe, en la actualidad, una corriente de trabajo en ciencias sociales y de la educación que propone centrarse en el saber que se produce en la práctica misma y que, como tal, resulta pertinente para la transformación social.

En este sentido, las prácticas y experiencias de trabajo comunitario en América latina se han venido esforzando por recuperar aquellos procesos y proyectos que muestran resultados significativos. Con ello se han propuesto construir un tipo de saber social que se articula a las prácticas de transformación social produciendo, al



mismo tiempo, lógicas de investigación que trascienden el trabajo puramente académico o universitario.

La metodología de investigación conocida como Sistematización de experiencias tiene relevancia en contextos donde las prácticas sociales o profesionales muestran aprendizajes susceptibles de ser recuperados, organizados, analizados y puestos a disposición de otros agentes igualmente preocupados por la transformación social. Los tres momentos de la sistematización son: el inventario de fuentes primarias y secundarias; el ordenamiento cronológico y la división en etapas de la experiencia y tiempo seleccionados; y, el análisis e interpretación de la experiencia.

Hemos terminado la presentación de algunos métodos cualitativos de investigación y su relevancia para el desarrollo comunitario. Por razones de espacio y tiempo no hemos podido profundizar en ninguno de ellos. Nos interesaba mostrar el panorama de recursos teóricos y metodológicos del que hoy disponen tanto la academia como los campos del desarrollo comunitario, y la política social para cualificar sus prácticas de investigación social (en el caso de la academia) como las prácticas de desarrollo (en el caso de la política social). Quisiera invitar por último, al encuentro de estos dos ámbitos: la universidad y el trabajo en torno al desarrollo. En este sentido y, sin tener que suplantar las funciones propias de cada campo, la investigación social y, de manera particular, los métodos cualitativos de investigación dan la posibilidad de un diálogo muy

productivo para las ciencias sociales y para las organizaciones preocupadas por el desarrollo.

Referencias Bibliográficas

Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.

Canales, M. y Peinado, A. (1995). «Grupos de discusión». En: Delgado, J. y Gutiérrez, J., *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Gadamer, G. (1997). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Península.

Gallicchio, E. *Concepción, aplicación y resultados del empoderamiento en América Latina. Teorías del desarrollo y desarrollo local en América Latina. Seminario Internacional Los enfoques del empoderamiento y los derechos. Luchando juntos contra la pobreza. Montevideo 2002.p.8.* Consultado en la World WideWeb: http://www.desarrollolocal.org/documentos/nuevos_docs/Gallicchio_Empoderamiento.doc.

Geertz, C. (1994). *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Paidós Ibérica.

Giroux, H. (1997). *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós.

Habermas, J. (1977). «Conocimiento e interés» en H. Seiffert, *Introducción a la teoría de la ciencia*, Barcelona, Herder.



Herrera, J. y Garzón, J. Desarrollo de base y educación. Estudio elaborado para la Fundación Empresarios por la Educación. (Sin publicar).

Herrera, J. y Garzón, J. (2006). Módulo Historias de Vida. Maestría en desarrollo educativo y social. Centro Internacional de Desarrollo Humano - CINDE.

Navarro, P. y Díaz, C. (1995)»Análisis de contenido» en Delgado, J. Y

Gutiérrez, J., Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis.

Santos, B. (1998). De la mano de Alicia. Bogotá: Uniandes.

Villar, R. (2004). Niveles de intervención en el desarrollo de base. Red Interamericana de Fundaciones y Acciones Empresariales para el Desarrollo de Base. Bogotá.



Síndrome de Burnout en los funcionarios del Instituto de Cancerología de Sucre y del Hospital Universitario de Sincelejo - Sucre

Elsy Domínguez de la Ossa*
Viviana Marichal Señas**
Diana Mosquera Caldera***
Patricia Isabel Causil Pérez****

Recibido: 1 de agosto de 2009

Aceptado: 28 de Agosto de 2009

Resumen

El Síndrome de Burnout es una patología que afecta principalmente a los profesionales que trabajan directamente con personas enfermas quienes se ven expuestos a una serie de estresores organizacionales que según como sean vividos, resueltos y afrontados, determinan la respuesta individual al estrés. El presente estudio de investigación tuvo como objetivo determinar las diferencias en los niveles del síndrome de Burnout entre los funcionarios de Instituto de Cancerología de Sucre y del Hospital Universitario de Sincelejo – Sucre. Para tal fin se utilizó el instrumento MBI desarrollado por Maslach y Jackson (1981), aplicándose a una población de 136 funcionarios de las entidades de salud. Los resultados obtenidos serán útiles para realizar comparaciones entre entidades de salud. Al mismo tiempo se contrastaron dichos resultados con las variables que se consideran predictoras del síndrome de Burnout (cansancio emocional, despersonalización, realización personal y tipo de empresa). El análisis de los datos obtenidos revela que la mayoría de los funcionarios se ubican en un nivel de mediana presencia con relación al síndrome de Burnout.

Palabras clave: burnout, entidades de salud, funcionarios.

* M.Sc. Psicología Clínica y de la Familia. Directora del Centro de Investigaciones Institucionales, CECAR. elsy.dominguez@cecar.edu.co

** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. viestar_2@hotmail.com

*** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. dianamosqueracaldera@hotmail.com

**** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. patrysh31@hotmail.com



Burnout syndrome in the staff of the Institute of Oncology at Hospital Universitario in Sincelejo, Sucre

Elsy Domínguez de la Ossa*
Viviana Marichal Señas**
Diana Mosquera Caldera***
Patricia Isabel Causil Pérez****

Abstract

The Syndrome of Burnout is a pathology that mainly affects professionals working directly with ill people that are exposed to a series of organizational stressors that may vary on the individual response to stress and depend directly on the way how they are faced, solved and addressed. This research study aims to determine the differences in terms of levels of the Burnout syndrome among the members of the staff of the Institute of Oncology at Hospital Universitario in Sincelejo, Sucre. The MBI instrument developed by Maslach and Jackson in 1981, was applied to a population of 136 civil servants from health organizations. The results of this study will be used as relevant data to make comparisons amongst health organizations. At the same time, these results were compared to variable of the syndrome of Burnout (emotional fatigue, personal fulfillment, and type of company). The analysis of the collected data has shown that the majority of the civil servants is located in an average level concerning the syndrome of Burnout.

Key words: burnout, organizations of health, civil servants.

* M.Sc. Psicología Clínica y de la Familia. Directora del Centro de Investigaciones Institucionales, CECAR. elsy.dominguez@cecar.edu.co

** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. viestar_2@hotmail.com

*** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. dianamosqueracaldera@hotmail.com

**** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. patrysh31@hotmail.com



Introducción

El síndrome de Burnout también llamado de desgaste profesional, es un problema social y de salud pública. Se trata de un trastorno adaptativo crónico, asociado al inadecuado afrontamiento de las demandas psicológicas del trabajo, que daña la calidad de vida de la persona que lo padece y disminuye la calidad asistencial.

Sus inicios datan del año 1974, cuando Freudenberger, psiquiatra Estadounidense, lo describió como el estado físico y mental de los jóvenes voluntarios que trabajaban en su «Free Clinic» de Nueva York. Estos se esforzaban en sus funciones, sacrificando su propia salud, con el fin de alcanzar ideales superiores y recibiendo poco o nada de reforzamiento por su esfuerzo. Por lo tanto, después de uno a tres años de labor, presentaron conductas cargadas de irritación, agotamiento, actitudes de cinismo con los clientes y una tendencia a evitarlos. (Buendía & Ramos, 2001)

Luego, en 1976, la psicóloga social Cristina Maslach continuo estudiando las respuestas emocionales de los empleados de profesiones de ayuda a personas, eligiendo el mismo término, ya que gozaba de gran aceptación social: los afectados se sentían fácilmente identificados con este término descriptivo, no estigmatizador como los diagnósticos psiquiátricos.

Es por ello que la definición más conocida es la propuesta por Maslach, reconocida como Síndrome de agotamiento emocional, despersonalización,

y baja realización personal, que puede ocurrir en individuos que trabajan en contacto con personas. Tiene tres dimensiones que lo caracterizan, a saber:

- Agotamiento emocional: se refiere a disminución y/o pérdida de energía y recursos emocionales; desgaste, fatiga.
- Despersonalización: o deshumanización; actitudes negativas, cinismo e irritabilidad hacia los demás (que son los receptores del servicio prestado).
- Falta de realización personal: tendencia a evaluar el propio desempeño en forma negativa; baja autoestima profesional; reproches de no haber alcanzado objetivos propuestos.

Para Maslach y Pines (1977), este síndrome es exclusivo de las profesiones de ayuda (sanitarios, educadores que presten servicio al público).

Entre los actores que influyen en su desarrollo están la personalidad previa del individuo, el contexto laboral, los pacientes receptores de la atención, el sistema en donde se trabaje, y características propias de la profesión médica, son los factores que influyen en el desarrollo de este síndrome (Maslach, 1986).

El entorno laboral negativo, y la situación socio-económica adversa, se manifiesta de diversos modos, entre ellos, errores en la dirección (jefes que no involucran a sus empleados en la toma de decisiones; falta de promoción laboral o insuficiente recompensa

(disminución del sueldo y de otro tipo de incentivos); incertidumbre por las condiciones de los contratos que no garantizan la estabilidad laboral añorada.

Tal situación laboral mencionada está asociada al desgaste profesional definido como un proceso continuo, no un suceso, con fases más o menos definidas que van desde el entusiasmo inicial en la profesión, siguiendo por estancamiento y frustración. El proceso está mediado por un desequilibrio entre las demandas y los recursos propios; desemboca en la apatía, marcada por el distanciamiento con los pacientes, cinismo, etc (Moriana y Herruzo, 2005).

Existen varios estudios publicados que manifiestan un aumento progresivo del síndrome de Burnout, especialmente en los médicos de atención primaria. Estos profesionales invierten mucho tiempo de su práctica asistencial en la relación intensa con los pacientes, de manera longitudinal en el tiempo, involucrándose con los aspectos emocionales más profundos de los individuos. A esto se le suma, el escaso reconocimiento de parte de los colegas especialistas, pacientes a cargo, y el sistema mismo de prestación, lo que conduce al desgaste profesional.

El Burnout resulta de la discrepancia entre las expectativas e ideales individuales por un lado, y la dura realidad de lo cotidiano por el otro.

Entre los aspectos epidemiológicos descriptos en la literatura, no hay acuerdo entre los diferentes autores. Por esto se han diseñado diversos estudios

de investigación con el fin de caracterizar diversas variables epidemiológicas. Así, por ejemplo, la edad es una de ellas, puesto que se considera que existe un período de sensibilización, ya que habría unos años en los cuales el profesional se encuentra más vulnerable. Los primeros años de la carrera asistencial serían los implicados, es cuando se produce la transición de las expectativas idealistas hacia la práctica cotidiana, y donde se ve que en general las recompensas personales, profesionales y económicas, no son ni las prometidas ni las esperadas (Gil-Monte y Peiró, 1997).

De acuerdo al sexo, las mujeres parecen ser el grupo más vulnerable. Se cree que es por la mayor carga de trabajo que conlleva la práctica profesional y la tarea en el hogar. En cuanto a la estado civil, el síndrome es más frecuente en las personas que no tiene pareja estable. El apoyo familiar aportaría a la contención y resolución de los problemas personales y a los conflictos.

Con relación a la antigüedad laboral, dos períodos aparecen como los que tienen menos asociación con el Burnout (períodos de seguridad): el período inmediato a la graduación (menor a dos años de carrera), y el período luego de transcurridos diez años de experiencia profesional. El primero se da porque el Burnout no es un suceso, sino que lleva tiempo desarrollarlo, y además, el profesional recién graduado se encuentra lleno de energía y motivación; el segundo se debe a la selección natural, los profesionales que más Burnout presenten acabarán por cambiar de lugar de trabajo, o de tarea. Los profesionales



con más antigüedad, los -sobrevivientes, serían por lo tanto los que menos Burnout presentarían (Gil-Monte y Peiró, 1997).

Sobre el tema de la sobrecarga laboral, Gil Monte y Peiró (1997) manifestaron que el exceso de trabajo atenta contra la calidad de la asistencia. En cuanto al salario, la mala retribución parece ser un condicionante, pero casi todos los autores coinciden en que juega un papel secundario.

En cuanto al objetivo general de la presente investigación se propuso determinar las diferencias en los niveles del síndrome de Burnout entre los funcionarios de Instituto de Cancerología de Sucre (INCANS) y del Hospital Universitario de Sincelejo (HUS).

Método

El instrumento utilizado en el estudio fue la Escala Maslach Burnout Inventory, desarrollada por Maslach y Jackson en 1981. Este instrumento hace énfasis en la experiencia individual subjetiva y vital, tratando de descubrir, comprender e interpretar la realidad. Y supone al Burnout como un constructo tridimensional constituido por la sensación de agotamiento emocional, una actitud de desinterés por las personas en el trato profesional, y un rendimiento de improductividad o falta de logros en el desempeño profesional. El instrumento utiliza dos escalas de medición (intensidad y frecuencia). Está conformado por 22 preguntas precodificadas, solicitando respuestas en la escala entre 0 y 6 posiciones o juicios sobre la exactitud o inexactitud

de una afirmación, además, la escala tiene una alta consistencia interna y una confiabilidad cercana al 0.9%. Los 22 ítems en forma de afirmaciones, establecen los sentimientos y actitudes del profesional en su trabajo y hacia las personas que atiende.

El instrumento fue administrado de manera individual con la presencia de las investigadoras luego de dar las instrucciones y aclarar las dudas de los participantes que surgieron antes de iniciar su desarrollo.

Población y muestra

El universo poblacional de la investigación lo constituyeron los funcionarios del Hospital Universitario de Sincelejo y del Instituto de Cancerología de Sucre (INCANS).

La población del sector privado se conformó con los 50 funcionarios que laboran en el INCANS a quienes se les aplicó en su totalidad la escala, y por tanto se prescindió del proceso muestral.

En tanto que para el caso del Hospital Universitario, con una población de 134 sujetos, se utilizó la fórmula de la muestra finita, con una confiabilidad del 95%, y un margen de error del 5 %.

El resultado de la fórmula fue de 90 funcionarios de los 134 que laboran en el Hospital Universitario.

Procedimiento

El procedimiento para la etapa de recolección de la información se inició

con una entrevista a los jefes de Recursos Humanos de las dos instituciones que conforman el universo del estudio. En esta entrevista se les informó sobre los objetivos y naturaleza de la investigación. Luego se les solicitó su consentimiento y permiso para acceder a los participantes.

Una vez programado el día y hora del primer encuentro, se procedió a aplicar

el consentimiento informado a cada uno de los sujetos, quienes estuvieron dispuestos y dispuestas a participar en el estudio.

Una vez obtenido el consentimiento informado con la firma de cada uno de los funcionarios de la muestra, se procedió a aplicar la escala de Maslach la cual tiene una duración de 20 minutos aproximadamente.

Operacionalización de variables demográficas

Variable	Tipo de Variable	Codificación	Nivel
Edad	Cuantitativa	De 20 a 60 años	Continua
Estado civil	Cualitativa	Soltero, casado, Viudo, Unión libre	Nominal
Condición laboral	Cualitativa	Optima, regular y deficiente	Ordinal
Tiempo de Trabajo	Cuantitativa	De 1 a 12 años	Continua
Sexo	Cualitativa	Hombre – Mujer	Nominal
Tipo de Turno	Cualitativa	Diurno – Nocturno	Nivel
Servicio donde se desarrolla su labor	Cualitativa	Administrativo y asistencial	Ordinal
Tiempo en el último servicio en el que se encuentra	Cuantitativo	1 mes a 20 años	Continua
Horas de Ocio	Cuantitativo	1 o 2 horas	Continua
Satisfacción personal	Cualitativa	Alto, medio y bajo	Ordinal
Intensidad Horaria	Cuantitativa	4 a 8 Horas	Continua

Resultados y análisis de resultados

A continuación se presentan los resultados encontrados en los funcionarios

de las entidades de Salud Hospital Universitario de Sincelejo (HUS) e Instituto de Cancerología de Sucre (INCANS) con relación al síndrome de Burnout.

Tabla No. 1
Variables sociodemográficas de acuerdo al tipo de empresa

VARIABLES	Tipo de empresa		Chi ²	p
	Privada	Pública		
	n:46(%)	n: 90(%)		
Estado civil			2,520	0,472
Soltero	18 (39,1)	46 (51,1)		
Casado	18 (39,1)	29 (32,2)		
Viudo	----	1 (1,1)		
Unión libre	10 (21,7)	14 (15,6)		
Condición Laboral			3,030	0,220
Óptima	9 (19,6)	29 (32,2)		
Regular	34 (73,9)	53 (58,9)		
Deficiente	3 (6,5)	8 (8,9)		
Tipo de Turno			3,131	0,209
Diurno	30 (65,2)	47 (52,2)		
Nocturno	----	3 (3,3)		
Ambos	16 (34,8)	40 (44,4)		
Servicio donde desarrolla labor			2,856	0,091
Administrativo	28 (60,9)	41 (45,6)		
asistencial	18 (39,1)	49 (54,4)		
Horas de ocio			12,033	0,007
Una hora	14 (30,4)	21 (23,3)		
Dos horas	10 (21,7)	21 (23,3)		
Ninguna	21 (45,7)	26 (28,9)		
otra	1 (2,2)	22 (24,4)		
Satisfacción Personal			7,611	0,022
Alta	9 (19,6)	39 (43,3)		
Media	34 (73,9)	46 (51,1)		
Baja	3 (6,5)	5 (5,6)		
Sexo			2,206	0,137
Femenino	34 (73,9)	55 (61,1)		
Masculino	12 (26,1)	35 (38,9)		
	X (DS)	X (DS)	UdeMW _a	p
Edad	32,37 (6,52)	33 (10,13)	1604,500	0,504
Meses que lleva trabajando	29,72 (28,57)	77,82 (100,88)	1838,500	0,032
T. en meses en el último cargo	22,96 (20,01)	44,77 (67,75)	1573,500	0,286
Jornada Laboral	7,72 (1,81)	9,02 (2,78)	1925	0,011

Nota: UdeMW = U de Mann Witney para variables no homogéneas (se utilizó Shapiro –Wilk)
DS = desviación estándar P = significancia estadística.
Lo resaltado son los puntajes significativo que se hallaron.

Para el análisis de las variables socio-demográficas se tuvo en cuenta los resultados obtenidos de «p» (significancia estadística) a partir de la comparación que se realizó entre las

instituciones de salud, indicando que hay diferencias significativas con relación a las horas de ocio, presentándose que un 45.7% de los funcionarios del INCANS no tienen horas de ocio, es



decir, que son personas que dedican la mayor parte de su tiempo a actividades laborales, dejando de lado espacios para recrearse y relajarse; en contraste con los empleados del HUS que se encuentran en un 28.69%, los cuales reflejan más dedicación a las actividades distintas a las del trabajo.

En cuanto a la satisfacción personal se hallaron diferencias significativas, dado que en el HUS hay un 43,3 % en un nivel alto, mientras que en el INCANS se encontró un nivel alto del 19,6% respecto a este variable. Lo anterior significa que, los funcionarios de HUS tienen más proporción de personas con una valoración positiva de la vida y de los dominios de la misma, atendiendo a la calidad de vida, a las expectativas y objetivos conseguidos basados en los propios criterios de las personas (González, 1998).

Con respecto a la variable meses que llevan trabajando, se hallaron diferencias significativas en ambas instituciones, en el HUS se encontró un promedio de 77,82 meses y en el INCANS se halló un promedio en meses de 29,72, lo que indica que en la entidad pública hay mayor porcentaje de personas en cuanto a la antigüedad laboral, en contraste con la entidad privada.

En otra de las variables donde se hallaron diferencias significativas fue en la jornada laboral, manifestándose en un promedio de 9,02 horas para el HUS y en un promedio de 7,72 horas para el INCANS, lo que indica que los funcionarios de la entidad pública tienen una intensidad horaria mayor (1,3 horas) respecto a la entidad privada.

Tabla No. 2

Dimensiones del MBI y puntaje general del síndrome según el tipo de empresa.

VARIABLE	Síndrome de Burnout				
Dimensión Cansancio Emocional	Bajo	Medio	Alto	Chi2	P
	n (%)	n (%)	n (%)		
Privada	26 (56,5)	11 (23,9)	9 (19,6)	0,629	0,730
Pública	57 (63,3)	19 (21,1)	14 (15,6)		
Dimensión Despersonalización				2,624	0,269
Privada	27 (58,7)	11 (23,9)	8 (17,4)		
Pública	43 (47,8)	20 (22,2)	27 (30,0)		
Dimensión Realización personal				9,400	0,009
Privada	19 (41,3)	18 (39,1)	9 (19,6)		
Pública	38 (42,29)	16 (17,8)	36 (40,0)		
Puntaje general síndrome de Burnout				2,105	0,349
Privada	14 (30,4)	19 (41,3)	13 (28,3)		
Pública	21 (23,3)	49 (54,4)	20 (22,2)		

Nota: Lo resaltado son los puntajes con significancia estadística



Al analizar los resultados de la tabla 2 se halló que en la dimensión cansancio emocional del síndrome de Burnout en la entidad privada INCANS, existe una baja presencia de la misma en un 56,5%, lo que manifiesta que estos profesionales de la salud en su jornada laboral diaria tienden a no presentar sentimientos negativos hacia ellos mismos, hacia los compañeros y hacia los usuarios; no se aíslan, tiene mayor compromiso laboral y no culpan a los demás por sus frustraciones (Maslach, 1981).

Asimismo ocurre en el HUS, existe una baja presencia de esta dimensión en un 63,3%, lo que significa que estos funcionarios tienen la tendencia a ser activos, enérgicos y no poseer sentimientos negativos hacia ellos y hacia los demás, de acuerdo con la teoría de Maslach (1981).

En cuanto a las dos entidades de salud, se puede decir que, entre ellas no existen diferencias significativas, ya que ambas presentan porcentajes similares con relación a las puntuaciones de baja presencia de la dimensión Cansancio Emocional.

Al interpretar la segunda dimensión del MBI, la despersonalización, se encontró baja presencia en el HUS en un 47,8%, lo que significa según Maslach (1982), que este porcentaje de funcionarios pueden ser sensibles, tener calidez humana, y actitud positiva hacia los usuarios.

De igual forma ocurre en el INCANS, el cual obtuvo puntuaciones bajas en esta dimensión con un porcentaje de 58,7,

lo que indica que 27 de los empleados de esta entidad, tienden a ser empáticos, nobles, dispuestos a ayudar a las personas a su alrededor, y con una actitud de aceptación y tranquilidad, de acuerdo con lo planteado por Maslach (1982) al referirse a la dimensión despersonalización.

En lo referente a la comparación entre las entidades de salud, se puede decir que no poseen diferencias estadísticamente significativas ya que las poblaciones se comportan de manera similar.

Con relación a los resultados de la dimensión realización personal en la institución pública HUS se encontró que puntuaron bajo el 42,29% de los funcionarios encuestados lo que manifiesta que estos 38 empleados son personas que pueden manejar sentimientos de incapacidad, de baja autoestima e ideas de fracaso. Maslach (1982).

En cuanto a la entidad privada INCANS, respecto a esta dimensión, se hallaron puntuaciones bajas en un 41,3%, lo que indica que estos funcionarios son personas con tendencia a sentirse insatisfechas en las diversas áreas de la vida como el trabajo, la familia y las relaciones interpersonales. Peiró y Valcarcel (1995).

En las entidades de salud se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones altas de la dimensión realización personal, encontrándose el HUS en un puntaje del 40% que representa a 36 personas, y en el INCANS un 19,6% que representa a 9 personas,

lo que indica que, existen más funcionarios en el HUS que al parecer se sienten más realizados respecto a los funcionarios del INCANS.

En lo referente a los puntajes totales del Burnout, en ambas empresas se encontró que estas se hallan en una puntuación mediana del síndrome, el HUS en un 54,4%, y en el INCANS en un 41,3%, es decir, que no hay diferencias significativas en las entidades.

Conclusiones

Analizando los resultados más relevantes obtenidos en la presente investigación, se puede concluir que, en ambas entidades de salud donde se realizó el estudio, hay una tendencia a que sus funcionarios se ubiquen en un nivel de mediana presencia con relación al síndrome de Burnout, lo cual se traduce en que no se encontraron diferencias significativas en la existencia y niveles del síndrome en los funcionarios del Hospital Universitario de Sincelejo en comparación con los funcionarios del Instituto de Cancerología de Sucre. La anterior conclusión permite apreciar que no se cumplió la hipótesis del estudio, la cual expresaba que los funcionarios de Hospital Universitario padecían altos niveles del Síndrome de Burnout respecto a los funcionarios del INCANS

En este orden de ideas, entonces el comportamiento del síndrome en ambos grupos de funcionarios, es similar, y se podría decir que es de moderada presencia, pese a las condiciones laborales particulares, a cada una de estas instituciones de salud. En el Hospital

Universitario, los funcionarios tienen unas jornadas laborales extensas con hasta 6 horas de trabajo extra, no reciben oportunamente la remuneración económica respectiva, atienden diariamente entre 200 pacientes en condiciones de vulnerabilidad social, en las distintas dependencias del hospital, de los estratos socioeconómicos de los niveles 1 y 2, con escasos recursos e implementos para desarrollar su labor a cabalidad, entre otras situaciones de riesgo que en principio se consideraron afectarían su desempeño laboral. Sin embargo, el resultado de la investigación es alentador por cuanto en su mayoría, sus funcionarios aún conservan vitalidad en el trabajo, calidez humana, y el compromiso con su labor. (Graud ,2004).

A si mismo ocurre en el INCANS, donde sus funcionarios están permanentemente expuestos a recibir expresiones de dolor y malestar del enfermo, también las preocupaciones de los familiares por la amenaza de muerte que trae consigo esta enfermedad y otras implicaciones negativas en la persona del enfermo, sus familiares y amigos (Vachon ,1988). Se presumía que esta situación podría implicar un desgaste emocional importante; a pesar de esto, la mayoría de funcionarios en INCANS se encuentran en nivel medio del síndrome.

Este resultado coincide con el hallado por Castillo, Rabazo y Bartolome (2002), en el estudio exploratorio sobre Burnout en un servicio de urgencias de Badajoz España, en el cual el síndrome se encontró en los participantes en un nivel medio de desgaste.(ver antecedentes).



Específicamente, en algunas dimensiones del síndrome se hallaron diferencias significativas, en la llamada por Maslach, Realización Personal, encontrándose que en los funcionarios del HUS hay mayor número de empleados que tienen esta dimensión ubicada en un puntaje alto del 40% (36 personas), en comparación con el INCANS (9 personas), lo cual sugiere que estos trabajadores son personas que a pesar de las dificultades inherentes a su espacio laboral, siguen mostrando interés por el servicio social, comprometidos con su labor, ofreciendo un servicio oportuno, personalizado y continuo. Roldan (1999).

De acuerdo con los resultados, la dimensión que salió más baja fue la de cansancio emocional, y la que salió más alta fue la de realización personal, lo cual indica que estas dos dimensiones que puntuaron mas alto y mas bajo, podrían ser tenidas en cuenta para analizarlas en futuros estudios de corte mas explicativo, donde se puedan analizar sólo una de las dimensiones con la presencia o ausencia del síndrome, y así avanzar en el desarrollo de la línea en el campo de la psicología organizacional.

En relación a las variables socio demográficas, se puede decir, que existen diferencias significativas entre las poblaciones estudiadas, en cuanto a las horas de ocio, satisfacción personal, jornada laboral, y meses que llevan trabajando, sin embargo, dichas variables no arrojaron ninguna diferencia en la presencia del síndrome de Burnout en ambas entidades de salud.

En conclusión, los resultados del presente estudio deben poner en alerta al personal encargado del bienestar de los empleados, puesto que les señala un punto sensible y vulnerable, ya que se ha mostrado con los resultados, una tendencia a padecer desgaste emocional en el trabajo y si no se toman medidas para su intervención oportuna, puede tomar dimensiones mayúsculas. Es decir, es el momento oportuno para desarrollar estrategias de prevención del incremento del cansancio emocional en los funcionarios del INCANS y del HUS.

De esta manera, se aportaría al desarrollo y fortalecimiento de las empresas de salud en Sincelejo, ya que al cuidar que los empleados no aumentan su cansancio emocional, su desmotivación y su apatía hacia el trabajo, catalogada como la actividad fundamental del adulto, se está contribuyendo en últimas, a mejorar la calidad de vida de ellos y de las comunidad en general.

Referencias Bibliográficas

Álvarez, E. y Fernández, L (s.f). El síndrome de «Burnout» o el desgaste profesional. i: revisión de estudios. Revista de la asociación española de neuropsiquiatría. 991, vol. 11, no39. España.

Barría, M. (2002). «Síndrome de Burnout en asistentes sociales del servicio nacional de menores de la región metropolitana de Chile.» Tesis pre grado. Chile

- Del Río, O. y Perezagua, M. (2003). El síndrome de Burnout en los enfermeros/as del hospital virgen de la salud de toledo. España.
- Encomo, J., Paz, C. y Liebster, E. (2004). Rasgos de personalidad, ajuste psicológico y síndrome de agotamiento en personal de enfermería. *invest. clín.*, jun. 2004, vol.45, no.2. Venezuela.
- Epstein, R. (2001). Comunicación, Burnout y resultados clínicos: más preguntas que respuestas. *Atención primaria* 27(7): 511-513. España.
- Fischer, H. (1983). A psychoanalytic view of Burnout. en: Gil-monte, peiró sjm. *Desgaste psíquico en el trabajo: el síndrome de quemarse*. 1ª ed. síntesis. Madrid. 1997.
- Freudemberger, H. (1974). «staff burnout». *journal of social issues*. N° 30. doubleday. ferrer, r. burn out o síndrome de desgaste profesional.
- Gil-monte, P y Peiró, J. (1997): *Desgaste psíquico en el trabajo*. edit. síntesis psicología. España.
- Maslach, C. y Pines, A. (1977). «The burnout syndrome in the day care setting. *Child care quarterly*. n° 06. san Francisco. Maslach, c. y Jackson, s. (1981). *Maslach Burnout inventory* (2ª ed.). Palo alto, ca.: consulting psychologist press. California.
- Maslach, C. y Jackson, S. (1986). *Burnout inventory manual*. palo alto. consulting psychol press. California.
- Moriana, J.A. y Herruzo, J. (2005). El síndrome de Burnout como predictor de bajas laborales de tipo psiquiátrico. *Revista clínica y salud*, 16.



Manifestaciones de agresión escolar en las instituciones educativas oficiales del municipio de Roldanillo - Valle del Cauca

Mariela Victoria Aguilar*
María Victoria Ocampo Cuadros**
Juliana Andrea Pineda Zambrano***

Recibido: 29 de Octubre de 2009

Aceptado: 26 de Noviembre de 2009

Resumen

Este estudio fue realizado durante el año 2009, el objetivo del mismo fue establecer los índices de prevalencia de las manifestaciones de agresión en la población estudiantil, niños, niñas y jóvenes, en las tres instituciones educativas oficiales del municipio de Roldanillo (Valle del Cauca). La metodología utilizada se tipifica como un estudio transversal, descriptivo de campo; cuya información fue suministrada por los docentes directores de grupos desde el preescolar hasta la básica secundaria. El instrumento utilizado aborda indicadores de edad de incursión en la conducta agresiva, tipos y jerarquía, orientación de la agresión, participación por género, percepción de incremento y atribuciones de causa. Los resultados indican que las manifestaciones de agresión se observan desde los 5 años, haciendo parte de los cambios propios del desarrollo evolutivo y son influenciadas por las transiciones de la adolescencia, estructura y economía familiar.

Palabras clave: agresión escolar; manifestaciones.

* Psicóloga UAN- Mag. Desarrollo Infantil, mariela.victoria@uan.edu.co

** Psicóloga Univalle. Esp. Etica y Valores, maria.ocampo@uan.edu.co

*** Psicóloga Umanizales- MBA, julpineda@uan.edu.co



Demonstrations of Aggression at State Schools in the Municipality of Roldanillo - Valle del Cauca

Mariela Victoria Aguilar*
María Victoria Ocampo Cuadros**
Juliana Andrea Pineda Zambrano***

Abstract

This study was done in 2009 and its main objective is to identify and to rate the aggressive behaviour of the school population in the state schools of the municipality of Roldanillo in Valle del Cauca, Colombia. The methodology was established as a descriptive cross-sectional study. The data was provided by course directors from kindergarden to junior high school levels. The instrument for the analysis of information addressed age indicators to know the time the target population started the aggressive behavior, types and hierarchy, orientation of aggressiveness, gender participation, increase awareness and cause attributions. The results show that aggressive manifestations are observed from 5 year old. These behaviors are part of typical changes in the growing processes and are influenced by the transitions of adolescence, family structure and economy.

Key words: school aggression, demonstrations.

* Psicóloga UAN- Mag. Desarrollo Infantil, mariela.victoria@uan.edu.co

** Psicóloga Univalle. Esp. Etica y Valores, maria.ocampo@uan.edu.co

*** Psicóloga Umanizales- MBA, julpineda@uan.edu.co



Introducción

Hasta finales de los años 1970 se identificaban tres aproximaciones teóricas prominentes acerca de la agresión (Warren, 1970): las teorías instintivistas, la teoría de aprendizaje social de Bandura (1977), y el modelo frustración - agresión de Dollard & Miller (1939). En las teorías instintivas se incluyen los aportes de Sigmund Freud (1954) con base en el concepto de *thánatos* o instinto de muerte (Buss, 1961), fuente de compulsiones agresivas y hostiles; los aportes de Konrad Lorenz (1985), acerca de los instintos atávicos, ó raíces biológicas y etológicas de la agresión, comunes a todos los animales, incluido el animal humano y las incipientes explicaciones neurofisiológicas que atribuyeron a la estimulación de la amígdala, la causa de conductas agresivas (Goleman, 1997). Dollard & Miller (1939) afirman que la agresión es una respuesta que necesariamente está instigada por la frustración y se elicit cuando se bloquea una meta, se suspende una tarea, se percibe fracaso en una tarea, o se reciben insultos verbales. La teoría de aprendizaje social (Bandura et.als, 1977) explica que la conducta agresiva no depende de patrones hereditarios ni fisiológicos, sino de procesos de aprendizaje, pues la influencia del medio que rodea al individuo determina la conducta agresiva que se adquiere mediante procesos de aprendizaje vicario y modelamiento, y se refuerza cuando se legitima la agresión y la hostilidad como estrategias de resolución de conflictos.

Analizadas y comparadas entre sí, estas teorías tienen en común una

explicación causalista, pero en su aplicación muestran serias limitaciones, pues los constructos y explicaciones propuestas no han permitido intervenciones preventivas o curativas eficaces (cuando los patrones de conductas agresivos se vuelven endémicos en contextos sociales, culturales e históricos específicos).

La teoría de la neosociación cognitiva (Berkowitz, 1989, 1990, 1993) señala que los eventos aversivos (frustraciones, provocaciones, ruidos fuertes, temperaturas incómodas) producen afecto negativo, una sensación de malestar que estimula pensamientos, respuestas fisiológicas y reacciones motoras asociadas con tendencia a escapar que originan sentimientos primarios de temor, o tendencia a pelear que origina sentimientos primarios de ira, y según la teoría, las atribuciones juegan un papel mediador de las asociaciones. La teoría de aprendizaje social (Bandura 2001; Mischel, 1973, 1999; Mischel & Shoda 1995) explica que la conducta agresiva se adquiere por experiencia directa o por observación de otros, y permite entender y describir el papel de las creencias y las expectativas en la conducta social. Huesmann (1986, 1998) propone la teoría del guión según la cual la persona se representa un guión y un rol dentro del guión y lo usa como una guía para la conducta. La teoría de la transferencia de la excitación (Zillmann, 1983) sugiere que la activación fisiológica producida por un evento, puede atribuirse erróneamente a otro que ocurrió muy cerca en el tiempo, de manera que aún después de disipada la excitación la persona sigue dispuesta a la agresión en la medida en

que sus razones para enojarse persistan. Tedeschi & Felson (1994) interpretan la conducta agresiva como una conducta de influencia o coerción social, que se utilizan para obtener algo de valor (información, dinero, sexo, seguridad, etc), de manera que el agresor toma decisiones y sus elecciones están dirigidas a las recompensas, costos o probabilidades esperadas.

Con una perspectiva más integradora Craig, Anderson & Buschman (2002), proponen un modelo general de la agresión que procura integrar las «miniteorías» en una sola unificada, que explica los actos agresivos basados en diversos motivos de agresión instrumental o basada en el afecto. Los supuestos centrales suponen que las estructuras: (a) se desarrollan a partir de la experiencia; (b) influyen en la percepción en diversos niveles (patrones visuales básicos, secuencias conductuales); (c) pueden automatizarse con el uso; (d) pueden contener estados afectivos, creencias y programas conductuales (Abelson, 1981); y (e) se utilizan para guiar las respuestas conductuales e interpretativas de su entorno social y físico. Identifican tres tipos relevantes de estructuras de conocimiento: (1) esquemas perceptuales que se usan para identificar los fenómenos u objetos; (2) esquemas personales que incluyen creencias acerca de personas o grupos específicos; y (c) guiones conductuales que contienen información acerca de cómo comportarse en diferentes circunstancias.

En varios modelos, surgidos en una etapa u otra, se ha intentado clasificar las expresiones de agresión; Díaz & Jarpa

(2003) diferencian agresión predatoria, afectiva, entre machos, irritable, defensa territorial, maternal, instrumental, de fuga, a las que se puede añadir la de hostilidad, estas últimas de uso frecuente en diversos autores según sea el contenido del componente intencional de la agresión. De acuerdo a su finalidad, Berkowitz (1996), Ortega (1997), Grossi, Cuesta, y otros (1999), diferencian entre agresividad hostil o emocional y agresividad instrumental; la primera apunta a dañar a otra persona u objeto, en la segunda, el hecho de causar daño no es fin último, sino un medio para conseguir otras metas.

Fromm (1975) indica que si bien es cierto la agresión puede tener dos facetas, la positiva (Benigna) cuando se usa como un método de autoafirmación, la contraria (Maligna) se da cuando pierde su efectividad y se utiliza para dañarse a sí mismo o a los demás; y es esta última la que aqueja a Colombia, un país con un historial de violencia significativo y quienes habitan en él, tienen la opción de continuar con esta estrategia para resolver los conflictos o buscar posibilidades que propicien la conciliación en las comunidades.

El municipio de Roldanillo posee altos índices de acciones violentas que se han agudizado desde los años noventa, influenciadas por la dinámica del narcotráfico y que han mostrado en la región un modelo agresivo de poder que se presenta a niños y adolescentes como un medio para la consecución de objetivos.

Los niños, niñas y adolescentes del municipio han observado cómo se logra



el poder adquisitivo a través de actividades ilícitas o dinero fácil, situación que los ha hecho vulnerables y propensos a ser parte de este grave conflicto social.

Vemos también que la escuela suele convertirse en un espacio en el cual se adquieren conocimientos no sólo teóricos, sino también de socialización, convivencia y búsqueda de estrategias para resolver problemas, y son especialmente estas instituciones las que expresan inquietudes y temores con respecto a la presencia de actos de violencia cada vez más complejos en el aula; tal es caso de la Institución educativa Belisario Peña Piñeiro, en la cual se realizó la Investigación «Factores Psicosociales que Intervienen en la violencia entre pares» (López, 2007), y se pudo concluir que la insatisfacción de necesidades básicas, el desinterés hacia las labores académicas, la poca valoración de la educación por parte de los padres, y la figura paterna desdibujada, son algunas de las causas que desencadenan la violencia en el aula.

El grupo de Investigación e Intervención a la comunidad, constituido por tres profesionales en Psicología vinculados a la Universidad Antonio Nariño Sede Roldanillo, tuvo la oportunidad de replicar el proyecto Prevalencia de las Manifestaciones de agresión realizado en la localidad de Puente Aranda (Bogotá), implementado por el grupo de Investigación Escuela Sistema Complejo. Teniendo en cuenta el contexto educativo del municipio de Roldanillo, se formuló la siguiente pregunta: *¿Cuán-*

les son las Manifestaciones de agresión en las instituciones educativas oficiales del municipio de Roldanillo (Valle)?. En los resultados se encontró un aumento significativo en las manifestaciones de agresividad en los últimos tres años, observando, a la vez, que dichas manifestaciones empiezan a presentarse a la edad de los 5 años, edad en la cual la agresión aparece durante el juego social y la lucha constante por el espacio. Igualmente se encontró que, con frecuencia dichas agresiones están dirigidas principalmente hacia sus compañeros, dadas por iniciativa de cada alumno, quienes muestran características de conducta impulsiva y una mayor labilidad ante el enojo; la opción de agresión hacia los compañeros tiene una puntuación superior sobre las dirigidas a docentes y objetos de la institución.

En lo referente al género, los varones son los que manifiestan con mayor frecuencia su agresividad, especialmente en actos como empujones, patadas, seguida de insultos y groserías, al igual que respuestas altaneras. Los hombres suelen involucrarse en actividades donde prueban su fuerza física o utilizan amenazas verbales abiertas contra un objeto o una persona. Las mujeres por su parte, practican una agresividad disimulada indirecta o psicológica. (García y Núñez, 1992). Esto muestra como en la transición de la infancia a la adolescencia se pasa de una agresividad instrumental a una agresividad hostil.

Entre las causantes o predisponentes de las manifestaciones de agresión

encontradas están las situaciones vividas en el hogar, necesidades, metas y resolución de conflictos, el factor afectivo, los diversos cambios en la tipología familiar, déficits económicos, medios de comunicación, búsqueda de poder e influencia ejercida por los compañeros.

Metodología

Dado que la pregunta pretende hacer una medición de una variable en un momento determinado, cuyo resultado expresa características de la población investigada, este estudio se tipifica como un estudio transversal, descriptivo de campo.

1. Participantes

De un total de 189 docentes pertenecientes a las tres instituciones educativas oficiales del municipio de Roldanillo, se obtuvo una participación de 127 docentes directores de grupo, de los niveles de Preescolar, Básica primaria, secundaria y Media.

2. Instrumento/material

Se utilizó una encuesta de 13 ítems diseñada y validada por el Grupo de Investigación Escuela Sistema Complejo, quienes desarrollaron inicialmente el proyecto en la localidad de Puente Aranda en Santa fe de Bogotá. Los ítems están combinados en selección, asignación de valores y ponderaciones. La estructura conceptual de la encuesta desarrolló los indicadores: edad de incursión en la conducta agresiva; tipos y

jerarquía por frecuencias de manifestaciones de agresión, orientación de la agresión, participación por género, número de involucrados en las manifestaciones de agresión, percepción relacionada con el incremento o no del fenómeno y atribuciones de causa.

3. Procedimiento

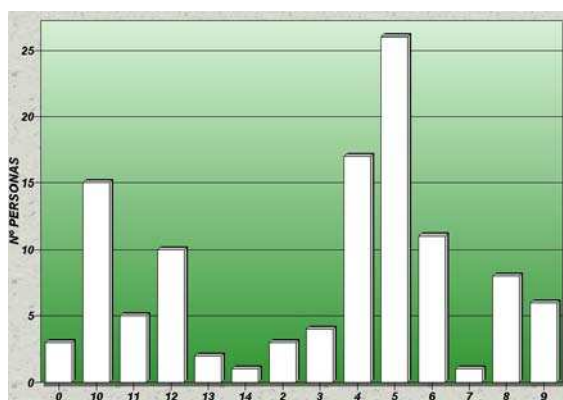
Una vez obtenido el aval de los rectores de las instituciones educativas oficiales del municipio, se acordó y programó la aplicación de las encuestas. Los tres investigadores se distribuyeron en los respectivos colegios. Una vez aplicadas las encuestas se procedió a la tabulación de las mismas, cuyo procedimiento de análisis se estableció a través de medidas de tendencia central, realizándose comparaciones paramétricas.

Resultados

La experiencia recogida por los docentes de las diferentes instituciones educativas muestra que la edad significativa de niños, niñas y jóvenes, para presentar conductas agresivas se ve acentuada en edades entre los 4 y 6 años, siendo los 5 años la edad más relevante y en la cual, el niño ingresa a la escuela. En ésta, las conductas agresivas son más visibles, se habla de que la agresión aparece durante el juego social y la lucha constante por el espacio; de acuerdo con Papalia (2004) este tipo de agresión se conoce como agresión instrumental, representada comúnmente como conducta para lograr o alcanzar una meta.



Figura 1.
Edad de Inicio de las conductas agresivas

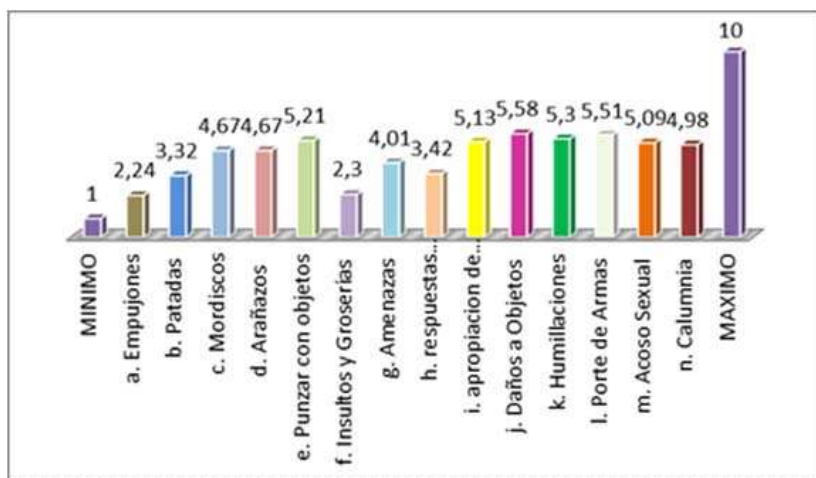


El gráfico recoge también información sobre la edad de los 10 años, que tiene un porcentaje significativo del 12%, viendo como en edad se pasa de una agresión de tipo físico a una agresión de tipo verbal u hostil, donde ya el individuo empieza a ver al otro como un rival o como un opuesto a él. El niño o adolescente suele dirigirse a los otros a través de la crítica, combinando tanto

la agresión física con la verbal, haciendo uso del reproche y la broma.

Con respecto a las manifestaciones de agresión más frecuentes entre los niños, niñas y jóvenes, se encuentran los empujones, seguido de los insultos y groserías, presentándose también expresiones de agresión como las patadas y respuestas altaneras;

Figura 2.
Tipos de manifestaciones de agresión



Se puede ver que tanto el porte de armas como el acoso sexual presentan las calificaciones más bajas, seguida de la apropiación de objetos (hurto), daños de objetos y humillaciones.

Los docentes señalan que las conductas agresivas que presentan los niños, niñas y jóvenes durante la jornada escolar están principalmente dirigidas hacia sus compañeros, con un porcentaje significativo del 68%. Así mismo los profesores indican que en un alto porcentaje de las conductas agresivas no terminan en lesiones personales.

En cuanto al incremento de las

manifestaciones de agresión, el 84% de la población indica que las conductas agresivas han incrementado en alguna medida y significativamente en los últimos tres años; en especial los años 2007 - 2008, son los que presentan mayor aumento.

En lo referente a la edad, los resultados de la encuesta muestran que los porcentajes están repartidos en las opciones varones (46%) y los dos (51%); observándose una diferencia de 5 puntos, mientras que en la opción de las mujeres fue escogida sólo por el 3% de la población.

Tabla 1.
Manifestaciones de agresión por género

¿Las expresiones de agresión son más frecuentes entre estudiantes:	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado	
Missing	2	1,6%	1,6%	
los dos	65	51,2%	52,8%	
mujeres	4	3,1%	55,9%	
varones	56	44,1%	100,0%	
Total	127	100,0%	100,0%	

Esto indica que para los encuestados, los varones son los que manifiestan con mayor frecuencia su agresividad. Lo anterior se sustenta en las diferentes investigaciones realizadas con animales en las que encontraron una diferencia marcada en el comportamiento agresivo entre hembras y machos dada por la concentración y respuesta estructural a la testosterona en éstos últimos. (García y Núñez 1992). La agresividad en las mujeres es menos evidente, ya que utilizan métodos sutiles.

Las expresiones de agresión de acuerdo a la información suministrada por el 74,80% de los docentes a cargo de grupos, son individuales. Posteriormente el 29,90% de los docentes participantes indican que las expresiones de agresión se dan en grupo, evidenciando como en la infancia y adolescencia, la socialización les hace adoptar ciertos roles, conductas e influencias que les pueden llevar a la agresión como una forma de encontrar respaldo, o también actuando para ser aceptado dentro de

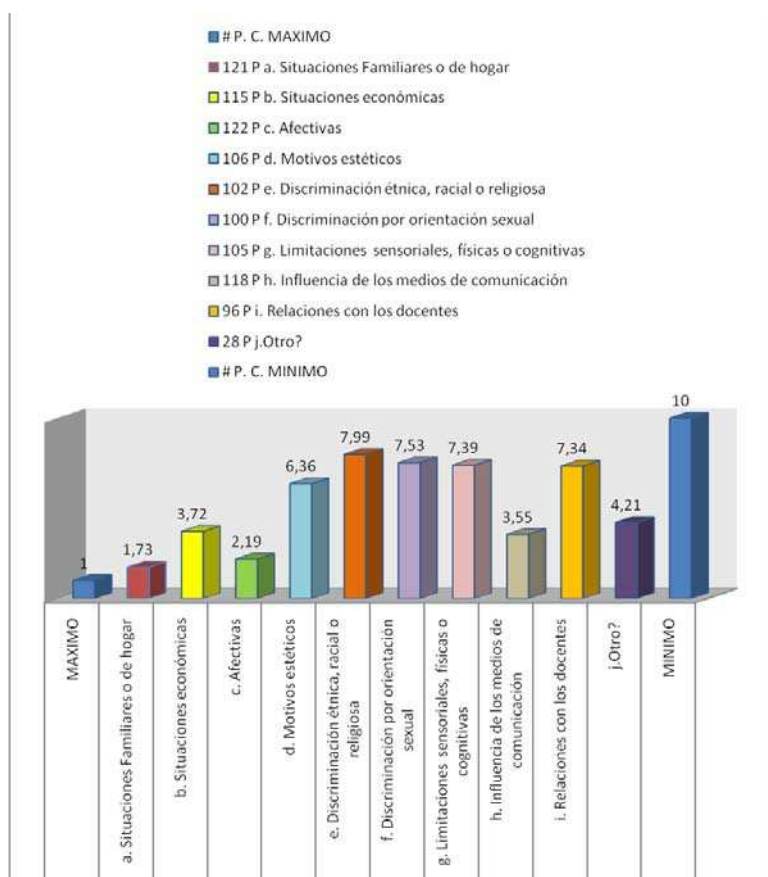


un grupo. El 10,20% de los docentes indican que las expresiones de agresión son dirigidas y se deben a que los niños y adolescentes son motivados por sus compañeros para actuar de forma agresiva. Finalmente, sólo el 7,10% de los docentes expresa que las manifestaciones de agresión son difusas.

Los factores que mayoritariamente atribuyen los docentes como causantes o predisponentes de las manifestaciones de agresión son la situaciones en el hogar, en las cuales, de acuerdo a Garay

& Gezment (2000) se observan representaciones y aprendizajes en cuanto a la consecución de objetivos, necesidades, metas y resolución de conflictos. Este factor también se encuentra asociado a carencias afectivas y déficit de normas en las estructuras familiares de la población analizada. Una atmosfera familiar estresante, poco estimulante o difusa, repercute en el niño y el adolescente generando sensaciones de angustia que se trasladan a respuestas agresivas.

Figura 3.
Atribuciones de causa de las manifestaciones de agresión



En segundo lugar se encuentra el factor afectivo que también se relaciona con el aspecto familiar, donde se observa la necesidad de atención y expresión de cariño hacia los niños y adolescentes, quienes revierten esta carencia en acciones contrarias como las agresiones físicas, verbales y de instigación identificadas con antelación.

En tercer orden se considera que los medios de comunicación son un factor que genera agresión. La televisión, internet y video juegos, exponen situaciones de agresión y violencia que los niños y jóvenes pueden absorber como valores representativos, y pueden llegar a considerar la agresión como una conducta aceptable.

El factor económico es la causa consecutiva a la que se atribuye la agresión, exteriorizando que las carencias producen sensaciones de frustración ante la consecución de los deseos y metas lo cual afecta principalmente a la familia, y se traslada a niños y adolescentes que hacen parte de esta.

Otras causas y factores expresados por los docentes, son la búsqueda de poder, intolerancia en la convivencia e influencia ejercida por los compañeros como predisponentes a las acciones agresivas. En menor proporción los docentes consideran los motivos estéticos, discriminación por limitaciones físicas o raciales y la relación con los docentes como otros causantes de las manifestaciones de agresión en los estudiantes.

Discusión

Partiendo que esta investigación es una réplica del proyecto manifestaciones de

agresión escolar en la Localidad de Puente Aranda de la ciudad de Santa fe de Bogotá, se encontraron coincidencias con la población estudiantil del municipio de Roldanillo en aspectos como la edad de inicio de las conductas agresivas; edad que coincide con el ingreso a la vida escolar, espacio donde las conductas agresivas son más visibles. Particularmente se identificó a través de los docentes, que en la población estudiantil del municipio de Roldanillo este comportamiento aparece durante el juego social, y por la lucha constante por el espacio, connotándose como una agresión de tipo instrumental, utilizada para lograr o alcanzar una meta donde la intención no es la de hacer daño. (Diana E., 2004).

Los docentes consideran como cambio en niños y adolescentes, que la agresión deja de ser física para convertirse en una agresión verbal y hostil, donde aparece la intencionalidad, a medida que el niño avanza en el ciclo evolutivo, ésta agresividad se torna manifiesta, donde se usan la fuerza física y/o las amenazas verbales, hasta llegar a una agresividad hostil, donde hay una clara intención de lastimar al otro, y existe la capacidad de evaluar la conducta como adecuada o inadecuada.

Referente al tipo de manifestaciones, los docentes expresan que las más frecuentes en los estudiantes del municipio de Roldanillo son los empujones, seguido de los insultos y groserías, presentándose a la vez otras expresiones de agresión como son las patadas y respuestas altaneras. Por fortuna se puede ver que tanto el porte de armas como el acoso sexual, apropiación de objetos (hurto), daños de



objetos y humillaciones, se presentan en menor proporción en las instituciones educativas abordadas. Así mismo, los docentes señalan que las conductas agresivas que presentan los niños, niñas y jóvenes durante la jornada escolar están principalmente dirigidas hacia sus compañeros, sin llegar a las lesiones personales; igualmente queda claro que no son usuales las conductas agresivas hacia los docentes y directivos de las instituciones educativas en mención.

En cuanto a la participación por género, la expresión de la agresividad es diferente en cada uno de los sexos, sin embargo, los varones son quienes se involucran mayoritariamente en acciones agresivas en su ámbito escolar; los hombres suelen implicarse más a través de la agresividad manifiesta, poniendo a prueba su fuerza física o utilizando amenazas verbales abiertas contra un objeto o una persona. Las mujeres por su parte practican más la agresividad disimulada, indirecta o psicológica, siendo más sutiles.

Los espacios de las instituciones donde se presentan comportamientos agresivos son especialmente el patio de recreo y en la calle, donde al parecer, eluden la intervención de figuras de autoridad, como los docentes, lo cual les «permite» expresar y enfrentar sus conflictos, de una forma que, desde los procesos sociales, sería inadecuada.

Los docentes consideran que la agresión escolar ha aumentado significativamente en los últimos tres años, y que el año transcurrido entre el 2007-2008, ha sido el que evidencia mayores índices de agresión escolar, y que estas son cau-

sadas por las vivencias en el hogar, desestructuración familiar, carencias afectivas y socio económicas del municipio. Lo anterior muestra como desde una mirada holística, el ser humano, en su proceso de gestación está inmerso en un contexto frecuentemente cambiante, el cual influye en el desarrollo del individuo y éste, a su vez, influencia al medio. Amar y otros (2004).

Particularmente en el municipio de Roldanillo, la cultura cocalera, que ha imperado en la región después de la década de los noventa, ha impregnado la dinámica social y ha generado un aumento de la violencia con sus consecuencias económicas y sociales. En el ámbito cultural se puede establecer que los fenómenos sociales que ha vivido la región desatan un aprendizaje de la agresión como mecanismo de resolución de conflictos. (Lopez, 2007).

Los diversos cambios en la tipología familiar (Hernández y Ortega 2004) muestran como la desestructuración familiar es la principal causa de conductas violentas, aunque también se reconoce que no es la única; cabe anotar que, la conformación familiar no tiene tanta influencia, como lo es el tipo de relaciones existentes entre los miembros de la familia, las expectativas que los hijos creen que sus padres tienen sobre ellos y la comunicación existente en el entorno familiar. Por esto es importante conocer la percepción de padres de familia, estudiantes y sociedad acerca de la agresión escolar y los factores que la suscitan, ampliando las posibilidades de indagación e intervención, donde cada sector revise su función

con miras al reconocimiento de habilidades y carencias, evitando trasladar a otros la razón o generación de la violencia escolar; pues todos son parte de la vivencia escolar, y son responsables de adecuado o inadecuado desarrollo de la misma.

De acuerdo con éste planteamiento, es imposible analizar el comportamiento de los niños, niñas y adolescentes, sin tener en cuenta el contexto, la realidad socioeconómica, medioambiental y política que determina las diferentes interacciones y relaciones emocionales que se establecen y, por ende, ignorar la influencia que tiene la cultura en la conducta agresiva.

Referencias bibliográficas

Abadia, M., Baena, C. (2007). Influencia de la Historia Familiar en las conductas agresivas en niños de 5 a 8 años de la Institución Educativa Santa Rosalia de Palermo, zona Rural del Municipio de Roldanillo. Trabajo de Grado. Universidad Antonio Nariño, Programa de Psicología, Sede Roldanillo, Colombia.

Abelson, R. (1981). Psychological status of the script concept. *Am. Psychol.* 36:715-29.

Anderson, Craig. & Bushman, Brad. (2002). *Human aggression*. Annual Review of Psychology. Palo Alto: 2002.Vol.53 pg. 27, 25 pgs.

Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. New York: Prentice Hall.

Bandura, A. (2001). *Social cognitive*

theory: an agentic perspective. *Annu. Rev. Psychol.* 52:1-26.

Berkowitz, L. (1989). Frustration-aggression hypothesis: examination and reformulation. *Psychol. Bull.* 106:59-73.

Berkowitz, L. (1990). On the formation and regulation of anger and aggression: a cognitive - neoassociationistic analysis. *Am. Psychol.* 45:494-503.

Berkowitz, L. (1993). Pain and aggression: some findings and implications. *Motiv. Emot.* 17:277-93.

Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao: DDB.

Buss, A. (1961). *Psicología de la agresividad*. Argentina: Editorial Troquel.

Cerezo, F. (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid: Pirámide.

Cerezo, F. (1996). *Agresividad social entre escolares. La dinámica bully - víctima*. Murcia: Servicio de Publicaciones.

Chaux, E., Bustamante, A., Castellanos, M., Jimenez, M. (2007). *Herramientas para la prevención y el manejo de la intimidación escolar*. Universidad de los Andes.

Comisaria de Familia, Roldanillo, Valle del Cauca.

Departamento Administrativo de Bienestar social / Gerencia de Familia (2005) Reporte institucional solicitado por investigadores, septiembre de 2005.



- Díaz, F. & Jarpa, M. (2003). La agresividad: modelos explicativos, trastornos mentales relacionados y formas de medición. Online: <http://www.apsiq.com/tiki-index.php?page=anorAgresividad>
- Dollard, J., Doob, L., Miller, N., Mowrer, O., Sears, R. (1939). Frustration and Aggression. New Haven, CT: Yale Univ. Press.
- Dot, O. (1988). Agresividad en el niño y en el adolescente. Barcelona: Grijalbo.
- Dumas, J., Blechman, E. y Prinz, R. (1992). Helping families with aggressive children and adolescents change. En R. Peters, R.J. McMahon y V.L. Quinsey (Eds.), Aggression and violence throughout the life span. Newbury Park: Sage.
- EL TIEMPO. (2005). Encuesta sobre violencia escolar. Edición Agosto 21 de 2005.
- Freud, S. (1954). Pulsión y destino de la pulsión. En: Obras completas. Barcelona: Editorial Amorrortu.
- Fromm, E. (1975). The anatomy of human destructiveness. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Garay, L. & Gezmet, S. (2000). Violencia en las escuelas: fracaso escolar. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).
- García, A., Canizales, O. Fortalecimiento del Autoconcepto en adolescentes entre los 15 y 18 años, para disminuir el maltrato Psicológico en el Noviazgo. Trabajo de Grado. Universidad Antonio Nariño, Programa de Psicología, Sede Roldanillo, Colombia.
- Garrido, V. y Martínez, M.D. (1998). Educación Social para Delincuentes. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Gobernación del Valle del Cauca, www.valledelcauca.gov.co/educacion/
- Goleman, D. (1997). Inteligencia emocional. Bantam Books.
- Huesmann, L. (1986). Psychological processes promoting the relation between exposure to media violence and aggressive behavior by the viewer. J. Soc. Issues 42:125-40.
- Huesmann, L. (1998). The role of social information processing and cognitive schema in the acquisition and maintenance of habitual aggressive behavior. See Geen & Donnerstein 1998, pp. 73-109.
- Instituto de Medicina Legal. (2005). Estadísticas de lesiones de menores. Reporte institucional solicitado por investigadores, septiembre de 2005.
- Kohn, M. (1977). Social Competence, symptoms and underachievement in childhood: A longitudinal perspective. Washington D.C.: Winston and Sons.
- Loeber, R. (1982). The stability of anti-social and delinquent child behavior: A review. Child Development, 53, pp.1431-1466.
- Loeber, R. (1983). Early predicts of male delinquency: a review. Psychological

Bulletin (94), pp. 68-99.

Loeber, R., Green, S.M., Keenan, K. Y Lahey, B.B. (1995). Witch boys will fare worse? Early predictors of the onset of conduct disorder in a six years longitudinal study. *Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychology*, 34, pp.499-509.

López, O. (2007). Factores que intervienen en la Violencia Escolar en adolescentes. Trabajo de Grado. Universidad Antonio Nariño, Programa de Psicología, Sede Roldanillo, Colombia.

Lorenz, K. (1985). Sobre la agresión, el pretendido mal. Bogotá: Editorial Siglo XXI.

Meneses, J. (2005). Taller de convivencia y valores. I.E.D. Restrepo Millán. documento institucional.

Mischel, W. (1973). Toward a cognitive social learning reconceptualization of personality. *psychol. Rev.* 80:252-83.

Mischel, W. (1999). Personality coherence and dispositions in a cognitive-affective personality (CAPS) approach. In *The Coherence of Personality: Social-Cognitive Bases of Consistency, Variability, and Organization*, ed. D Cervone, Y Shoda, pp. 37-60. New York: Guilford.

Mischel, W., Shoda, Y. (1995). A cognitive— affective system theory of personality: reconceptualizing situations, dispositions, dynamics, and invariance in personality structure. *Psychol. Rev.* 102:246-68.

Moffit, T. (1993). Adolescent limited and life-course persistent antisocial behavior. A developmental typology. *Psychological Review*, 100, pp. 674-701.

Moreno, J.M. (1998a). El lado oscuro de la escuela. Ponencia a la Conferencia sobre Violencia escolar. Madrid.

Moreno, J.M. (1998b). Comportamiento antisocial en los centros escolares: políticas y prácticas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 18, Septiembre-Diciembre.

Municipio de Roldanillo
www.valledelcauca.gov.co/publicaciones

Offord, D., Boyle, M.C. y Racine, Y.A. (1991). The epidemiology of antisocial behavior in childhood and adolescence. En D.J. Pepler y K.H. Rubin (Eds.), *The development and treatment of childhood aggression*. Hillsdale: LEA.

Olweus, D. (1975). *Development of multy-faceted aggression inventory for boys*. Bernen: University Press.

Olweus, D. (1978). *Aggression in the school: Bullies and Whipping boys*. Washington, D.C.: Hemisphere.

Olweus, D. (1986). *Mobbing - vad vi vet och vad vi kan göra*. Estocolmo. Liber.

Olweus, D. (1991). Bully/Victim problems among schoolchildren: Basic facts and effects of a school based intervention program. En Pepler, D. Y Rubin, K. (Eds.), *The development and treatment*



- of childhood aggression. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Olweus, D. (1991). Bullying at school. (Doc Privado).
- Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenazas entre escolares. Madrid: Morata.
- Olweus, D. (1993). Bullying at school. What we know and what we can do?. Oxford: Blackwell.
- Ortega, R. (1997). El proyecto Sevilla antiviolencia escolar. Un modelo de intervención preventiva contra los malos tratos entre iguales. Revista de Educación 313, 143-161.
- Ortega, R. (1998). La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía.
- Paino, S. (1995). Factores psicosociales para la intervención en la cárcel como sistema de control social. Oviedo: Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo
- Paíno, S.G., Rodríguez, F.J., Martino, J.M. y Costa, J. (1998). Drogodependencia y Medio Penitenciario. Variables diferenciales con incidencia en el abandono de consumo
- Personería Distrital. (2004). Mesa de trabajo académica. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Quay, H.C. (1986). Classification. En H.C. Quay y J.S. Werry (Eds.). Psychopathological disorders of childhood. New York: John Wiley.
- Quay, H.C. y LaGreca, A.M. (1986). Disorders of anxiety, withdrawal, and dysphoria. En H.C. Quay y J.S. Werry (Eds.), Psychopathological disorders of childhood. New York: John Wiley.
- Red de Derechos Humanos - Puente Aranda. (2005). Reunión de orientadores, agosto de 2005.
- Red Municipal del Buen trato R o l d a n i l l o , buenratoroldanillo@yahoo.es
- Rodríguez, F.J., Hernández, E., Cuesta, M. y otros. (2001). Familia y características diferenciales de comportamientos desconsiderados en la Educación Secundaria Obligatoria.
- Rodríguez, F.J., Grossi, F.J. y Cuesta, M. (1999). Violencia y Competencia Social. Análisis y resultados del desarrollo de un programa de prevención en el aula de enseñanza primaria de la comunidad autónoma del Principado de Asturias. Oviedo: Informe de FICYT.
- Rojas Marcos, L. (1995). Las semillas de la violencia. Madrid: Espasa Calpe.
- Rubin, K.H. y Mills, R.S. (1988). The many faces of isolation. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 56, pp.363-380.
- Sarabia, B., Hernández de Frutos, T. y otros (2000). Prevención de la violencia y resolución de conflictos en el

- alumnado de Educación Secundaria Obligatoria de Navarra. Pamplona: Informe de la Comunidad Foral de Navarra.
- Serbin, L.A., Moskowitz, D.S., Schwartzman, A.E. y Ledingham, J.E. (1991). Aggressive, withdrawn, and aggressive/withdrawn children in adolescence: into the next generation. En D.J. Pepler y K.H. Rubin (Eds.), *The development and treatment of childhood aggression*. Hillsdale: LEA.
- Silva, F. y Martorell, C. (1989). *BAS 1 y 2*. Madrid: TEA.
- Tedeschi, J.T., Felson, R.B. (1994). *Violence, Aggression, & Coercive Actions*. Washington, DC: Am. Psychol. Assoc.
- Unidad del Menor Infractor y Contraventor / Fiscalía General de la Nación (2005). *Estadísticas de infracciones de menores*. Reporte institucional solicitado por investigadores, septiembre de 2005.
- Warren, H. (1970). *Diccionario de Psicología*. México: Fondo de cultura económica.
- Zillmann D. (1983) Arousal and aggression. See Geen & Donnerstein 1983 pp. 75-102
- Zillmann D. 1988. Cognition-excitation in terdependencies in aggressive behavior. *Aggress. Behav.* 14:51-64.



El abuso sexual infantil: factores relacionados con los casos de niños y niñas atendidos en el programa CAVAS de la Alcaldía de Sincelejo

Blanca Pérez Contreras*
Yaneth Polo Bolaño**

Recibido: 25 de julio de 2009

Aceptado: 18 de Agosto de 2009

Resumen

El abuso sexual en niños, niñas y adolescentes es una modalidad de maltrato que se ha extendido universalmente, su ocurrencia es más frecuente de lo que se piensa, y a menudo es invisibilizado, lo que ha incidido negativamente para que no sea develado en todas sus dimensiones. Situación que abre posibilidades a nuevas iniciativas de investigación para abordarlo más integralmente. Develar aquellos factores del contexto familiar asociados a su ocurrencia, fue el objetivo de este estudio, con la intención de aportar información que permitiera a las instituciones que trabajan con la infancia y la adolescencia su comprensión desde los diversos factores familiares que lo determinan, ir más allá de la mera intervención terapéutica individual con relación a las víctimas. La unidad de observación y análisis la constituyeron 15 familias, de un total de 25 que tienen hijos abusados, y que son atendidos en el programa CAVAS de la Alcaldía de Sincelejo – Sucre.

Palabras Clave: *abuso sexual, contexto familiar, vínculos parento – filiales, estructura familiar, condiciones de habitabilidad, condiciones económicas.*

* Magistra en Educación, Universidad de Antioquia. Docente de tiempo completo de la Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. blanpeco8@hotmail.com.

** Especialista en Procesos Familiares y Comunitarios. Jefe de Servicios Generales, CECAR. yaneth.polo@cecar.edu.co



Child sexual abuse: Factors related to cases of children assisted by the CAVAS program in the municipality of Sincelejo

Blanca Pérez Contreras*
Yaneth Polo Bolaño**

Abstract

Sexual abuse in children and adolescents is a practice that has spread all over the world, and its occurrence is more common than what we think. It is often almost invisible, and this fact has influenced in a negative way so it is not revealed in all its dimensions. This situation opens up possibilities for new research initiatives to address it broadly. The aim of this study is to expose those factors of family context associated to its occurrence in order to provide information to enable institutions that work with children and teenagers to understand the various family factors that determine it, and to go beyond the mere individual therapeutic intervention regarding the victims. The unit of observation and analysis consisted of 15 families out of a total of 25 that have abused children, and that have been looked after the CAVAS program -an initiative promoted by the local government of the municipality of Sincelejo, Sucre in Colombia.

Key words: sexual abuse, family context, parental links – subsidiaries, family structure, conditions of habitability, economic conditions.

* Magistra en Educación, Universidad de Antioquia. Docente de tiempo completo de la Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. blanpeco8@hotmail.com.

** Especialista en Procesos Familiares y Comunitarios. Jefe de Servicios Generales, CECAR. yaneth.polo@cecar.edu.co



Introducción

El abuso sexual es uno de los fenómenos sociales más deshumanizantes que afecta a niños, niñas y adolescentes, universalmente. Es un fenómeno social, que a pesar de estar amparado legalmente no ha sido posible su erradicación. Representa una forma de violencia física, moral y psicológica y, por lo tanto, una vulneración a «derechos fundamentales» como la vida, la integridad personal y el libre desarrollo de la personalidad.

En los últimos años, las estadísticas a nivel mundial, con base en estudios realizados en diferentes países, reportan un incremento de casos de abuso sexual al año. La Academia Estadounidense de Pediatría, durante el 2006, en Estados Unidos, informó que de tres millones de denuncias de posibles maltratos a niños, se corroboró su presencia en un millón de los casos y, el 9% de ellos, es decir, 90.000 niños, correspondió a víctimas de abuso sexual. En México, el 14% de los niños que acuden a la Clínica de Atención al niño maltratado del Instituto Nacional de Pediatría, son víctimas de abuso sexual. Por su parte, la Red de Ayuda a Niños/as Abusados/as (RANA) informó en el 2008, que entre 30.000 y 35.000 españoles que viajan cada año al extranjero para hacer turismo sexual, muchas veces lo realizan con menores. Esta organización también ha detectado un aumento del número de menores maltratados o abusados por otros menores.

Otro estudio realizado por el catedrático de la Psicología de la Sexualidad, Félix López (2005), plantea

que en la mayoría de los casos, los adultos o menores abusadores «fueron niños abusados o sufrieron algún déficit emocional durante la infancia u otro tipo de maltrato o negligencia». Agregó además, que la proliferación de redes sociales ha modificado el perfil del abusador, existiendo la posibilidad de que una persona «ajena al entorno del abusado» logre averiguar información a través de la Internet y, llegue más fácilmente a éstos. Sigue diciendo que aún así, en el 75% de los casos, el agresor es un familiar, y en el 20% un conocido.

En Colombia, el abuso Sexual Infantil, se incrementó en un 6% en el 2006, respecto al año anterior. Fueron denunciados 14.840 casos ante Medicina Legal en ese año, distribuidos así: 12.247 niñas y 2.593 niños. El rango más alto (86%) de abuso se encuentra en niños y niñas entre 5 y 14 años de edad. Asimismo, se estima que nueve (9) de cada diez (10) casos que ocurren quedan sin denunciar.

En Sincelejo, el registro estadístico existente en la Secretaría Municipal de Salud (2008), permitió detectar que una de cada cuatro niñas, y uno de cada ocho niños, han sido agredidos sexualmente, y otros pueden estar en riesgo de ser víctimas de abuso sexual antes de los 16 años, sin incluir aquellos «sobrevivientes secretos» que llevan la carga de un abuso, nunca compartido. Muestra además, el comportamiento de este fenómeno en los últimos 6 años, con incremento significativo entre los años 2003 al 2005, y descenso entre el 2006 - 2008 y primeros meses de 2009. Instituciones como la Fiscalía, el

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la Comisaria de Familia y el Centro de Atención a víctimas de abuso sexual – CAVAS, también poseen registros de personas que han sido abusadas. El informe incluye además, que en un 12% de los casos el abusador es el padre; 14% el padrastro; 25 por

ciento, otros familiares, en especial tíos y primos; 24 por ciento los vecinos.

En el cuadro siguiente aparecen datos relacionados con el comportamiento del abuso sexual en la cabecera municipal del municipio de Sincelejo, año 2008:

Cuadro 1.
Registro estadístico tomado de archivos de la Secretaría de Salud de Sincelejo (2008).

CASOS DE ABUSO SEXUAL DENUNCIADOS EN EL AÑO 2008 EN SINCELEJO POR EDADES								
EADAES	Enero Junio	Julio agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Totales	Promedio x edad
	No. DE CASOS	No. DE CASOS	No. DE CASOS	No. DE CASOS	No. DE CASOS	No. DE CASOS	No. DE CASOS	No. DE CASOS
0 a 9	20	15	7	7	7	3	59	34
10 a 14	22	14	19	8	6	7	76	44
15 a 17	9	4	0	1	4	3	21	12
>18	1	5	6	2	0	3	17	10
TOTAL	52	38	32	18	17	16	173	100

Los casos de víctimas según edad y sexo, denunciados durante este período, ponen de manifiesto la gravedad del problema, e indica que hay un requerimiento prioritario a nivel general, como es la necesidad de ser estudiado y abordado desde una perspectiva más integral y científica. Por lo tanto, el énfasis debe ir más allá de la mera atención e intervención terapéutica del niño, niña o adolescente que sufre abuso sexual; exige reconocer la variedad de factores relacionados a dicha problemática, eva-

luar las consecuencias e implicaciones psicoemocionales y físicas, tanto a corto como a mediano y largo plazo, en aras a favorecer la prevención de su ocurrencia y a proveer estrategias para un seguimiento integral del proceso de la víctima en su grupo y contexto familiar.

Atendiendo esta dualidad de necesidades, la investigación realizada con los 15 niños, niñas y adolescentes, atendidos en el programa CAVAS de la Alcaldía de Sincelejo, tuvo por objetivo, prime-



ro, identificar y dar a conocer los factores de riesgo de abuso sexual dentro del sistema familiar, y segundo, aportar información que contribuya a sustanciar los diagnósticos existentes en el municipio sobre el problema en estudio. Ello, con miras a que las instituciones busquen trascender el nivel asistencialista, que en la experiencia cotidiana, se ha constituido en un obstáculo en la potenciación de capacidades de los sujetos para transformar su propia realidad, y avancen en propuestas integrales en las que se desarrollen posibilidades de escucha, búsqueda compartida de protección y oportunidades para el desarrollo psicosocial de la víctima y su grupo familiar.

De esta manera, caracterizar la población relacionada con casos de abuso sexual (víctima-grupo familiar), implicó una mirada de análisis centrada en la familia como núcleo esencial de formación, atención, protección y cuidado de los hijos e hijas, explorar sobre su devenir cotidiano y sobre las condiciones en que transcurre la existencia de sus miembros, visibilizando aquellos factores del contexto familiar relacionados con el problema en mención.

El abordaje de la familia se asumió desde tres perspectivas: una **estructural**, relativa a los aspectos de composición, jerarquía, límites, roles, subsistemas; una **funcional**, relacionada con los patrones y fenómenos de la interacción, y otra **evolutiva**, donde se considera a la familia como un sistema morfo-genético en creciente complejidad. La cual de acuerdo con su

estructura, funcionamiento y evolución determinará la constitución natural de las redes relacionales que se entretienen entre sus miembros, permitiendo la satisfacción de las necesidades biológicas, psicológicas, y afectivas inherentes a la existencia humana.

En tal sentido, es pertinente aclarar que, en la familia se dan y viven procesos como:

- **Las relaciones afectivas:** Al nacer establecemos el primer contacto con el mundo, con nuestra familia, quienes nos brindan afecto, esto proporciona al individuo confianza y seguridad, dependiendo cómo se lleven a cabo las relaciones y la comunicación dentro del sistema familiar.
- **La comunicación:** Por medio de la comunicación en el grupo familiar se establecen los papeles y se asignan reglas, lo que está estrechamente asociado con las relaciones familiares y sociales. De acuerdo con Restrepo y Cárdenas (1991), el proceso comunicativo teje las relaciones familiares y devela los contenidos en las interacciones diádicas: Filial-fraternal-parental y en la expresión e interpretación de cada relación con el otro. Expresión que es el resultado de la experiencia individual respecto a la comunicación y las relaciones que con ella se establecen». Para Virginia Satir (1985), la comunicación implica construir los espacios para compartir con el otro (hijas e hijos, padres, madres, esposa, esposo); es un proceso de acompañamiento que

genera la intercomunicación afectiva, facilita canales de desahogo emocional y vivencial, posibilitando un desarrollo afectivo adecuado. Dentro de estos espacios se pueden presentar distintas formas de comunicación: la *vertical*, donde el emisor sólo envía órdenes y el nivel de participación del receptor es nulo; la *horizontal*, se sustenta en el intercambio de opiniones, el emisor espera ser comprendido para así recibir una respuesta del receptor, y la *horizontal circular*, donde se da una verdadera retroalimentación, dejando de existir el emisor y receptor para convertirse en perceptores, lo que significa que ambos son actores que participan en igualdad de condiciones en el proceso conversacional.

- **Los límites:** Las funciones de cada subsistema, están íntimamente relacionadas con los límites que «están constituidos por las reglas que definen quienes participan en él y de qué manera», Minuchin Fishman, (1986). «La demarcación de los límites puede fluctuar entre 2 polos: uno como demarcación bastante indefinida y difusa, resultando una familia aglutinada y otros límites rígidos, con una comunicación entre los miembros difícil, resultando una familia desligada», Laignelet (1999). Por lo tanto, el funcionamiento de la familia requiere que los límites permitan una relación de los subsistemas, y a la vez determinan hasta dónde puede llegar un miembro de la familia a actuar o tomar decisiones con respecto al grupo, que le puedan afectar de manera positiva o negativa.

De lo anterior se puede inferir, que dependiendo de cómo se impongan los límites, se lleven a cabo las relaciones y la comunicación intrafamiliar, así mismo va a aumentar o disminuir la vulnerabilidad de perpetrarse el abuso sexual.

Otro factor fundamental a considerar para la comprensión del problema, es la tipología familiar en la que nacen y crecen niños, niñas y adolescentes. La evidencia de un aumento en las rupturas familiares, en las uniones sucesivas o sobrepuestas, y las madres solteras que se ha convertido en algo eventual, incide en la generación de procesos circulares tendientes a Re-conformar estructuras familiares extensas unilineales o bilaterales transitorias o permanentes. Entre estos tipos de familias se pueden distinguir cuatro, según Grano de Arena Familiar, (2008).

- **Familia nuclear o elemental:** hace referencia a la unidad familiar básica compuesta por una pareja, que puede tener o no hijos e hijas y los cuales pueden ser biológicos o adoptados.
- **Familia extensa o consanguínea:** como su nombre lo indica, se compone por la familia nuclear, además de otros familiares que tienen algún lazo con sanguíneo con algunos de sus miembros, esta familia va más allá de dos generaciones.
- **Familia monoparental:** es aquella constituida por uno de sus padres y sus hijos o hijas, en donde el adulto asume la crianza de los hijos.



• **Familia de padres separados:** esta se constituye cuando los padres no viven juntos y aunque no tiene ninguna relación con su pareja asume el rol de padres, cumpliendo con sus funciones a pesar de la distancia de uno de ellos.

De este proceso de nuevas recomposiciones legales o de hecho, producto de un aumento en las rupturas matrimoniales, resultan otras estructuras que podríamos denominar: **nuclear incompleta:** diada conyugal, diada materna, diada paterna, o **extensas modificadas:** abuelos-nietos; abuelo(a) hijo(a) nietos(as); abuelos, tíos, nietos y una que es relativamente nueva, **la nuclear autónoma completa:** es decir, la familia integrada por dos generaciones (Padres e hijos), con vivienda separada del grupo familiar extenso (30%) característica de los estratos altos y de algunos sectores medios (profesionales).

La tipología familiar también determina las formas de relacionarse de sus miembros. De acuerdo con la escuela de Intervención Sistémica y Terapia Familiar Vasco-Navarra y Sant-Pau (1992), existen las siguientes formas de relacionarse:

Familia aglutinada: muestra un incremento consecuente de comunicación y preocupación; **Familia desligada:** los miembros de ésta adquieren la capacidad de actuar autónomamente; **Familia normal:** es capaz de adaptarse a diversas situaciones y responder a las necesidades de sus miembros; **Familia fantasma:** se encuentran en estado de transición, las

configuraciones anteriores estorban el desarrollo de nuevas estructuras; **Familia acordeón:** si el padre o madre que se queda cumple adecuadamente sus funciones evita que los hijos sufran la ausencia del padre o madre; **Familia cambiante:** proporciona mayores experiencias, contactos y relaciones humanas a sus miembros; **Familia huésped:** responde a las necesidades del niño, la separación física entre el niño y su familia de origen puede provocar distancia psicológica; **Familia de un solo padre:** se crea relación estrecha entre cónyuge restante e hijos, cuando es el hombre quien queda solo con sus hijos, es difícil enfrentarse a la necesidad de crianza y cuidado de los hijos; **Familia psicósomática:** gran unión entre sus miembros, se evita enfrentar conflictos, más bien se ocultan los problemas para preservar la paz, **Familia de tres generaciones:** constituye un fuerte de fortaleza adaptativa, hay relación funcional y distribución de tareas, apoyo cooperación y flexibilidad; **Familia mixta:** los hijos crecen con figuras parentales completas, la llegada de un nuevo padre o madre puede crear conflictos con los hijos.

Cabe resaltar que, si en el pasado entre los diversos estratos sociales las estructuras y tipologías familiares se diferenciaban por la legalidad del lazo de unión, hoy lo hacen por la inestabilidad de la misma, y por las sucesivas uniones en todos ellos, lo cual da como resultado la tendencia hacia el aumento de unas imágenes paternas y maternas múltiples (padres y padrastros, madres y madrastras) y de unas relaciones fraternales múltiples (hermanos y hermanastros), que en

ocasiones se vuelven laxas y conflictivas.

De este modo, cuando el microsistema del niño es socialmente empobrecido se convierte en una fuente de riesgo para su desarrollo integral. Es decir, el niño sufre siempre que «el microsistema está limitado, ya sea porque hay muy pocos participantes, o muy poca interacción recíproca, patrones de interacción psicológicamente destructivos, o alguna combinación de los tres», Grano de Arena Familiar, (2008). Así, las consecuencias suelen resultar impredecibles para el futuro de la familia y de cada uno de sus miembros. Esta fragilidad del núcleo familiar, con frecuencia, se constituye en un factor facilitador de «abuso sexual» a niños, niñas y adolescentes en el mundo.

Este fenómeno está relacionado además, con otras causas que son diversas y complejas y que se asocian a dos aspectos en la vida de cada ser humano. Por un lado, se vincula al desarrollo filogenético, que viene a ser el legado de los aprendizajes de la especie humana a través de toda su historia, expresado mediante los instintos y el inconsciente colectivo y, por el otro, se da el desarrollo ontogenético, basado en los aprendizajes ocurridos durante la vida del propio sujeto. Ambos aprendizajes aportan durante la formación y el desarrollo de la personalidad de cada individuo, dependiendo de las experiencias de vida y el predominio de cada rasgo en particular; jugando un papel fundamental aquellas que se dan al interior de la vida familiar.

Entonces, se podría afirmar, que en cada persona se presentan impulsos que la dotan de un potencial que le puede llevar a desarrollar conductas de violencia total y búsqueda de someter a toda costo al medio y personas que lo rodean; o por el contrario, desarrollar conductas humanizantes propias de los aspectos más elevados del hombre como el amor, el respeto, la confianza y la búsqueda del bien común. Ambos potenciales están presentes y coexistiendo en cada individuo, predominando uno u otro eventualmente, según las circunstancias. La vida familiar, y las experiencias tempranas que rodean a la persona, vienen a ser determinantes en la adopción de conductas y comportamientos que va a presentar un sujeto durante el resto de su vida, así lo expresan algunos teóricos del comportamiento, entre ellos Electra González y cols. (2000), quienes dan a conocer algunas situaciones o factores relacionados con los abusadores:

- Presencia de una madre represiva, posesiva, excesivamente crítica, que anulaba sus iniciativas o intentos de independencia;
- Ausencia de una imagen paterna que proporcione reglas de comportamiento apropiadas y aceptables, así como el ejemplo de un padre capaz de relacionarse asertivamente con el otro sexo.
- Presentan serias dificultades para encontrar satisfacción en las relaciones o situaciones normales o cotidianas.
- Tienen una pobre capacidad de autocrítica, pueden parecer severos y serios pero al momento de controlar o juzgar la propia conducta tienen excesiva indulgencia.



- Han tenido experiencias sexuales precoces con niños de su misma edad o han sido abusados por adultos o niños mayores.

Sobre el abuso sexual también surgen distintos planteamientos y conceptualizaciones, entre ellas, la propuesta por la Clínica de Atención Integral al Niño Maltratado de México, que ha adoptado el siguiente concepto y que deriva de su experiencia acumulada de 17 años de trabajo en el tema. El abuso sexual constituye una «interacción sexual que puede o no ser física, entre un niño y un individuo de una edad mayor, quien lo utiliza en forma violenta, con engaño o seducción, para su estimulación sexual, la del menor o la de otro(s)», Pereay otros, (2002). Este concepto integra todas las variedades de Abuso Sexual, en las que el contacto físico y sus evidencias pueden o no estar, así como las diversas formas a través de las cuales, el agresor obtiene su objetivo.

Para la Defensoría del Pueblo – Colombia, (2008), la violencia por abuso sexual incluye todos aquellos actos que atentan contra la dignidad y libertad de una persona mediante el uso de la fuerza física, psíquica o moral, con el propósito de imponerle a la víctima una conducta sexual en contra de su voluntad. Es considerado además, como acto agresivo con el cual se busca degradar, expresar el dominio y el poder que alguien tiene sobre una persona.

Un elemento más a considerar en el abuso sexual, es el sitio donde es perpetrado. Tiene importancia resaltar que el fenómeno es más frecuente

dentro del núcleo familiar que fuera de él. Tenemos entonces, que **el abuso sexual intrafamiliar** es aquel en que un miembro de la familia es el perpetrador. El incesto es la variante más común, y lo favorece factores como la existencia de un padrastro o madrastra, una madre «ausente», la desintegración familiar y un menor con discapacidad. El **Abuso sexual extrafamiliar**, por su parte, se presenta u ocurre fuera del ámbito familiar: la escuela, las guarderías, centros de recreo y otros sitios de reunión. Un factor frecuentemente encontrado es la permanencia de la víctima en una casa ajena a la del núcleo familiar, como sucede cuando ambos padres trabajan o en visitas frecuentes con vecinos, Perea y otros, (2002).

En cuanto a los factores de riesgo que colocan a los niños, niñas y adolescentes en situación de maltrato o violencia sexual, están aquellos que actúan sobre el individuo en la familia, en la comunidad y en la cultura donde éste se desenvuelve, dificultando su desarrollo integral, OPS/OMS, (1994), clasificándose en tres grandes grupos: Factores individuales, factores familiares y factores socioculturales y ambientales. Veamos como actúan éstos.

1. Factores individuales. Algunas características individuales de los propios niños y niñas pueden ser causantes de situaciones de violencia sexual, como por ejemplo, un embarazo no deseado, niños prematuros, niños con impedimentos físicos o psíquicos. También se pueden identificar, como factores de riesgo, las características

individuales de los padres, como su personalidad, la experiencia o inexperiencia de éstos en la crianza de niños y niñas, entre otros.

2. Factores familiares. Frente a situaciones de desequilibrio en el grupo familiar, muchas veces *la primera víctima suele ser el niño o niña*. Los factores de riesgo para que se produzca este tipo de maltrato en su seno están referidos tanto a la estructura como al funcionamiento y dinámica de la misma.

3. Condicionantes de tipo estructural. Se encuentran: número de integrantes de la familia, familias mono parentales (Si falta la madre, el riesgo de que un hijo sufra abuso sexual es de hasta 50%. Si el padre está ausente, el riesgo es menor), padres adolescentes, entre otros.

Igualmente, las malas relaciones, la fragilidad en la comunicación, la inexistencia de límites o reglas familiares, la carencia de vínculos afectivos, la violencia y la ruptura de la familia son factores de riesgo. Por lo tanto, cuando la dinámica familiar es disfuncional aumenta la posibilidad de la agresión sexual hacia el niño o niña, porque generalmente los adultos no ejercen una vigilancia adecuada de los menores. Asimismo, ser madre soltera, tener diversas parejas sexuales; sufrir depresión; ser alcohólica o drogadicta puede influir en la agresión sexual de los hijos, al no ser la madre un modelo de autoprotección adecuado. El pobre vínculo afectivo entre padres e hijos puede originar que estos últimos busquen afecto y atención en otros adultos cercanos.

4. Factores socioculturales y ambientales. La cultura y las tradiciones de cada país también influyen en la concepción que se tenga sobre el abuso sexual como expresión de maltrato infantil. Las formas de crianza en distintas culturas demuestran aquellas cosas o actitudes que creemos hacer y aquellas otras que hacemos y nos parecen totalmente naturales y que en otras sociedades están prácticamente ausentes. En muchos países existe la idea «que los hijos pertenecen a los padres» y, que por lo tanto, ellos pueden decidir sobre su destino. Entonces, *«Si el maltrato de los niños en nuestra sociedad, es parte de una cultura maltratante, hecha de rutinas y de prácticas cotidianas que son percibidas como naturales, únicamente cambiando desde la vida cotidiana esas prácticas, podremos prevenir y cambiar la situación de niños y niñas»*, Laso, (2004).

5. Problemáticas ambientales y socioeconómicas. En esta pueden actuar diferentes factores de riesgo en una situación de abuso sexual, así: Situación laboral como el desempleo, la inestabilidad laboral, la excesiva carga horaria, el hacinamiento, las viviendas compartidas con otras familias, malas condiciones de habitabilidad; necesidades básicas insatisfechas, problemas de *marginalidad*, entre otras.

Respecto a los factores mencionados, es preciso señalar, primero, que éstos dan cuenta parcialmente del conjunto de «*condiciones adversas*» en las que se pueden generar y desarrollar, verdaderas situaciones de abuso sexual; segundo, en la mayoría de los casos en que se produce esta situación, se conjugan más



de uno de estos factores y por último, para poder analizar la problemática y planificar toda acción a seguir, es necesario asumir su multicausalidad.

Los factores considerados anteriormente, orientaron la constitución de los **supuestos de investigación** que se tomaron como referente en esta investigación, es decir, los que dancuenta de las *condiciones de tipo estructural en la familia, situaciones ambientales y socioeconómicas que pudieron* actuar como factores detonantes del abuso sexual perpetrado contra 6 niños y niñas en edades de 3 a 6 años, 6 preadolescentes en edades 7 a 12 años y 8 adolescente de 13 a 17 años atendidos en el programa CAVAS, colocándolos en riesgo de sufrir tanto daños físicos como en su integridad psicoemocional y moral.

En cuanto a los daños que se ocasionan, Araya y Cols(1999), llegaron a la conclusión de que los niños y niñas que sufren abuso sexual muestran confusión y ansiedad respecto a su identidad sexual. Igualmente, los efectos emocionales describen sentimientos de culpa y responsabilidad en la víctima, principalmente en niños mayores, debido a que creían que se encontraban capacitados para haberlo evitado. También experimentan una sensación de pérdida o aislamiento del medio e inclusive, la victimización podría dificultar las relaciones de confianza con el otro sexo. Afirman además, que los niños abusados, generalmente, sienten rabia contra su padre, pero las niñas se enojan con su madre, tienen una autoimagen baja relacionada con su cuerpo; presentan fatiga, alteración del sueño y el apetito,

preocupaciones generales de salud, entre otras.

El abuso sexual infantil (A.S.I), es una modalidad de maltrato a niños/as que se ha extendido universalmente, las estadísticas mundialmente revelan cifras que apuntan al aumento de este gran problema pediátrico.

Todas esas consecuencias e implicaciones del abuso sexual infantil, son razón suficiente, para que desde la academia se preste especial interés al conjunto de interacciones que ocurren dentro del núcleo familiar, y demás, espacios en los que transcurre la vida de las víctimas de abuso. Detectar aquellos factores que incrementan la práctica de este aberrante fenómeno puede llevar a acciones preventivas y a ser más eficaces en su erradicación.

Método

En la búsqueda de alcanzar mayor validez y de comprender la realidad estudiada, se trabajó con un enfoque de subsidiaridad o complementación entre el método cuantitativo y cualitativo, enfatizando en aspectos del contexto familiar, específicamente, los relacionados en los cuatro (4) supuestos de investigación enunciados a continuación:

Supuesto 1. El número de integrantes de la familia, la tipología monoparental y reconstituida, la paternidad – maternidad temprana, el deterioro de las relaciones interpersonales y de la comunicación, la inexistencia de límites o reglas, la carencia de vínculos afectivos, la desprotección y la violencia

familiar, son factores que se relacionan con la ocurrencia del abuso sexual.

Supuesto 2. La presencia de abuso sexual en poblaciones marginadas está en relación directa con las condiciones de habitabilidad, el hacinamiento y viviendas compartidas con otras familias.

Supuesto 3. La historia familiar de abuso, la drogadicción, la adicción a bebidas alcohólicas por parte de los padres, la falta o débil educación sexual son factores agravantes de abuso sexual.

Supuesto 4. La ausencia de padres biológicos, la incapacidad de la madre, los hijos no deseados, la sobrevaloración de la figura masculina y promiscuidad sexual, son factores de riesgos de abuso sexual.

El proceso de búsqueda y verificación de información al rededor de los 4 supuestos de investigación, precisó de un contacto directo con las 15 familias que constituyeron la unidad de observación y análisis, quienes dieron y firmaron el consentimiento informado sobre el uso de sus nombres y de la información suministrada. Mediante visita domiciliaria, la realización de una entrevista semiestructurada, aplicada a grupos focales y, la observación directa, se obtuvieron los datos requeridos sobre características, situaciones y condiciones de la dinámica, y funcionamiento de las familias. Los instrumentos diseñados para tal objetivo fueron la ficha técnica de caracterización, la guía de entrevista y de observación.

Realizado el trabajo de campo, se procedió al tratamiento y análisis de la información obtenida, se preparó la matriz de datos cuantitativos con las variables seleccionadas, utilizando el programa SPSS; los datos consolidados se expresan entablas o cuadros de frecuencia.

Las preguntas abiertas se codificaron e interpretaron cualitativamente, agrupando conjuntos de afirmaciones, que permitieron comprender la realidad del abuso sexual desde los factores familiares que son agravantes del problema. También se utilizó el genograma familiar.

El estudio se realizó en un lapsus de tiempo de 7 meses transcurridos de junio a diciembre de 2009.

Resultados

Dado a que el estudio se realizó con niños, niñas y adolescentes, se inicia la presentación de los resultados haciendo alusión a lo que plantea el artículo 44 de la Constitución Política de Colombia (1991):

«Los niños y niñas serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos.

La Familia, la Sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño y niña para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás».



No obstante, al leer este artículo podrán darse cuenta que no siempre ocurre de esa manera, que muchos de sus derechos son vulnerados en detrimento de su integridad física, psicoemocional y moral.

La presentación de los resultados se realiza por grupo de categorías de análisis, tal como aparecen organizados a continuación:

Estructura Familiar

Incluye los ítems relacionados con el número de miembros que conforman cada una de las 15 familias identificadas con ocurrencia de abuso sexual, el número de familias por hogar, los roles desempeñados y el manejo de autoridad. El cuadro 1, ilustra en detalle como está constituida cada familia.

Cuadro 1.
Composición familiar

Nombre	Tipología	Composición
Caso 1	Extensa o consanguínea	Madre, padrastro, hijo de 6 años, hija de 2 años, abuela materna y 2 tíos.
Caso 2	Huésped	Padre y madre sustitutos, 2 hijos propios de 7 y 4 años, 3 hijos sustitutos de 9, 7 y 5 años y 1 hija sustituta de 17 años.
Caso 3	Extensa modificada	Madre, 2 tíos maternos, 1 hijo de 7 años y 1 hija de 9 años
Caso 4	Extensa modificada	Abuela y abuelo paterno, 1 tía, 1 tío, 1 nieto de 7 años.
Caso 5	Nuclear	Madre, padre, hijas de 19 y 3 años
Caso 6	Extensa modificada	Madre, abuelo y abuela maternos, tío, 3 hijos de 6, 5 años y 3 meses.
Caso 7	Extensa o consanguínea	Madre, padre, 3 hijos de 14, 10 y 9 años, abuela y abuelo paternos.
Caso 8	Monoparental	Madre, hijo de 12 años.
Caso 9	Extensa o consanguínea	Padre, madre, 2 hijos de 15 y 24 años, y 1 nieta de 3 años.
Caso 10	Monoparental	Madre, 2 hijas de 20 y 8 años.
Caso 11	Extensa modificada	Abuela y abuelo paternos, nieto de 5 años y nieta de 7 años.
Caso 12	Monoparental	Madre, hija de 12 años y sobrino de 20 años.
Caso 13	Extensa modificada	Madre, padrastro, hijo de 25 años con su cónyuge e hijo de 5 años, hijos de 23, 16, 14, 13 y 9 años respectivamente.
Caso 14	Extensa modificada	Madre, abuela, hijo de 7 años, hijas de 5 y 3 años.
Caso 15	Extensa modificada	Madre, padrastro, hijo de 20 años con cónyuge y tres hijos de 5, 4 y 2 años.

En cuanto a la composición, el mayor peso porcentual recae en las familias constituidas por 3 y 4 miembros, que corresponde a un 46.6%; las de 5 a 6 integrantes tienen una representación del 26.6%, mientras que otras se consideran extensas (26.6%), conformadas unas por 7, 8 personas y otras por más de 9 miembros. De acuerdo a los datos referenciados en el cuadro, predominan distintas tipologías que en orden descendente serían: La extensa modificada con presencia de abuelos-nietos y tíos; la consanguínea que va más allá de dos generaciones; la mono parental con jefatura femenina y sus hijos e hijas; en menor proporción está la nuclear. Se infiere entonces, que un factor **de tipo estructural** para que se presente el abuso sexual es el número de integrantes, especialmente cuando es mayor de 6.

Respecto a la distribución de roles al interior de la familia, la información obtenida permitió determinar que un porcentaje significativo de madres (46.6%) se reconocen en su papel de jefes de hogar, haciendo las veces de padre-madre, son quienes trabajan, imparten las normas y reglas en la casa, y las que dentro de sus posibilidades mantienen el control y funcionamiento de la misma. Entre las labores que realizan se destacan las tareas domésticas dentro y fuera del hogar, el cuidado y atención de sus hijos e hijas. Para un 26.6% de las familias, la distribución de roles es considerada más flexible y democrática, puesto que las tareas y otras responsabilidades son

compartidas, mientras que en las familias extensas modificadas, la responsabilidad recae sobre abuelos y tíos. El padre por su parte, sólo hace presencia en un 6.6% de las familias estudiadas.

Se podría decir que la falta de una figura masculina permanente o invisible, debilita la calidad del cuidado y la relación parento – filial, donde el abusador al percibir esta falta de cuidado y protección puede aprovechar este vacío para incursionar en la vida privada de la familia y cometer el acto.

Dinámica familiar

En esta categoría se tuvo en cuenta aspectos referidos cómo se solucionan o manejan los conflictos en la familia, cómo se corrigen los hijos, cómo es la comunicación entre los miembros del grupo familiar, y cómo son las relaciones interpersonales entre padres e hijos, hermanos y otros parientes cercanos.

Las respuestas relacionadas con el primer ítem, se pueden evidenciar en el cuadro 2: en 6 familias la agresión verbal y no verbal son los medios de corrección y solución de conflictos, la que se manifiesta a través de gritos, insultos, gestos e indiferencia; 4 dijeron utilizar el diálogo; 3 expresaron que la agresión física o uso de los golpes, empujones, pellizcos, y 1 familia dijo emplear distintas maneras de afrontar los problemas familiares.



Cuadro 2.
Solución de conflictos

Medios de solución	F	%
Agresión Verbal y no verbal	6	40
Agresión Física	3	20
Diálogo	4	26.66
Diálogo-golpes - insultos	1	6.66
Total	15	100

Con relación a las formas de corrección, las personas entrevistadas (padres, abuelos, madre sustituta) manifestaron que el regaño es el medio más habitual, sigue en orden de importancia la sanción verbal y el castigo físico, representado en un 20% para ambos casos y, los insultos con palabras groseras que equivale a 13.3%. Si relacionamos estos dos ítems, se hace visible la correspondencia entre algunas formas de corrección y la manera como se manejan los conflictos en el 60% de las familias. Se evidencia una comunicación muy débil, lo que puede incidir negativamente en las relaciones interpersonales, en la expresión de sentimientos y pensamientos, obstaculizando la confianza y la posibilidad de diálogo para manifestar a sus padres las situaciones amenazantes que pueden estar atentando contra la dignidad de niños, niñas y jóvenes.

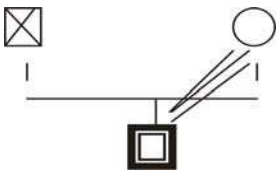
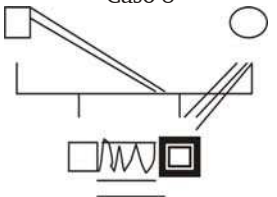
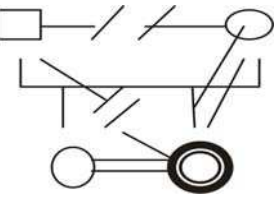
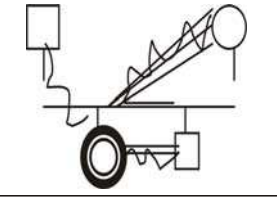
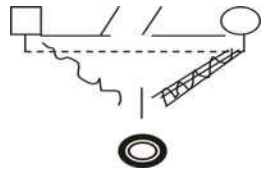
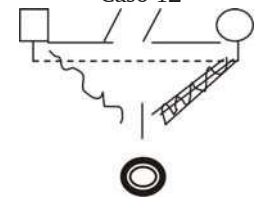
Con relación a, cómo se maneja la comunicación, las familias en un 46.6% expresan que usan la comunicación en sentido vertical, es decir, orientada a la emisión de órdenes; el 33.3% por su parte, afirma que el propósito de la misma es el mutuo entendimiento, lo que indica que es horizontal – circular (www. Cree-ser.com) Bogotá, 2008. El

porcentaje restante (20%), consideró que entre sus miembros se da el intercambio de opiniones, sin que deje de establecerse las diferencias entre los grupos por edad, es decir, a pesar de tener las características de la comunicación horizontal, el manejo de autoridad no se pierda.

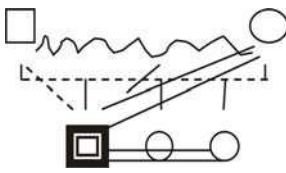
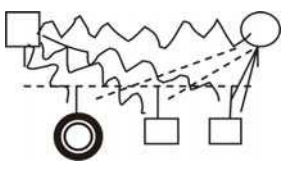
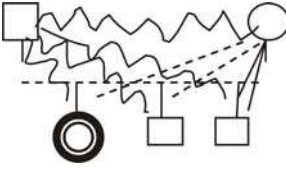
Respecto al proceso comunicativo, Restrepo y Cárdenas (1991), resaltan cómo a través de éste se tejen las relaciones familiares, los lazos afectivos, por lo que se infiere, que si la familia no es un espacio propicio para ello, la prole no va a encontrar el sustento que necesita para su desarrollo integral, buscando en muchos casos, en otros, ese afecto y comprensión.

Sabemos que la calidad de la relación está determinada por la manera cómo ésta se da, si los vínculos son cercanos y profundos será valorada como buena, pero, si es distante y conflictiva será nociva para el funcionamiento adecuado de la familia. En las familias estudiadas los vínculos y relaciones entre los padres e hijos, hermanos entre sí, y con parientes cercanos (abuelos, primos, tíos) se ilustra en el genograma (cuadro 2).

Cuadro 3.
Relaciones interpersonales, según opinión de las familias

Caso 7 	Se dan relaciones ambivalentes entre distantes, aisladas y conflictivas con esporádicos lazos estrechos.
Caso 8 	Se manifiestan lazos afectivos muy estrechos, que se expresan en muestras de cariño.
Caso 9 	Entre los padres e hijos hay una relación cercana y estrecha. Entre hermanos es cambiante, puesto que son cercanas, aisladas y conflictivas.
Caso 10 	Se manifiestan expresiones afectivas de cariño y buen trato entre ellos.
Caso 11 	Las relaciones que se dan entre ellos es cercana pero con pocas expresiones de afectividad.
Caso 12 	La relación madre-hija es fusionada pero a la vez bastante conflictiva, con el padre casi que no existe ningún vínculo afectivo.



Caso 7 	Se presenta un alto grado de desestabilidad emocional, lo que se refleja en los conflictos en sus relaciones. Madre e hijos mantienen lazos estrechos pero muy conflictivos igualmente entre la pareja se manejan este tipo de vínculos.
Caso 8 	La relación con el padre es distante, se ven muy poco y no existen fuertes lazos de afectividad, con la madre se mantiene una relación estrecha.
Caso 9 	Entre padre y madre hay una relación conflictiva, con débiles lazos afectivos. Entre padre e hijos, son demasiado pobres los vínculos, la madre con los dos primeros hijos mantiene lazos distantes, mientras que con el menor son más cercanos.

La descripción cualitativa de las relaciones interpersonales, al ser analizadas a la luz del genograma, muestra diferentes matices:

Padres e hijos: las que van desde lazos muy estrechos a las relaciones distantes, cercanas y conflictivas.

Hermano/a - hermano/a: Existiendo las relaciones muy estrechas, pero, conflictivas; las cercanas y las que son cambiantes con una movilidad que oscila entre lo cercano, lo aislado y conflictivo.

Abuelos - nietos - tíos: Se caracterizan por ser distantes, carente de demostraciones de afecto y cariño. Las condiciones en que se dan las relaciones se constituyen en unos casos como factor de riesgo, y en otros, como

factor protector. En este sentido, se podría inferir que, en aquellas familias donde opera el desamor, el desafecto el niño/a, adolescentes está más expuesto a ser víctima de abuso sexual.

Condiciones Ambientales

Como se puede evidenciar en el cuadro 4, las cifras revelan que de acuerdo al número de habitaciones y de personas que comparten cama, existe en un gran porcentaje problemas de hacinamiento (53.3%), que representa los casos donde en una cama se acomodan dos personas, y en otros, hasta tres. Se hace visible la falta de privacidad y la intimidad compartida, lo que genera proximidades, y contacto físico permanente, estimulando la aparición de conductas prohibitivas e incestuosas entre padres e hijos/as, padrastros/

hijastras/os, tío-sobrino, primos y allegados. El hacinamiento, las viviendas compartidas con otras familias, las malas condiciones de habitabilidad, son factores ambientales pre disponentes de abuso sexual.

Cuadro 4. Vivienda y habitabilidad

Número de personas por cama		
Opciones de respuesta	F	%
1	4	26.6
2	8	53.3
3	3	20
Total	15	100
Número de habitaciones		
1	4	26.6
2	4	26.6
3	6	40
5	1	6.6
Total	15	100
Estado de la vivienda		
Bueno	3	20

Fuente: Datos obtenidos mediante visita domiciliaria y la observación directa en el contexto de la familia.

Condiciones económicas

La OPS/OMS, 1994, reconoce que los problemas **económicos** como el desempleo, la inestabilidad laboral, la excesiva carga horaria, entre otras, pueden actuar como factores de riesgo para que se produzca una situación de maltrato o abuso sexual. Es por ello, que a través de este estudio se exploró sobre el sentir de las familias respecto a la situación económica percibida, encontrándose que un número representativo de éstas se dedica a actividades informales con poco reconocimiento, lo que repercute en los ingresos del núcleo familiar. Las ocupaciones y oficios desempeñados, se pueden agrupar de la siguiente manera: Ventas informales que incluye venta de lotería, chance, minutos, boletas, dulces, suero y fritos, siendo esta forma de trabajo común en 5 familias; Oficios varios en su modalidad de ayudante de electricidad, mecánico, celador y conductor, actividades que se realizan en 6 familias; artes y oficios, en este grupo están fotógrafo del barrio, albañil, costurera y ebanista; arreglo de uñas, vendedor en ferretería y almacén; mototaxistas, empleadas domésticas, lavado y planchado de ropa a domicilio y amas de casa.

Cuadro 5.

Actividades económicas realizadas en el núcleo familiar

Distribución de actividades	F	%
Ventas informales	5	33
Oficios varios	6	40
Artes y oficios		
Trabajos domésticos y mototaxismo	4	27
Total	15	100



Las actividades económicas en las 15 familias muestra una variedad, pero todas ubicadas en oficios poco calificados y en consecuencia con remuneración e ingresos muy bajos. Situación que incide significativamente en la manera cómo satisfacen sus necesidades alimentarias, educativas, salud, vivienda. La inestabilidad laboral es un agravante de abuso sexual, las necesidades básicas insatisfechas y los problemas de marginalidad también pueden incidir.

Discusión de resultados

El abuso sexual siempre ha existido, ocurre tanto en las culturas primitivas como en las más desarrolladas, y afecta a personas de cualquier nivel socioeconómico y sociocultural. En los países desarrollados, desde 1960, aproximadamente, se comenzó a promulgar leyes que exigían la denuncia de sospecha de maltrato infantil y negligencia y posteriormente se ampliaron a la sospecha de abuso sexual. Es así que en muchas sociedades se ha ido tomando conciencia sobre la importancia de denunciar y de investigar sobre la prevalencia de casos de abuso sexual en niños, niñas y adolescentes.

En Sincelejo, en los últimos cinco años, aunque ha habido aumento en la comunicación de casos, no se conocen cifras exactas de quiénes y cuántos son los realmente afectados. De los que se han atrevido a denunciar, algunos han podido recibir algún tipo de atención después de la ocurrencia del abuso. No obstante, la real incidencia no se conoce, como tampoco las causas del silencio.

Esta tendencia es común a otros países, en España por ejemplo, el número de niños/as que han sufrido abuso para el año 1993, alcanzó a 55 casos, y una prevalencia del 0.5%. Otro estudio, en el que se preguntaba por experiencias pasadas a 796 estudiantes universitarios se encontró que el 9% de los varones y el 19% de las mujeres habían sido abusadas sexualmente en su infancia. Se observan diferencias significativas de abuso por género.

En España, un estudio realizado en el 2005, también revela que la principal vía de llegada fue la familia, y la causa de descubrimiento fue por el relato del niño o niña en el (50%) de los casos, por indicios físicos en el 17% y por anomalías en el comportamiento en el 14%, por indicios sociales el 11%, por la existencia de un ambiente de abuso en el 6%, y el resto de los casos por descubrimiento en el acto.

Otro estudio realizado en Canadá en el (2006), arrojó que las características epidemiológicas son diferentes según se trate de niños o de niñas. El meta análisis realizado con 149 estudios de abuso a niños, con una muestra mayor de 20 niños, da a conocer que las características de las víctimas son niños/as menores de 13 años, no blancos, de bajo nivel socioeconómico y que no vivían con los padres. Los perpetradores son hombres conocidos, pero no relacionados con los niños. El abuso ocurría fuera de casa, involucraba la penetración, y sucedió más de una vez. Las secuelas fundamentales fueron estrés psicológico, abuso de sustancias y problemas de comportamiento. Concluía que el abuso a chicos es común, pero no informado, no conocido y no tratado.

Entre los factores de riesgos asociados a la existencia de abuso sexual en niños y niñas, se encontró que la edad más propicia es entre 8 a 12 años, el aislamiento de sus padres, malos vínculos de progenitor-hijo, y entre los padres, falta de un progenitor protector, presencia en la familia de un varón sin parentesco biológico y retardo mental. En cuanto al sexo, las niñas tienen más probabilidad de ser víctimas, pero los niños denuncian menos.

Al hacer el comparativo de los estudios antecedentes con los datos empíricos obtenidos en el proceso de investigación «Caracterización del medio familiar de los niños/as vinculados/as al programa CAVAS», se encontraron factores de riesgo comunes y/o similares, entre ellos: Las relaciones familiares, la existencia de otros miembros sin lazos de parentesco en las familias, la existencias de familias monoparentales, es decir, sin progenitor varón, la condición económica y la marginalidad.

El estudio realizado en Sincelejo aporta otros datos significativos para entender y trabajar en pro de la protección a la infancia y la prevención del abuso. Se mencionan las condiciones de habitabilidad, el hacinamiento, la mala comunicación, el número excesivo de miembros en un mismo hogar, la falta de cuidado y protección en los casos de familias que trabajan por fuera del hogar.

Conclusiones

A modo de conclusión se presentan aquellas situaciones y condiciones del medio familiar que son determinantes

en la presencia de abuso sexual en víctimas atendidas a través del programa CAVAS de la Alcaldía municipal de Sincelejo.

El abuso sexual en Sincelejo se muestra como un fenómeno extendido, que cada día cobra una nueva víctima, indistintamente de la edad, el sexo, la condición social y/o económica de quien lo sufre, afectando especialmente a la población infantil, y en menor escala, a los/as adolescentes.

El abordaje social (más de carácter asistencialista) que se le ha dado al problema del abuso sexual durante mucho tiempo no ha permitido su completa visibilidad en la sociedad sincelejana, lo que ha incidido para que no sea develado en todas sus dimensiones, manifestaciones e implicaciones.

Las características del entorno familiar que favorecen el aumento constante del abuso sexual son: El aumento de las rupturas familiares, las uniones sucesivas o sobrepuestas, y el madresolterismo, incidiendo en la generación de un proceso circular tendiente a reconfigurar estructuras familiares extensas unilineales o bilaterales transitorias o permanentes.

El número de miembros que conforman la familia, especialmente cuando éste es mayor de 6, se constituye en un factor de riesgo de abuso sexual. Asimismo, la ausencia permanente de la figura paterna y el tiempo dedicado a labores lejos del hogar, debilitan la calidad del cuidado y de la relación parento – filial, lo que hace más vulnerable a niños, niñas y adolescentes para la perpetración del hecho.



La falta de afecto, la fragilidad de la comunicación y de las relaciones interpersonales, el hacinamiento, las condiciones de habitabilidad, son factores que inciden en la presencia de abuso sexual.

A manera de síntesis, se puede decir que, alrededor del abuso sexual se conjugan factores de tipo socio-ambientales, psicológicos, como la baja autoestima, habilidades sociales inadecuadas, depresión y factores del sistema familiar como mal manejo de la autoridad, distorsión de roles, carencias de reglas.

Referencias Bibliográficas

Abuso sexual, Segundo Mundaca Guerrero. Consultado en septiembre de 2008 de la Word Wide Web: <http://www.monografias.com>.

Araya, P. (1997). Manual de atención de maltrato infanto-juvenil. Servicio de salud metropolitano. Santiago.

Campo, A. y López, F. (1995). Prevención de abusos sexuales a menores. Madrid: Estudios de sexología. Ministerio de trabajo y asuntos sociales.

Cantón, J. y Cortés, M. (1997). Malos tratos y abuso sexual infantil. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.

Cantón, J. y Cortés, R. (2003). Guía para la evaluación del abuso sexual infantil. [s.c.]: Pirámide.

Cárdenas, Z. (1991). Modelo dinámica familiar. Manizales: Universidad de Caldas.

Dijes, M. y Alonso-Quecuty, M. L. (1994). El psicólogo forense experimental y la evaluación de la credibilidad de las declaraciones en los casos de abuso sexual a menores. Poder Judicial. P 35 - 42-66.

Maltrato infantil y violencia familiar. Consultado en septiembre de 2008 de la Word Wide Web: <http://www.iin.oea.org/discurso>.

Minuchin, S. (1980). Familias y terapia familiar. Madrid: Ediciones Gedisa.

Organización Panamericana de la Salud. (2005). Protocolo para el estudio de maltrato físico interpersonal de los niños.

Páez, G. (1984). Sociología de la familia. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Petitbó, M. (2004). Problemas en la infancia. Enciclopedia Los Padres de Hoy. Bogotá: Círculo de Lectores: Intermedio Editores.

Satir, V. (1988). Relaciones humanas en el núcleo familiar. México: Pax.

Schelsky, H. (1962). Sociología de la sexualidad. Buenos Aires: [s.e.].

Stacy, W. y Shupe, A. (1983): «The Family Secret». Boston: MA. Beacon Press.

Calidad de vida de adultos mayores no institucionalizados que habitan en la comunidad Altos del Rosario en la ciudad de Sincelejo

Leydis Esther Berrío Riondo*
Diana Milena Echeverri García**
Alicia Ramírez Jaraba***

Recibido: 23 de Julio de 2009

Aceptado: 29 de Agosto de 2009

Resumen

El estudio tuvo como objetivo describir la calidad de vida de los adultos mayores de 65 años no institucionalizados pertenecientes a la comunidad Altos del Rosario ubicada en la zona periférica norte de la ciudad de Sincelejo. Es un estudio de caso, y la población estudiada estuvo conformada por 4 ancianos, 2 hombres y 2 mujeres, a los cuales se les aplicó una entrevista semi-estructurada que indaga sobre la calidad de vida en las categorías física, intelectual y personal social. Para el análisis, en el presente estudio se utilizaron conceptos de diferentes autores que estudian el desarrollo en la edad adulta tardía (Havighurst, Hoffman, Arango, Araneda, Cicerelli, Bayorre, Lemon, Piaget, Poon, Schaie, Verdugo, Zuleta). De manera especial se tuvo en cuenta el planteamiento realizado por Rubén Ardila quien presenta una visión integradora del concepto calidad de vida el cual comprende aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Como aspectos subjetivos están la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud percibida. Como aspectos objetivos están el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente, las relaciones armónicas con la comunidad y la salud objetivamente considerada. Se encontró que los sujetos estudiados no tienen calidad de vida, sus necesidades básicas no están satisfechas y existen muchas carencias en todas las áreas de su vida, estas son: mala alimentación, vivienda en estado deplorable, falta de atención en salud, nula recreación y poca actividad social. Se recomendó educar a la sociedad en el tema del adulto mayor para que haya un cambio de actitud hacia el anciano que llene a una mejor atención y mejor trato.

Palabras clave: vejez, calidad de vida, categoría física, categoría intelectual, categoría personal-social.

* Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. leidy1a@hotmail.com

** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. santatyt@yahoo.com.mx

*** Psicóloga, Docente tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, CECAR. aliramirezjaraba4@hotmail.com



Quality of life of non-institutionalized older adults living in the community of Altos del Rosario in Sincelejo

Leydis Esther Berrío Riondo*
Diana Milena Echeverri García**
Alicia Ramírez Jaraba***

Abstract

This study aims to describe the quality of life for older adults over 65 years old in the peripheral community of Altos del Rosario located in the northern part of Sincelejo. This is a case study and the target population consisted of four older adults, two men and two women to whom a semi-structured interview was applied that inquires about the quality of life in regarding physical, intellectual and social personal categories. Different concepts of authors who study the development of late adulthood such as Havighurst, Hoffman, Arango, Araneda, Cicerelli, Bayorre Lemon, Piaget, Poon, Schaie, Verdugo, Zuleta were taken into account for the purpose of the research analysis. Particularly Ruben Ardila who presents a comprehensive view of quality of life concept which includes subjective and objective aspects. The privacy, the emotional expression, the perceived security, the personal productivity and the perceived health are some of the subjective aspects. As objective aspects the material welfare, the harmonic relationships with the environment, the harmonic relations with the community and the health objectively considered. We found that the subjects studied do not have quality of life. Because there are a lot of lacks in their lives and the basic needs are not satisfied. It was recommended to educate to the society about the topic of the old age so that there is a change of attitude towards old people that helps a better attention and a better treatment.

Key words: *elder, quality of life, physical, intellectual, social-personal categories.*

* Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. leidy1a@hotmail.com

** Psicóloga, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. santatytyt@yahoo.com.mx

*** Psicóloga, Docente tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, CECAR. aliramirezjaraba4@hotmail.com



Introducción

La vejez, etapa de la vida, comprendida a partir de los 65 años (Papalia, 1997) hasta el final de la vida, es percibida de forma diferente en los distintos lugares del mundo.

En el Japón la vejez es una señal de estatus, a diferencia de la mayoría de los países occidentales donde lo viejo es sinónimo de inservible, devaluado, y por lo tanto despreciado. Es más, la discriminación empieza desde la Edad Adulta Intermedia, desde esa etapa ya son consideradas “viejas”. El mundo actual, además de rendirle culto a la belleza se doblega ante la juventud invirtiendo millonarias cifras de dinero en su permanencia.

Todos los prejuicios relacionados con la vejez afectan considerablemente la percepción que el anciano tiene de sí mismo, y de forma general, por subestimarse al anciano se atenta contra su calidad de vida, entendiéndola esta como el estado de satisfacción general derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Calidad de vida es, según afirma Rubén Ardila (2003), una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social.

Algunos ancianos de nuestra región sucreña tienen la oportunidad de habitar en instituciones especializadas que atienden esta población. La mayoría de estas instituciones les satisfacen necesidades básicas, como la vivienda, alimentación, aseo, vestido, salud y algunos de los más afortunados son visitados por sus familiares. Pero existe un gran número de adultos mayores

no institucionalizados que viven solos, o con familiares pero en condiciones lamentables; se habla específicamente de los ancianos de la comunidad Altos del Rosario de la ciudad de Sincelejo.

Estos ancianos presentan condiciones diferentes que hicieron surgir la pregunta, ¿Cómo es la calidad de vida de los ancianos no institucionalizados que habitan la comunidad Altos del Rosario de la ciudad de Sincelejo?

Para responder a esta pregunta se utilizó la metodología de estudio de casos. El objetivo de la misma fue describir por medio de un estudio de casos la calidad de vida de los cuatro adultos mayores de 65 años no institucionalizados pertenecientes a la comunidad Altos del Rosario, ubicada en la zona periférica norte de la ciudad de Sincelejo, Sucre. Se tuvieron en cuenta las categorías física, intelectual y personal-social.

Este estudio es de gran relevancia, ya que permite conocer aspectos relacionados con la calidad de vida de los adultos mayores, y con ellos tomar las medidas pertinentes de investigación en dicha problemática.

Metodología

Población

Participaron 4 ancianos, 2 hombres y 2 mujeres, con edades iguales o superiores a 65 años. Todos los participantes fueron voluntarios y firmaron consentimiento informado.

Esta investigación es de corte cualitativo, con un nivel descriptivo. Es



una investigación que indaga en fenómenos contemporáneos dentro de su contexto real. Cuenta con un diseño metodológico no experimental de tipo transversal.

Instrumento

Para la recolección de la información se utilizó una entrevista semi - estructurada de 34 preguntas: 20 que miden el aspecto objetivo de la calidad de vida del anciano y 14 que miden el aspecto subjetivo. Esta entrevista fue creada para la investigación, previa revisión de varios expertos en la materia.

La dimensión evaluada es la calidad de vida que está conformada en el presente estudio por tres categorías: categoría física, cuyos indicadores son la salud, alimentación, atención médica, recreación; la categoría intelectual, cuyos indicadores son la memoria, el trabajo, los ingresos económicos y estudios; la categoría personal social tiene como indicadores el estado civil, estado emocional, amistades, hermanos, hijos y vivienda.

Procedimiento

El estudio constó de seis fases: en la primera fase se procedió a ubicar a 4 adultos mayores de 65 años: dos hombres y dos mujeres, sin ingreso económico estable ni apoyo económico de entes gubernamentales.

En la segunda fase se procedió a explicar los objetivos del estudio y a obtener el consentimiento informado de forma escrita por parte de la población a estudiar.

En la tercera fase del estudio se procedió a realizar la entrevista semi-estructurada, grabada con la correspondiente autorización de los sujetos.

Posteriormente se digitó la información obtenida categorizando las respuestas.

En la fase de interpretación se tuvieron en cuenta los criterios de análisis de las categorías: física, intelectual, personal y social, que integran la calidad de vida.

Por último, en la sexta fase, se realizó un análisis teniendo en cuenta la teoría planteada por Rubén Ardila (2003) acerca de calidad de vida

Resultados

La calidad de vida, según plantea Ardila (2003), como un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona, fue analizada en el presente estudio de casos de la población de más de 65 años de la comunidad Altos del Rosario, teniendo en cuenta diversos aspectos que abarcan el área física (aspecto físico, salud, enfermedades, estado de los órganos de los sentidos), el área intelectual (memoria, creatividad, aprendizaje) y el personal social (comportamiento, relaciones de pareja, relaciones de amigos). En este estudio se halló lo siguiente:

El sujeto número 1 es una mujer de 75 años de edad, de aparente buena salud mental; duerme aproximadamente 7 horas durante la noche; se queja de dolores reumáticos localizados en sus rodillas, manifiesta insatisfacción por la

atención médica que recibe, su alimentación es poco balanceada.

El sujeto expresa que olvida las cosas con frecuencia; no trabaja, es viuda y manifiesta tristeza e insatisfacción con su forma de vida; vive en arriendo, no mantiene relaciones sociales activas, se comunica más que todo con una hermana, con sus hijos y nietos.

No cuenta con ingresos económicos estables, ni con servicios médicos, su alimentación no es balanceada, no tiene acceso a la recreación.

Con base en lo anterior, es posible afirmar que la calidad de vida del sujeto entrevistado es deficiente debido a que sus necesidades básicas (alimentación, salud, servicios médicos, ingresos económicos) no están satisfechas debidamente. Para que éstas lo sean depende de la ayuda que le brindan sus hijos y nieto y ésta dependencia le provoca tristeza.

El sujeto número 2 es una mujer, viuda, de 72 años, de aparente buena salud mental; duerme aproximadamente 8 horas en la noche; se queja de dolores reumáticos; manifiesta estar satisfecha con la atención médica que recibe; consume alimentos dos veces al día la cual no es balanceada.

No tiene acceso a la recreación. Expresa no tener dificultades de memoria, no labora, depende económicamente de sus hijos.

Su estado de ánimo generalmente es alegre; tiene amigos a quienes visita con frecuencia; buenas relaciones

familiares. Manifestó dificultad en la adaptación a los cambios propios de la edad.

Con base en lo observado y dicho por el sujeto es posible afirmar que la calidad de vida de la entrevistada es deficiente, debido a que sus necesidades básicas (salud, alimentación, vivienda, servicios médicos, ingresos económicos) son satisfechas medianamente. Sin embargo, esta persona se siente segura y sana; las investigadoras consideran que la seguridad que el sujeto manifiesta puede deberse al respaldo emocional y material que tiene por parte de sus hijos y nietos.

En el sujeto número 3 se encontró que es un anciano de 80 años, de aparente buena salud mental; padece de insomnio, presenta dolores reumáticos generalizados frecuentemente, focalizados principalmente en las rodillas lo cual le impide caminar; manifiesta insatisfacción con la atención médica que recibe prefiriendo ingerir remedios caseros.

Su alimentación es poco balanceada y sólo desayuna y almuerza. El sujeto expresa que su memoria ha disminuido un poco, no trabaja, depende del dinero que le proporciona su hijo, el cual, según manifiesta el anciano, es insuficiente para satisfacer sus necesidades.

Vive en unión libre. Manifiesta sentirse triste y acongojado, con añoranzas de regresar a su tierra y recuperar sus pertenencias; en cuanto a su área personal social, no se relaciona con amistades.



Teniendo en cuenta lo observado, y manifestado por el sujeto, es posible afirmar que la calidad de vida del sujeto es deficiente debido a que sus necesidades básicas (salud, alimentación, vivienda, servicios médicos, ingresos económicos) son satisfechas medianamente. Manifestó inconformidad en su vida por dolencias físicas, además es un anciano que no accede a la recreación, tiene poca relación con el entorno, dependiente económicamente de su hijo, sufre constantemente de tristeza por la situación que le ha tocado afrontar como desplazado.

El sujeto número 4 es un hombre, de 82 años de edad, de aparente buena salud mental; sufre de insomnio y de una gripa crónica; manifiesta estar insatisfecho con la atención médica que recibe; su alimentación no es balanceada y está constituida por grandes cantidades de harina.

No tiene acceso a la recreación. Su memoria ha disminuido, no tiene trabajo, depende económicamente de uno de sus hijos.

Su estado emocional está caracterizado por una sensación de soledad, incrementado además por el abandono de los familiares; es así como, a raíz de toda esta situación, expresa deseos de morir.

Con base en lo anterior, es posible afirmar que la calidad de vida del sujeto entrevistado es deficiente debido a que sus necesidades básicas (salud, alimentación, vivienda, servicios médicos, ingresos económicos) no son satisfe-

chas; esta persona carece de bienestar material y emocional, éste último caracterizado por sentimiento constante de tristeza y desmotivación hacia la vida.

Discusión

El presente estudio, como se ha mencionado, mostró la poca calidad de vida que tienen los 4 sujetos estudiados. A esta conclusión se llega teniendo en cuenta los planteamientos teóricos del autor en los cuales se apoyó la investigación. Tal como lo afirma Rubén Ardila (2003): «para tener calidad de vida necesitamos sentirnos sanos, productivos, seguros, y ser capaces de expresar nuestras emociones y compartir nuestra intimidad».

Los sujetos de estudio de casos son ancianos que presentan diversas dolencias, se perciben enfermos y esta situación se agrava porque, según manifiestan la mayoría de ellos, no cuentan con la atención médica que necesitan y desean.

Son seres que aunque desean seguir produciendo no lo pueden hacer, porque estaban acostumbrados a trabajar en el campo en cultivos y cría de animales pero después de ser desterrados a la fuerza se han visto obligados a depender económicamente de los hijos, y a realizar actividades en las que no se sienten a gusto, actividades realizadas por necesidad para adquirir algunos ingresos económicos, pues, generalmente el dinero aportado por sus familiares no es suficiente para cubrir todos los gastos. Vale la pena recordar que una fuente de autoestima

y de calidad de vida es sentirse productivo e independiente, libre para organizar las finanzas y la existencia sin presiones externas.

Las dificultades económicas, los problemas de salud, y aún las condiciones del barrio, son aspectos que no permiten a la población estudiada sentirse seguros; la incertidumbre de no saber si se tendrá en el presente y en el futuro para subsistir es una situación fuente de zozobra y tensión psicológica que interfiere en el ritmo de sueño.

En el estudio no está suficientemente claro la capacidad o incapacidad de expresar emociones y de compartir la intimidad; sin embargo, se puede inferir por las observaciones hechas a la población, que estos ancianos que no tienen vida social activa ni unas relaciones familiares estrechas, es probable que carezcan del espacio para expresar sentimientos y para ser apoyados en las penas que los aquejan.

Rubén Ardila (2003), afirma que «...el dinero no compra la felicidad. Pero la no satisfacción de necesidades básicas es incompatible con la felicidad en la mayor parte de las situaciones». De estas necesidades básicas habló Abraham Maslow en su famosa pirámide o jerarquía de necesidades; su teoría defiende que conforme se satisfacen las necesidades básicas, los humanos desarrollamos necesidades y deseos más altos. Sin duda, con muy pocas excepciones, el hombre para trascender, para ser feliz, para pensar en su vida interior, necesita primero saciar el hambre, la sed, estar sano, dormir bien, descansar, respirar, liberar desechos corporales, y satisfacer la

necesidad sexual. Sin duda alguna estos ancianos, sujetos de estudio, están lejos de tener satisfacción en dichas necesidades, con una calidad de vida deficiente.

Si a pesar de todas las situaciones adversas, condiciones económicas precarias y abandono en que viven estos ancianos, ellos fueran felices por la manera de percibir las circunstancias, los resultados serían diferentes. Existen personas que por sus creencias religiosas toman el sufrimiento como un gozo, valioso para la salvación o como algo que hay que asumirlo con valentía, con fortaleza. También existen seres conformes y/o felices viviendo en una choza humilde comiendo lo que la naturaleza les brinda. Hay quienes tienen un desarrollo espiritual tan avanzado que lo material no les significa nada. Pero ninguna de estas situaciones planteadas es el caso de los ancianos de la comunidad Altos del Rosario. Ellos desean otras condiciones de vida, añoran lo que han perdido, desean regresar a su tierra, dedicarse a las labores que saben realizar, tener más atención médica y social.

Es increíble que nuestra sociedad sea tan indiferente al sufrimiento del viejo, muchas veces considerando que invertir dinero en esta población es desperdiciar recursos por que no hay una retribución futura de parte de ellos, o simplemente porque es gastar en unos seres que sólo les espera la muerte. Es tan cierto esto que, si miramos las cifras de fundaciones y centros de atención y ayuda a las poblaciones necesitadas, estas generalmente se enfocan a la niñez y juventud, pero hay muy pocas que están encaminadas a brindar ayuda al viejo. Precisamente en esta comunidad



Altos del Rosario, existen varios programas de atención al niño que le brindan almuerzo diario a los mismos y buscan satisfacer algunas otras necesidades, pero para los ancianos sólo existe un almuerzo mensual.

Es necesario que se eduque al ser humano para cambiar de actitud ante la vejez y ante el viejo. Enseñar al preescolar a respetar a los abuelos, a convivir y a compartir con el anciano, a que esto haga parte del proceso de educación infantil. Que aprendamos a aceptar las arrugas, las canas y los cambios físicos propios de la madurez, como algo natural y no como una desgracia que se debe ocultar a cualquier precio.

Cuando podamos aceptar nuestra propia vejez, dejaremos el desprecio hacia el viejo; dejaremos de evitarlo como forma de negar y de enfrentar nuestro miedo a la vejez. Sabremos darle el valor a cada etapa de la vida, y a vivirla con naturalidad, aceptando los cambios propios de cada ciclo. Entonces estaremos en capacidad de mostrar sensibilidad, aprecio, comprensión, atención y ayuda hacia aquellos que un día fueron niños, un día fueron jóvenes y aportaron de una u otra forma a la sociedad en que vivimos.

Porque lo que se ha visto a través de este estudio de casos, es que precisamente el gobierno, la familia, y la sociedad en general, han ignorado las necesidades de esta población. Por ser un estudio de casos no se pueden sacar conclusiones generalizadoras, pero no es un secreto el estado de abandono y de miseria en que viven los ancianos

colombianos y de muchas partes del mundo. De los resultados obtenidos a través de este estudio, se puede pedir que el estado intervenga, y la población cambie de actitud frente al anciano.

Conclusiones

Al culminar el presente estudio de casos, cuyo propósito fue el de identificar cuál es la calidad de vida que tienen los adultos mayores de 65 años no institucionalizados, pertenecientes a la comunidad Altos del Rosario, y luego de haber analizado y comparado la teoría planteada por Ruben Ardila, acerca de lo que es calidad de vida, se concluye que:

- Estas personas se encuentran insatisfechas por la situación que les toca afrontar, pues ellos no escogieron vivir de la forma en que lo hacen, sino que fueron obligados por las circunstancias violentas de nuestro país, a cambiar su hábitat y sus costumbres, lo cual disminuye su calidad de vida.
- La sensación subjetiva de bienestar físico es negativa debido a que tres de ellos se perciben enfermos, situación que se agrava por el difícil acceso a los servicios médicos, bien sea por la incredulidad que manifiestan hacia estos, o por la falta de recursos económicos, teniendo en cuenta que son personas improductivas y dependientes ciento por ciento de sus familias.
- Luego de un análisis objetivo, las investigadoras concluyen que son

sujetos que no poseen bienestar material, a pesar que tres de ellos cuentan con una vivienda digna, esta sólo cuenta con los servicios de luz y agua, careciendo de los servicios de alcantarillado y gas natural.

- Sus necesidades básicas están medianamente satisfechas y presentan déficit en la alimentación por ser ésta poco balanceada.
- No cuentan con programas encaminados a la recreación; su única distracción es visitar a familiares y amigos.
- En el aspecto de la salud, tres de ellos padecen de afecciones pulmonares; a pesar de ésto se catalogan sanos teniendo en cuenta que aún son independientes y pueden realizar actividades cotidianas sin ninguna ayuda.
- En cuanto a su relación con el ambiente, tres de ellos manejan relaciones armónicas con sus vecinos y su comunidad, el cuarto sujeto manifiesta no hacerlo por el desagrado que le produce el comportamiento grosero de algunos de sus vecinos.
- Considerando lo expuesto hasta el momento, y además, analizando el desarraigo forzoso que les ha tocado afrontar, se puede decir que el estado emocional de estos sujetos está caracterizado por tristeza frecuente, ya sea por el deseo de regresar a su tierra o por el sentimiento de soledad que enfrentan. Estas condiciones objetivas y subjetivas ocasionan una calidad de vida deficiente.

Recomendaciones

A continuación se presentan las recomendaciones planteadas por el grupo investigador:

- Como se dijo anteriormente, preparar a los niños desde la etapa preescolar para llegar a adultos, y a la vez enseñarles a valorar y a respetar al adulto mayor teniendo en cuenta que han desplegado toda su fuerza y su capacidad, ahora disminuidas, pero compensadas con la experiencia y la sabiduría; que perciban a esta población como aquellos seres que tienen mucho que aportar a la sociedad siempre y cuando se les brinde la oportunidad.
- Basados en el presente estudio se recomienda que desde las instituciones educativas se realicen programas de intervención encaminados a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores.
- Los medios de comunicación juegan un papel importante en el cambio de actitud de la sociedad ante la etapa de la tercera edad, es necesario que de forma reiterativa emitan mensajes y programas mostrando la importancia que tiene y merece el adulto mayor.
- Que a partir de estos resultados se les brinde a los sujetos de estudio un programa de atención directa a sus necesidades.

Referencias bibliográficas

American Association of Retired Persons (AARP), (1986). A profile of older



- American. Brochure. Washington, DC: Autor.
- Araneda, D. (1995). Nunca es tarde para aprender. Revista Tiempo Seguro No. 42, Santiago de Chile.
- Arango, L., Ramirez de Peña, D. (2006). Envejecer nos toca a todos. colombia.com (s.f) Recuperado 31 de enero, 2006.
- Arce, H., Contreras P, y Gutierrez, B. (1998). "La lucha contra el envejecimiento". Revista Creces No. 3, Volumen 16, Santiago de Chile, páginas 19-31.
- Ardila, R. (2003). "Calidad de vida". Revista Latinoamericana de Psicología No. 2, Volumen 35.
- Bayorre, H., Domínguez, T., Espin, A. (2001). "Calidad de vida en la tercera edad". google.com; recuperado el 26 de enero 2006 http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol17_5_01/MGI02501.htm#cargo.
- Cicirelli, V. G. (1980). Adult children's views on providing services for elderly parents. Report to the Andrus Foundation.
- Havighurst, R.J. The nature of value meaningful free-time activity. New York: R. Kleemier, s.f.
- Hoffman, L., Paris, S., Hall, E. (1996). Psicología del desarrollo hoy. España: Mc. Graw- Hill, Vol. 2.
- Papalia, D., Wendkos, S. (1997). Desarrollo humano con aportaciones para Ibero América. 6ª ed. Santa fe de Bogotá: Mc. Graw - Hill.
- Piaget, J. (1972). Lógica y psicología. Barcelona: A. Redondo.
- Poon, L.W. (1985). Differences in human memory with aging: Nature, causes, and clinical implications. In J. E. Birren & K. W. Schaie (Eds.), Handbook of the Psychology of aging (2d ed). New York: Van Nostrand Reinhold.
- Procuraduría de los derechos humanos, (2005). prensalibre.com, 22 agosto de 2005, recuperado de la word wide web, el 10 de octubre de 2005.
- Schaie, K. W. & Baltes, P. B. (1997). Some faith helps to see the forests: A final comment on the Horn-Donaldson myth of the baltes-Schaie position on adult intelligence. American Psychology, 32, 1118-1120.
- Verdugo, M.A., Caballo, C., Peláez, A. & Prieto, G. (2000). Calidad de vida en personas ciegas y con deficiencia visual. Un published manuscript, Universidad de Salamanca / organización Nacional de Ciegos de España.
- Zuleta, C., Gómez, Y. Monografías. Factores psicológicos intervinientes en la calidad de vida de las personas en la etapa de la vejez.com, (s.f). Recuperado 26 enero, 2006. <http://www.monografias.com/trabajos14/psicolvej/psicolvej.shtml>

Estilos de apego en niños preescolares con madres trabajadoras

Alicia Ramírez Jaraba*
Ángela María Ruiz Bechara**
Fernando Enrique Hoyos Cárdenas***
Mayda Rocío Sierra Buelvas****

Recibido: 28 de Agosto de 2009

Aceptado: 28 de Septiembre de 2009

Resumen

Actualmente las mujeres toman un papel más activo en el ámbito laboral, obligándolas a dejar sus hijos en manos de instituciones encargadas de la educación y cuidado de los niños. Determinar los estilos de apego en niños preescolares con madres trabajadoras fue el objetivo de esta investigación. Se hizo a través de un estudio cualitativo-descriptivo, con una población de 60 niños con madres trabajadoras, en los niveles caminadores, párvulos y pre-jardín. Se escogió un caso por cada grado que cumpliera con criterios de inclusión. Se administró entrevista semi-estructurada (25 preguntas abiertas), relacionadas con estilos de apego y la relación de madre e hijo. Se utilizó la observación directa en casa, y se realizaron registros de conductas entre el niño y la madre, así como observaciones en el aula durante la jornada escolar. Se encontró que los niños tenían un estilo de apego seguro hacia la madre, en presencia de ella exploraban el medio, en los tiempos de ausencia se notaban claramente afectados, aunque continuaban con su actividad exploratoria. A la llegada de la madre se notaban alegres y cariñosos con ellas. Las madres se mostraron complacientes y satisfacían las necesidades básicas y emocionales de los niños.

Se hizo evidente la importancia del papel de las figuras de apego; la consciencia del cuidado y responsabilidad con el niño recalca que la atención al infante es determinante en la evolución, desarrollo del niño y la calidad de sus relaciones futuras. El juego y los cuidados de las madres propician la seguridad y confianza del niño al igual que facilitan su desarrollo psicosocial.

Palabras clave: estilos de apego, niños preescolares, madres trabajadoras, figuras de apego, cuidadores.

* Psicóloga, Docente tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, CECAR. aliramirezjaraba4@hotmail.com

** Estudiante de décimo semestre de Psicología, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR, 2010. (angelrb70@hotmail.com)

*** Psicólogo. Corporación Universitaria del Caribe, CECAR, 2010.

**** Psicóloga. Corporación Universitaria del Caribe, CECAR, 2010



Attachment styles in preschool kids with working mothers

Alicia Ramírez Jaraba*
Ángela María Ruiz Bechara**
Fernando Enrique Hoyos Cárdenas***
Mayda Rocío Sierra Buelvas****

Abstract

Today, women take a more active role at workplaces. This situation forces them to leave their children at day-care centers. Objective: Determining the attachment styles of preschoolers with working mothers. Qualitative-descriptive. The population consisted of 60 preschool children that have been under the care of working mothers. The infants range from baby walkers, toddlers, and pre-kindergarten. A case was chosen for each grade in order to meet the inclusion criteria. A semi-structured interview was given (25 open questions) related to attachment styles and the relationship of mother - child. Direct observation was applied at the child's home. Behavioral records were made concerning the child and his/her mother, as well as observations in the classroom during a school day. We found that children had a secure attachment style towards their mothers. We noticed that they were exploring the setting around them while their mothers stay with them. However, they were clearly affected once their mothers were absent, but still continued their exploratory activity. We also noticed that with the arrival of their mothers they felt cheerful and affectionate with them. Mothers were happy and satisfied basic and emotional needs of their children. Conclusions: We could see that the important role of attachment figures was evident; awareness and responsibility of child care influences the child and child development as well as the quality of future relationships. Games and the care of mother encouraged trust and confidence in the child along with their psychosocial development.

Key words: attachment styles, preschoolers, working mothers, attachment figures, caregivers.

* Psicóloga, Docente tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, CECAR. aliramirezjaraba4@hotmail.com

** Estudiante de décimo semestre de Psicología, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR, 2010. (angelrb70@hotmail.com)

*** Psicólogo. Corporación Universitaria del Caribe, CECAR, 2010.

**** Psicóloga. Corporación Universitaria del Caribe, CECAR, 2010



Introducción

La teoría del apego propone una posible explicación a la formación de las relaciones afectivas y al desarrollo emocional de los seres humanos. La teoría del apego surge de los trabajos de John Bowlby (1997) y Mary Ainsworth (1994), los cuales resaltan la importancia de las relaciones afectivas tempranas en el desarrollo social y afectivo de los niños. Uno de los postulados centrales de esta teoría es que en las interacciones constantes con los cuidadores primarios (usualmente los padres) en el contexto familiar, el niño aprende modelos de relación que le proveen información sobre los otros con quienes se relaciona, sobre sí mismo y sobre el contexto social (Bowlby, 1969). El comportamiento de apego, se define como toda conducta por la cual un individuo mantiene o busca proximidad con otra persona considerada como más fuerte. Se caracteriza también por la tendencia a utilizar al cuidador principal como una base segura desde donde se pueda explorar los entornos desconocidos y hacia la cual retornar como refugio en momentos de alarma. (Ainsworth, 1978; citada por Aizpuru (xxxx).

En la actualidad, conforme la mujer se integra a la vida productiva y se ve obligada a contribuir cada vez en forma más activa a la economía familiar, crece su necesidad de recurrir a instituciones que se encargan de la crianza infantil. Así, a lo largo de un día de trabajo, el niño permanece más tiempo en la institución que al lado de su madre, por tanto, dicha situación expone al niño a sentimientos de inseguridad y abandono, pero al mismo tiempo le abre la

posibilidad de enfrentarse y explorar un nuevo entorno que sin lugar a dudas es desconocido para él.

Con esta investigación se buscó determinar los estilos de apego en hijos de madres trabajadoras en los niveles caminadores, párvulo y pre-jardín del gimnasio de estimulación temprana Garabatos de la ciudad de Sincelejo, Sucre, describir las características de los estilos de apego y las relaciones que establecen las madres con sus hijos relacionadas con la accesibilidad y capacidad de respuesta al niño, además de obtener información que permita la posterior elaboración de una propuesta de intervención temprana que fomente la salud mental de los niños y sus madres.

Metodología

En la investigación realizada se utilizó un método de estudio de corte cualitativo, con un nivel descriptivo que pretendió describir los estilos de apego (apego seguro, apego inseguro-evitativo y apego inseguro-ambivalente), fundamentados en la teoría de Ainsworth, (1978) de los niños con sus madres por medio de estudios de casos. Para el estudio se tomaron niños y niñas hijos e hijas de madres trabajadoras que estaban en los niveles caminadores, párvulos y pre-jardín matriculados en una institución educativa de carácter privado. El total de la población corresponde a 60 niños en los tres niveles de escolaridad antes mencionados. Consecutivamente se escogió un caso por cada grado, es decir, se estudiaron tres casos en total, que cumplieran los criterios de inclusión concebidos en la investi-



gación, tales como tener entre 1 y 4 años de edad, ser hijos de madres trabajadoras, cursar el nivel de Párvulo, Caminador o Pre jardín y estar matriculados en la institución educativa.

Para la recolección de información se utilizó una entrevista semi-estructurada que consto de 25 preguntas abiertas, relacionadas con los diferentes estilos de apego y la relación de madre e hijo, la cual fue grabada con la correspondiente autorización de las madres participantes en el estudio.

Sumado a esto, se utilizó la observación directa en el ambiente habitual del niño, su casa, se realizaron registros de conductas del niño hacia la madre y de la madre hacia el niño, al igual que observaciones en el aula de clases durante la jornada escolar. Además, se recopiló la información de las historias clínicas de cada niño.

Seguidamente se hizo la transcripción de toda la información obtenida, para realizar la respectiva interpretación y análisis teniendo en cuenta la dimensión, categorías, indicadores y unidad de sentido. Se tuvo en cuenta como criterio de análisis la clasificación de estilos de apego: apego seguro, apego inseguro-evitativo y apego inseguro-ambivalente, y por último se llevó a cabo un análisis comparativo entre la teoría planteada por Mary Ainsworth y los estilos de apego encontrados en la población objeto de estudio.

Resultados

En el primer caso estudiado se encontró que el niño muestra un tipo de apego

seguro, que se caracteriza por que el niño llora poco y se muestra contento cuando explora el medio en presencia de la madre. Durante el juego, el niño usó a la madre como base segura a partir de la cual comenzó a explorar. Cuando la madre salió del lugar donde estaba jugando con el menor, su conducta exploratoria disminuyó y se mostró claramente afectado. Al regreso de la madre se alegró notoriamente y se acercó a ella buscando el contacto físico durante unos instantes para luego continuar con su conducta exploratoria. En la observación que se hizo en el hogar de esta familia, se encontró que la madre se había comportado en la casa muy sensible y responsiva a los llamados de su hijo, mostrándose disponible cuando el menor la necesitaba. De la misma forma se notó que la madre trata de suplir el tiempo que vive alejada de su hijo, brindándole la mayor cantidad y calidad de espacio cuando está libre de actividades laborales. En cuanto a las relaciones del niño en otros entornos y en ausencia de la madre, el menor mostró su preferencia por actividades de tipo individual y carece de la iniciativa para jugar con otros compañeros. Respecto a su desarrollo, el niño aparentemente muestra un lenguaje acorde con su edad y se comunica por medio de señales o monosílabos.

En el segundo caso de estudio se encontró que el tipo de apego que caracteriza la relación de madre e hija es apego seguro. La menor se adapta fácilmente a los cambios, muestra una conducta de seguridad al estar en presencia de la madre. La niña tiene una figura de apego que es sensible a sus

necesidades por eso tiene confianza en ella sabiendo que estará disponible y responderá y le ayudara en la adversidad. Durante la observación en el hogar, la niña se mostraba contenta en presencia de la madre pero cuando ella se retiró la conducta exploratoria de la niña disminuía y se mostró claramente afectada. Igualmente, la madre no manifiesta mensajes de abandono ni de malos tratos y expresa con facilidad afecto hacia su hija a través de constante contacto corporal. De igual forma, en este caso se encontraron algunas características de un estilo de apego inseguro ambivalente, sin embargo, fue notoria la prevalencia del apego seguro en la menor.

De acuerdo con la entrevista y la observación realizada en el tercer caso de estudio fue posible identificar que la niña presenta un tipo de apego seguro. Se observaron varias características en esta relación, como la facilidad con que la madre muestra el afecto hacia su hija con mensajes verbales, expresiones y gestos de alegría; la niña a su vez responde a estas atenciones de igual forma y se muestra feliz cuando está con su madre. De la misma manera pudo notarse en la niña estrategias de búsqueda de proximidad hacia la madre, exploración, alta expresión de emociones y búsqueda de apoyo. Antes de que la madre se aleje, la niña explora con naturalidad el ambiente y los juguetes con interés, pero cuando la madre se separa de ella muestra señales de extrañarla. Cuando la mamá regresa, la menor la saluda con entusiasmo y busca el contacto físico, para luego continuar con la conducta exploratoria. Durante la observación, la madre se

muestra cariñosa y atenta a las necesidades de su hija, comparte con la menor un tiempo caracterizado por el juego y la estimulación, «en compensación del tiempo que pasa fuera de casa», dice la madre.

Discusión

Con el estudio realizado queda comprobado que la calidad del cuidado alternativo (guarderías, jardines infantiles, niñeras, etc.) permite igualmente el desarrollo de un vínculo de apego seguro entre el niño y la madre, sustentado en lo propuesto por JayBelsky, (Oates, 2007), que el cuidado brindado en el seno de la familia es importante para el desarrollo del niño, pero también lo es el suministrado por otras personas.

En todos los casos estudiados fue evidente que los niños se sienten protegidos, es decir, utilizan a la madre como base segura a partir de la cual pueden explorar el ambiente lo cual les permite refugiarse en sus madres, seguir explorando el medio a través de diferentes actividades y acudir a ella cuando se sienten en peligro (Ainsworth, 1978). Las madres objeto de estudio fomentan un vínculo seguro con sus hijos el cual se caracteriza por prontitud de respuesta, accesibilidad ante las necesidades del niño, calidez, aceptación y libertad de expresión emocional (Clarke-Stewart, 1998. Cols, 1994).

Un patrón óptimo de apego se debe a la sensibilidad materna, como la percepción adecuada, interpretación correcta y una respuesta contingente y



apropiada a las señales del niño fortalecen interacciones sincrónicas (Aizpuru, 1994). Así como lo afirma la teoría, en este estudio los niños por tener patrón de apego seguro son capaces de usar a su figura de apego como base de seguridad cuando están angustiados por la separación de sus madres. Numerosas investigaciones han demostrado invariablemente que en los niños las relaciones seguras de apego están vinculadas con el suministro de un cuidado sensible (De Wolff y van IJzendoorn, 1997, citado por John Oates, 2007). Otros estudios han revelado también que la capacidad del cuidador de pensar en lo que el niño piensa y siente está relacionada con la seguridad de la relación de apego. Con esta investigación se ha podido constatar que las madres «con la mente en la mente» en relación con sus hijos, suelen tener con ellos un vínculo de apego más seguro (Meins y otros, 2001).

Las demostraciones de afecto evidentes, durante la observación directa en los casos de estudio, permite que en general se den mayor cantidad de emociones entre los niños y las madres como confianza, alegría, calma, y tranquilidad, lo que reporta niveles más altos de afecto positivo. (Kerret al. 2003). El hecho de poder contar con una figura de afecto hace que el niño se muestre accesible y que pueda ser capaz de responder a los requerimientos del sujeto como resultado del modelo de la figura de apego, y el modelo de sí mismo suelen desarrollarse de manera tal que se complementan y reafirman mutuamente (Bowlby, 1985). El juego interactivo, sensible y estimulante de

las madres con sus hijos resultó ser de particular importancia para el desarrollo del vínculo seguro encontrado en los niños participantes de la investigación. Estudios demuestran que la sensibilidad del padre durante el juego con sus hijos en edad temprana era un indicador de valor inestimable y con validez independiente para calcular la seguridad en la representación de las relaciones de apego de sus hijos con el pasar del tiempo (Grossmann y otros, 2002), citado por John Oates, (2007).

En cuanto a las relaciones interpersonales futuras, debido a que en este caso los niños presentan un tipo de apego seguro, se favorece el desarrollo de modelos mentales acerca de sí mismos que les permitirán ser amistosos, afebiles y capaces, y ser percibido por los otros como personas bien intencionadas y confiables. De igual forma, enfrentarán sentimientos de comodidad por depender de otros y que otros dependan de ellos y no se preocuparían por ser abandonados o que otros se encuentren muy próximos emocionalmente (Simpson, J. 1990); citado por Gayo, (1999). Los niños con apego seguro, cuando crecen suelen ser más saludables en su expresión emocional, y particularmente en sus relaciones sociales con pares. Son más hábiles y presentan más logros de lenguaje, además, poseen una imagen más positiva de sí mismos que los niños con apego inseguro.

Conclusiones

Durante la investigación realizada se pudo observar la importancia del papel

de las figuras de apego; además, la consciencia del cuidado y responsabilidad con el niño recalca que la atención al infante influye en la evolución, desarrollo del niño y la calidad de sus relaciones futuras.

En el estudio de caso de estos tres sujetos se pudo evidenciar que, existe un patrón de apego seguro, contrario a lo que podría suponerse teniendo en cuenta que todos son hijos (as) de madres trabajadoras ya que se especula que el hecho de que las madres no permanezcan mucho tiempo con los hijos y reduzcan los cuidados hacia ellos, genera estilos de apego inseguros y ambivalentes afectando su desarrollo emocional. Igualmente se comprueba con este estudio, que más que cantidad de interacción con la madre, lo que importa es la calidad, tal y como lo demuestran otras investigaciones realizadas alrededor del trabajo de la figura de apego.

En los casos estudiados existen varios factores que favorecen la aparición de un vínculo de apego seguro, tales como el nivel socioeconómico de las madres, pues cuentan con empleadas del servicio doméstico, y no tienen que llegar a casa a realizar actividades relacionadas con el mantenimiento del hogar, sino que se dedican a sus hijos. El nivel educativo de estas tres madres es otro factor que ayuda a que éstas ejerzan su papel de figura de apego de una manera sana ya que se ha comprobado que a mayor nivel educativo las personas leen más acerca temáticas como la crianza de los niños, asisten a conferencias, y posiblemente acuden a ayuda profesional, lo cual les

brinda información que otras poblaciones no tienen.

Por otra parte, las madres objeto de estudio cuentan con apoyo de otros miembros de la familia (abuelos, tíos, padre), quienes colaboran en el cuidado de las necesidades del (a) niño (a), esto permite que las madres estén más tranquilas al dejar a sus hijos para cumplir sus obligaciones laborales y estas personas puedan satisfacer las necesidades, cuidados y requerimientos del menor, mientras ellas están ausentes. Desde la teoría del apego se puede mostrar que, la seguridad que proporciona la relación con el cuidador primario resulta clave en el desarrollo psicosocial del niño. Según los resultados obtenidos en esta investigación, es probable que los sujetos en su vida posterior tengan relaciones estables y sanas, sin olvidar que durante su vida pueden vivir circunstancias que también pueden desestabilizar al individuo. Cada persona puede cambiar según su experiencia en la actitud hacia la vida, aunque los primeros años marquen de manera trascendental la confianza hacia el mundo externo y en sí mismo.

Referencias Bibliográficas

- Ainsworth, M. (1994). La teoría del apego y su relación con el niño maltratado. *Psicología Iberoamericana*. 2, 1, 37-44.
- Bowlby, J. (1998). El apego y la pérdida 2: La separación. Paidós Barcelona.
- Bowlby, J. (1997). La pérdida afectiva: tristeza y depresión. Paidós Barcelona.



- Bowlby, J. (1998). El apego y la pérdida 1: El apego. Paidós Barcelona.
- Bowlby, J. (1989). Una base segura: Aplicaciones a la teoría del apego. Paidós Barcelona.
- Boy, E., García, L. & Torreblanca, A. (1985). Importancia del vínculo materno-filial en el sentimiento de seguridad. *Revista Mexicana de Psicología*. Pág. 29-31.
- Cano, A., Pellejero, M., Ferrer, Irruarrizaga, I. & Zuazo, A. (2001). Aspectos cognitivos, emocionales, genéticos y diferenciales de la timidez. *Revista Española de motivación y emoción*. Pág. 67-76.
- Cantón, J. & Cortés, R. (2000). El apego del niño a sus cuidadores. Madrid España: Alianza Editorial.
- Carrión, A., Córdoba, A. & Collado, A. (2003) Diferencia en la percepción de influencia de los acontecimientos vitales en hombres y mujeres. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Pág. 19-26.
- Fernández, M., Martínez, M. & Pérez, J. (2002). Vinculación afectiva e interacción social en la infancia. *Revista española de motivación y emoción*. Pág. 1-15.
- García, E., Musitu, G., Arango, G. & Agudelo, A. (1995). El maltrato infantil: un análisis desde el apoyo social. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Pág. 59-71.
- Guzmán, L., Soto, M. & Soria, R. (1990). Separaciones breves entre madre e hijo: ansiedad, afrontamiento y factores relacionados. *Revista Mexicana de Psicología*. Pág. 7, 45-48.
- Hernández, L., Barranco, R. & González, S. (1989). Alto riesgo en instituciones de cuidado infantil. *Revista Mexicana de Psicología*. Pág. 15-18.
- Hernández, R., Fernández, C. & Batista, P. (2003). Metodología de la investigación. Mc Graw-Hill.
- Juvones, J. (1999). Motivación y adaptación escolar. México: Oxford.
- Lara, M., Acevedo, M., López, E. & Fernández, M. (1994). La conducta de apego en niños de 5 y 6 años: influencia de la ocupación materna fuera del hogar. *Revista Latinoamericana de psicología*. Pág. 26, 283-313.
- Lartigue, M. & Vives, J. (1992). La formación del vínculo materno infantil: un estudio comparativo longitudinal. *Revista Mexicana de Psicología*. Pág. 127-139.
- Lozano, E., González, C., Carranza, J. & Alto, M. (2004). Malestar y conductas de autorregulación ante la situación extraña en niños de 12 meses de edad. *Psicothema*. Pág. 16, 1 1-5.
- Madrid Carrillo, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente e hijo. *Acta Colombiana de Psicología*. Vol. 10 No. 2 Bogotá July/Dec. 2007.
- Méndez, F. (1999). Miedos y temores en la infancia. Madrid: Pirámide.

- Navarro, A. & Steta, C. (1986). Abandono paterno y proclividad al alcoholismo: una revisión de la literatura. *Revista Mexicana de Psicología*. Pág.161-166.
- NICHD Early Child Care Research Network (2006). Infant-mother attachment classification: Risk and protection in relation to changing maternal caregiving quality. *Developmental Psychology*, 42, 38-58.
- Ojeda, A., Díaz, R., (2000). Conceptualización de los estilos de apego: un estudio empírico. *Revista de la Asociación Mexicana de Psicología Social*. Pág. 46-52.
- Ortigosa, J. (1999). *El niño celoso*. Pirámide. Madrid.
- Pino, M & Herruzo, J. (2000). Consecuencias de los malos tratos sobre el desarrollo psicológico. *Revista Latinoamericana de psicología*. Pág. 253-275.
- Seiffge-Krenke, I. (2006). Leaving Home or Still in the Nest? Parent-Child Relationships and Psychological Health as Predictors of Different Leaving Home Patterns. *Developmental Psychology*, 42, 864-876.
- Trianes, M. (2002). *Estrés en la infancia: prevención y tratamiento*. Nancea. Madrid.
- Váldez, N. (2002). Consideraciones acerca del estilo de apego y sus repercusiones en la vida terapéutica.
- Vargas, A., Diaz, R. & Sánchez, R. (2000). Patrones de apego infantil: efectos diferenciales en niños y niñas. *Revista de la Asociación Mexicana de Psicología Social*. Pág. 862-868.
- Winnicott, D. (1995). *La familia y el desarrollo del individuo*. Argentina: Lumen-Home yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social*.



Una aproximación a los factores que obstaculizan la conformación de redes sociales educativas en la Concentración Escolar San Juan de Betulia - Sucre

William Madera Arrieta*
Guillermo León Osorio**
Blanca Pérez Contreras***

Recibido: 28 de Septiembre de 2009

Aceptado: 20 de Octubre de 2009

Resumen

El proyecto “Factores obstaculizadores en la conformación de redes sociales educativas”, ejecutado en la Institución Concentración Escolar San Juan de Betulia, se ejecutó durante el año 2009 y tuvo como objetivo la identificación de factores que no han permitido hacer posible la creación de unas Redes Sociales Educativas (RSE), que contribuyan a generar formas de interacción social orientadas al trabajo en equipo y al intercambio dinámico de ideas entre los miembros de la comunidad educativa, en pro de mejorar los procesos académico – pedagógicos que en ella se desarrollan para potenciar la calidad del aprendizaje y la enseñanza.

El estudio, en su enfoque es de orientación cualitativa y de tipo descriptivo – interpretativo, por cuanto su propósito principal fue develar desde la perspectiva de los sujetos investigados (comunidad educativa) las barreras u obstaculizantes en la conformación de las RSE para la consecución de los objetivos comunes de aprendizaje y desarrollo institucional.

La unidad de análisis la constituyó una muestra representativa de cada estamento: estudiantil, docente, padres de familia y directivos. No se trabajó con administrativos y egresados por disponibilidad de tiempo. Se encontraron obstáculos atribuidos a los estamentos educativos y al funcionamiento institucional. Estos obstáculos se determinaron desde las categorías formación, implementación y continuidad de las acciones, haciendo un abordaje de las subcategorías: conocimiento, participación y expectativas.

Palabras clave: factores obstaculizadores, red social educativa, conocimiento, estamentos, comunidad educativa.

* Especialista en Procesos Familiares y Comunitarios, CECAR. william.madera@hotmail.es

** Especialista en Procesos Familiares y Comunitarios, CECAR. com.familia@hotmail.com

*** Magistra en Educación, Universidad de Antioquia. Docente de tiempo completo de la Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. blanpeco8@hotmail.com.



An approach on the factors that hamper the educational process of social networks at Concentration high school in San Juan de Betulia, Sucre

William Madera Arrieta*
Guillermo León Osorio**
Blanca Pérez Contreras***

Abstract

The "Hindering Factors in the educational process of social networks at Concentration high school in San Juan de Betulia, Sucre", was implemented during 2009 and its main was to identify those factors that have not allowed to enable the creation of Educational Social Networks to help generating forms of social interaction that focus on teamwork and a dynamic exchange of ideas among the members of the school community in order to improve the academic processes as well as to enhance the quality of learning and teaching practices. The study follows a qualitative-descriptive-interpretive approach since its main purpose was to reveal barriers and obstacles that impede shaping Social Networks for achieving Education common learning objectives and institutional development. The unit of analysis consisted of a representative sample from members of the schools: students, teachers, parents and principals. This study did not take into account the administrative staff and alumni because of time availability. Obstacles were found regarding the educational and institutional functioning of schools. These barriers were identified and rated in educational categories, implementation and continuity of processes, making emphasis on subcategories such as: knowledge, participation and expectations.

Key words: *hiding factors, educational social network, knowledge, classes, educational community.*

* Especialista en Procesos Familiares y Comunitarios, CECAR. william.madera@hotmail.es

** Especialista en Procesos Familiares y Comunitarios, CECAR. com.familia@hotmail.com

*** Magistra en Educación, Universidad de Antioquia. Docente de tiempo completo de la Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. blanpeco8@hotmail.com.



Introducción

A través de la observación participante y de charlas informales con algunos miembros de la comunidad educativa, se detectó que en la Institución Concentración Escolar San Juan de Betulia, en las últimas 2 décadas, los lazos de solidaridad, los vínculos sociales entre los actores institucionales se han debilitado; también se han modificado los intercambios simbólicos entre los miembros de la comunidad educativa y se han presentado profundas dificultades en las relaciones de los sujetos con la cultura organizacional. Observamos además, que no hay motivación en la continuidad de acciones orientadas al fortalecimiento institucional y que no existe una Red Social como modelo de organización definido por interacciones dinámicas entre los distintos estamentos educativos de la escuela.

Situación que indujo al grupo focal de investigación, a centrar la atención en dicha falencia y a plantearse el siguiente interrogante: ¿Qué factores se constituyen en obstaculizantes, en la conformación de Redes Sociales Educativas entre los estamentos de la institución educativa Concentración Escolar San Juan de Betulia, Sucre?

Para su abordaje, se hizo necesario en primer lugar, propiciar la participación y visibilización de los estamentos de la comunidad educativa para la identificación de los factores que obstaculizan la conformación de redes, lo que permitió tener un conocimiento real y objetivo a partir de lo significado por los distintos actores estamentales. En segundo lugar, se conformaron grupos

de trabajo en aras de llegar a un consenso mediante el diálogo abierto para trazar objetivos conducentes a alcanzar integralmente la misión, visión y el desarrollo en general de la institución. Es decir, proponer estrategias de acción que motiven, formen y articulen las acciones de los estamentos para que con el avance institucional se logre el fruto del intercambio de saberes, buenas relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, experiencias y posibilidades.

En tal sentido, la relevancia social de esta investigación ha sido la consecución del alcance de un aprendizaje de calidad, y la consolidación de una comunidad interactuante que permita prevenir y resolver dificultades; de tal forma que se eviten los acontecimientos que produzcan estrés entre las personas que constituyen la comunidad educativa, y funcione dentro de un ambiente de unidad y afectividad. En otras palabras, la gestión de la red social de la comunidad educativa, Concentración Escolar San Juan de Betulia, beneficia por cuanto, a través de ella se ganará un marco de referencia para establecer redes académicas que formulen fundamentos socio-educativos en función de las diversas organizaciones, comunidades y contextos de las mismas.

En este marco de ideas, se trata de promover, desde una mirada preventiva en cuanto a la capacidad de detectar señales que den cuenta de las dificultades existentes y utilizarlas como insumos de trabajo, ofreciendo un marco de contención para la tarea docente, apoyando a los equipos

directivos con espacios de reflexión que promuevan su capacitación, que les permitan verbalizar las situaciones que les preocupan, intercambiar opiniones con sus colegas, proponer iniciativas y poder implementarlas, teniendo presentes los límites que la acción tiene de acuerdo a la realidad con que se trabaja.

Lo anterior implica una clara acción participativa de los distintos actores que conforman el sistema educativo del nivel inicial, tendiendo a conformar redes entre sus miembros y con la comunidad, que faciliten la comprensión y resolución de problemáticas específicas.

El estudio tuvo por objetivo, determinar los factores que obstaculizan la conformación de redes sociales educativas en la Institución Concentración Escolar San Juan de Betulia (Sucre), porque como expresan (Beltrán y Castellanos, 2004), una red está compuesta por una entidad o grupos de personas que dirigen o coordinan las actividades que orientan a la generación de conocimiento a partir de temas de estudios previamente definidos, con el objeto de investigarlos por medio de grupos o centros de investigación donde una red análoga puede agrupar a dicha red o a varias de ellas.

Asimismo, (Rovere, 1998) manifiesta que debido a que una red emerge de acuerdo con ciertos factores contextuales, la forma de construirla o estudiarla varía, aunque siempre se basa en sus componentes relacionales: los nodos vinculados, las conexiones o relaciones de intercambio entre los nodos y ciertas características estructurales de

articulación que permiten evaluar su progreso y efectividad en el tiempo.

El trabajo tomó como directriz un método de investigación cualitativo puesto que se estudió la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicada. Se asumió un tipo de estudio descriptivo-interpretativo por cuanto el propósito final era dar cuenta de una realidad con miras a determinar los factores que obstaculizan la conformación de una Red Social educativa con los miembros de cada uno de los estamentos de la comunidad educativa para la consecución de los objetivos comunes de aprendizaje y desarrollo institucional de la Concentración escolar San Juan de Betulia.

En el desarrollo del proyecto se realizaron encuestas orientadas a directivos, estudiantes, docentes; entrevistas con miembros de los distintos estamentos educativos que conforman la comunidad académica de la institución y se acudió a la técnica de la observación participante, con miras a complementar y sustanciar la información.

Metodología

El trabajo tomo como directriz el método de investigación cualitativo puesto que se estudió la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.



El tipo de investigación asumido es el explorativo, descriptivo, por cuanto el propósito final fue el de describir e interpretar una realidad con miras a conformar una Red Social educativa con los miembros de cada uno de los estamentos de la comunidad educativa para la consecución de los objetivos comunes de aprendizaje y desarrollo institucional de la Institución Concentración Escolar San Juan de Betulia. Se presenta información de tipo cualitativo y cuantitativo, la segunda sirvió como refuerzo al eje metodológico central de tipo interpretativo, descriptivo.

El universo objeto de este estudio estuvo conformado por la comunidad de la Institución Educativa Concentración Escolar San Juan del municipio de Betulia; departamento de sucre. Para esta investigación se tuvo en cuenta además las subpoblaciones de estudiantes, padres de familia, profesores, y directivos.

Para la aplicación de la encuesta, se utiliza una muestra no probabilística. Teniendo en cuenta que el objetivo de la recolección de datos es la calidad de la información y no la cantidad y estandarización; se obtuvo una muestra de sujetos voluntarios (Hernández, Fernández y Baptista, 1998) de 60 participantes.

Para la aplicación de la entrevista a profundidad se seleccionaron el director de la Institución Educativa, representante de los profesores, de los estudiantes y de la Junta de padres de familia. Es así como, para la recolección de la información dentro del proyecto se realizaron: Encuestas orientadas a directivos, estudiantes, docentes;

Entrevistas con miembros de los distintos Estamentos educativos que conforman la comunidad académica de la institución, Observación directa.

Discusión de resultados

Durante la aplicación de los instrumentos de recolección de la información, se observó, una gran variedad de atribuciones causales con respecto a los factores obstaculizadores de la conformación de redes sociales. De las respuestas de los informantes emergieron dos grandes categorías de factores: los atribuidos a los estamentos educativos y los atribuidos a lo institucional.

Obstáculos para la conformación de redes sociales educativas atribuidos a los estamentos educativos:

Conocimientos. La gran mayoría de los directivos de la comunidad educativa atribuyen la falta de participación a factores que se ubican en ellos mismos y que se relacionan con la falta de conocimiento sobre qué es una Red Social, las actitudes y su grado de organización y cohesión. Así refieren, por ejemplo, el limitado conocimiento sobre lo que es una Red Social y cómo participar en ella. «Para mí lo fundamental es la falta de conocimiento puesto que la considero «un grupo de personas que tienen una relación estrecha a nivel intelectual» (directivos). «Un grupo de personas al que podemos recurrir en caso de necesidad» (estudiantes y padres de familia.), Un grupo de personas que se reúnen con frecuencia pero no hacen nada por la comunidad educativa» (Docente).

Los directivos y docentes conciben el trabajo en red como estrategia que posibilita mejorar sus relaciones vinculares pero tienen sus reservas debido a la falta de convocatoria por parte de las directivas de la Institución «nosotros casi nunca nos enteramos que están convocando para conformar una Red Social en la Institución, creo que deben explicarnos qué es una Red Social, sus beneficios, no sólo a nosotros sino a todos los estamentos de la institución». Igualmente los estudiantes lo consideran una buena estrategia pero nuevamente corroboran la falta de conocimiento «si sería bueno pero deben explicarnos qué es una Red Social y en qué nos beneficia a nosotros»

Expectativas. Los estudiantes manifiestan que «aunque no sabemos exactamente qué es una Red Social consideramos que podría traernos beneficio si nos ofrece ayudarnos con los problemas que se nos presentan a nivel académico, familiar y personal». Los directivos y docentes consideran beneficiosa la Red Social «si va servir para ayudar a los estudiantes, porque si es para peleas como siempre en la lucha por sobresalir no nos sirve porque siempre serán los mismos con las mismas y no se hace nada». Los padres de familia ven como beneficiosa la Red Social si cuentan con el apoyo Institucional para aportar ideas «de qué sirve una Red Social si la directiva no apoya nuestras ideas y nos ayuda a mejorar las relaciones con nuestros hijos y familia».

Cuando se les preguntó qué le puede ofrecer la conformación de una red social en la comunidad educativa los docentes manifestaron: «cohesión,

participación, conocimiento, al menos eso creemos». Los estudiantes dijeron: «ayuda, colaboración, conocimiento de nuestras necesidades, a eso aspiramos»; los padres de familia manifestaron: «participación activa, ayuda a la educación de nuestros hijos, solución a nuestras necesidades, si eso se da estamos bien».

Los resultados anteriores permiten inferir los ideales y sentimientos de pertenencia institucional, aunque falta más sentido de pertenencia institucional porque les gustaría la Red Social, sin embargo manifiestan: «considero que eso de Red Social es un camello, está bien que la Institución tenga una Red pero la gran mayoría de los docentes y directivos no tenemos tiempo para estar de reunión en reunión, que es a lo que llevaría la Red socioeducativa, cada cosa tiene su gente». Los padres de familia expresaron «si no se cruza con nuestro trabajo y las reuniones no son tan frecuentes y tan largas cuentan con nosotros»

Implementación de una Red Social. Participación, Comunicación, Actitud. Hay una actitud de apatía y temor ante la participación: «la verdad, a nosotros como que nada nos motiva y menos a participar, para qué si no va a pasar nada, no conseguimos nada a la hora de la verdad» (Padres de familia). «Si nos gustaría participar en la Red Social para ver que se puede hacer» (directivos), «para que voy a utilizar una red social si todo se queda en palabras, promesas y nunca se ponen de acuerdo para hacer nada» (estudiantes), con relación al rendimiento académico manifiestan «si puede mejorar el



rendimiento académico, si se buscan mecanismos para ayudar a los estudiantes a ampliar conocimiento» (padres de familia, docentes y directivos), Participación «como ya les dijimos somos poco motivados a participar pero si nos gustaría apoyar las actividades que contribuyan a la Prevención de violencia intrafamiliar»

Muchos de los estudiantes perciben la participación como un obstáculo, el temor a represalias por parte de la institución: «Por miedo a represalias, uno no dice lo que verdaderamente está fallando», «Por no tener problemas». Además, los padres de familia perciben la falta de tiempo como un obstáculo «no nos queda tiempo para participar porque estamos trabajando....solo los pensionados lo pueden hacer...». Otro factor considerado con mucha frecuencia como obstáculo para la participación, es la falta de cohesión de los estamentos, la carencia de líderes que los orienten. «Hace falta cohesión en la gente, que la gente se agrupe en redes u organizaciones nuestras» (directivos); «que haya líderes que nos orienten» (docentes). También la mayoría de los estudiantes, refiere la falta de cohesión social y sentido de pertenencia, como obstáculos. La cohesión y coherencia son requisitos fundamentales en una Red Social Educativa.

Continuidad de las acciones

Los directivos opinan que diversos factores actúan al tiempo pero atribuyen mayor peso a los relacionados a los estudiantes, principalmente su falta de información y de conocimiento de los mecanismos. También mencionaron con

mucha frecuencia las actitudes de los docentes, como el temor a las represalias o a estigmatizaciones por parte de la Instituciones y la apatía. «Les da miedo que el rector los trate mal o se las vaya a montar» (estudiante). Asimismo, fueron señalados factores como falta de una cultura participativa en la comunidad educativa, la falta de redes, grupos o escuelas de padres organizadas. Algunos informantes, perciben la escasa disponibilidad de tiempo como limitante a la participación.

Solamente uno identificó como barrera para la participación, el limitado compromiso de los estamentos con los procesos y su falta de conocimiento e información; pero lo atribuía, en última instancia, a la institución, que es la encargada de capacitar e informar a los estamentos. «Yo veo, y en la experiencia que tengo, que la dificultad que tiene la comunidad en usar estos mecanismos es falta de capacitación y orientación que se les debe dar, y creo que también un poco de compromiso de los estamentos» (presidente de la junta de padres de familia).

Obstáculos para la participación atribuidos a la institución

Los directivos, también atribuyen su falta de participación a factores institucionales, refiriéndose principalmente a la falta de credibilidad de los procedimientos y mecanismos institucionales porque no perciben ni claridad, ni respuestas oportunas y satisfactorias «Nosotros lo que necesitamos es un objetivo más claro, que nosotros tengamos a quien reclamar, porque desafortunadamente nosotros reclama-

mos pero esto no se va a ninguna parte....» (Anexo A); «un estamento le tira la bola a otro y me enredan y a lo último uno se cansa de andar de lugar en lugar y deja las cosas así». (Anexo B), «...porque uno no ve respuestas.... porque no se ven resultados». Otros atribuyen la falta de participación a las actitudes del personal directivo y administrativo. «(padres de familia).

La falta de claridad en los procesos participativos, también aparece en la respuestas de los Padres de familia, quienes además identifican una carencia de espacios para la participación en redes sociales «uno quiere participar a nivel de red social, pero no ve cómo se va a organizar, cual va a ser el estamento al cual uno debe de entrar a apoyar. Cuando la comunidad no participa es porque a veces hace falta que los mismos realizadores, las mismas administraciones creen esos espacios, porque aquí en la comunidad educativa hay gente muy inquieta que dicen 'cómo hace uno para ayudarles a ustedes a que eso se mejore'; hay recursos humanos en la comunidad educativa, existe gente de mucho carisma, de deseo de desarrollar las cosas. La verdad es que yo digo que si la gente no participa es porque no se le ha dado esa posibilidad de participación». (Anexo A). Un grupo de padres de familia señaló que en estos momentos no hay condiciones para la participación «se han ido como cerrando esos espacios, no sé si es que la comunidad educativa no asume algunos controles, alguna participación directa con relación a los manejos, pero no se está favoreciendo la participación en Red».

Según los resultados de las entrevistas a Profundidad, son escasos los factores institucionales que estos actores reconocen como obstaculizadores de la participación. Algunos mencionan la falta de voluntad y cultura de los estamentos para promover ese comportamiento en ellos: «muchas veces puede ser que la institución no les permite a los estamentos que cumplan activamente con esas herramientas tan importantes como la participación, porque hay problemas institucionales que muchas veces les cierra la información, no los invitan a participar de las reuniones» (Representante de padres de familia). «pienso que mientras no haya una cultura de entender que es la Red Socioeducativa, cual es su función frente a la Institución educativa de la cual depende esa Red, entonces es un poco complejo, esa barrera va a existir siempre»(Rector). Otros mencionan como barrera la interacción entre estamentos en desigualdad de poder, es decir, el individuo y la institución: «Tal vez el enfrentarse a la organización misma: no es lo mismo una Red Social que está libre, que no depende de nadie, al que está en una institución donde hace parte de la Institución Educativa, de unas normas que tiene que cumplir. Siempre existe esa barrera entre los directivos, docentes y los estudiantes, la cual tiene que enfrentarse a una institución con poder, la que además los puede estigmatizar» (Rector). Además, también se refirieron a la falta de comunicación entre los estamentos y las actitudes del personal docente como barreras para la participación social: «la arrogancia de los docentes, «creíamos que nosotros éramos los del poder».



Algunos directivos atribuyeron la falta de participación a la dificultad en implementación de la normatividad, por su complejidad, o la escasez de recursos. «La complejidad de la ley, que fue hecha para que la gente no la entienda tan fácil, de modo que mucha gente, hoy por hoy, no se ha enterado ni desde la academia ni de los espacios políticos, ni el que la aplica de todos sus alcances»(Consejo directivo). «La escasez de recursos económicos es un problema» (Padres de familia).

Lo anterior nos muestra que al convocar a los estamentos educativos debe tenerse en cuenta la relación entre el tipo de necesidades a cubrir y la predisposición natural de los posibles convocados para colaborar con la Institución educativa. Esto favorecerá al necesario equilibrio entre los participantes para compartir intereses y recursos en función de optimizar la capacidad de integración institucional desde cada uno de los estamentos que conforman la comunidad educativa.

Asimismo, la falta de objetivos/intereses comunes entre miembros es otro factor obstaculizante puesto que lo que une y da sentido a una red es la tarea. Si las entidades o miembros no sienten que sus expectativas se encuentran representadas en las metas que se propone la Red, es probable que tiendan a replegarse y a abandonar su participación en la misma. En este caso, si un estamento no acuerda cómo apoyar las necesidades de la escuela y pretende protagonizar su interés particular, no es conveniente su participación en la Red Socioeducativa.

Igualmente, es útil aprender a identificar los conflictos entre los miembros para no personalizar las controversias y poder pensarlas con mayor objetividad. Hacerlo así, generalmente produce alivio y permite avanzar con mayor efectividad. Por lo mismo, es recomendable fijar criterios elaborados por consenso para dirimir situaciones de discrepancia, centrándonos en los problemas y no en las personas.

Existen varios niveles de construcción de redes que permiten monitorear la profundidad de las relaciones entre los miembros. Entre estos niveles se encuentran el conocimiento, el reconocimiento, la colaboración, la cooperación y la asociación (Croce y Wanger, 2003). Entre la escuela y los estamentos debe existir un reconocimiento de sus fines, objetivos, sistemas de valores, y se conoce la experiencia e intencionalidad de sus integrantes. El nivel de la colaboración implica la gestión de una tarea en común, concreta y específica, con el aporte de recursos humanos, materiales y económicos. La colaboración, y más aún la cooperación, se desarrollan con el fin de dar respuestas efectivas, pertinentes y ajustadas a las necesidades de la comunidad educativa. El conocimiento entre la escuela y los estamentos de la comunidad educativa significa en este nivel que exista un cierto cúmulo y/o circulación de información en relación con los fines, actividades e integrantes de la red.

Finalmente, en los esquemas asociativos se desarrollan vínculos de mayor solidez a partir de la construcción de una relación de alianza y compromisos

(de acuerdos pedagógicos, organizativos, trabajos complementarios, etc.) entre los estamentos de la comunidad académica.

Conclusiones

Con relación a los obstáculos percibidos, casi todos los actores entrevistados identifican la falta de conocimiento e información sobre lo que es una Red social, como principal obstáculo para la participación. A pesar que muchos atribuyen este desconocimiento a su falta de motivación y compromiso, algunos lo atribuyen a la falta de un trabajo informativo y formativo por parte de la institución Educativa.

La identificación de una ausencia de líderes y organizaciones propias como obstáculo percibido por muchos estudiantes, parecería indicar el reclamo de una participación de abajo hacia arriba, es decir, desde y con sus propias organizaciones y, por tanto, un escaso reconocimiento de mecanismos comunitarios diseñados por las instituciones, las Redes socioeducativas, como organización propia. Llama la atención, que el personal de docentes y muchos estudiantes, atribuyen la falta de participación en la Red Socioeducativa al temor de perder la buena relación existente con las directivas del colegio. Quizás se podría explicar por la falta de una conciencia crítica.

Cobra especial relevancia observar que directivos y docentes, atribuyen numerosos obstáculos para la participación en la Red Socioeducativa. Esto evidentemente iría en contravía de la política de participación que busca la apertura

y descentralización de poderes. Es importante tener en cuenta que para que una Red Social pueda ser considerada como tal, debe ir acompañada por los recursos técnicos y económicos necesarios para ponerla en práctica. En caso contrario, se genera una barrera importante para su efectiva implementación, en este caso para su eficacia en promover la participación, como manifiestan algunos informantes y como fue observado.

Los espacios de participación que promueve la institución son pocos para la resolución de conflictos escolares y familiares, los padres de familia manifiestan que «sería bueno que el colegio abriera espacios de participación para que nos ayude o nos oriente en la resolución de conflictos escolares de nuestros hijos y también como podemos hacer para que los problemas de la familia no afecte a los hijos», a la base estructural de la Institución le falta «más acción o mecanismos que posibiliten el intercambio y la comunicación entre los estamentos»

Los resultados del estudio evidenciaron además un facilitador muy importante para la participación por parte de los estamentos, la capacidad de logro percibida por muchos de ellos como se anotó en la discusión de resultados: Los estudiantes manifiestan que «aunque no sabemos exactamente qué es una Red Social consideramos que podría traernos beneficio si nos ofrece ayudarnos con los problemas que se nos presentan a nivel académico, familiar y personal». Los directivos y docentes consideran beneficiosa la Red Social «si va servir para ayudar a los estudiantes, porque



si es para peleas como siempre en la lucha por sobresalir no nos sirve porque siempre serán los mismos con las mismas y no se hace nada», Los padres de familia ven como beneficiosa la Red Social si cuentan con el apoyo Institucional para aportar ideas «de qué sirve una Red Social si la directiva no apoya nuestras ideas y nos ayuda a mejorar las relaciones con nuestros hijos y familia»¹

Para la promoción de la participación en la Red Social Educativa sería conveniente considerar y poner en práctica las propuestas de todos los actores, que son los objetivos e intereses comunes de los miembros de la comunidad educativa de la Concentración Escolar San Juan de Betulia (Sucre): una mayor y mejor información acerca de los mecanismos de participación; mantener y promover comportamientos y actitudes de confianza y tolerancia entre los estamentos, así como respeto, diálogo y respuestas frente a las propuestas y demandas de los estudiantes.

La perspectiva innovadora del estudio que aporta la Red Social Educativa es la relacional, aunque subsisten dificultades por solventar y lagunas por llenar, incluso, podría hablarse de un cierto defraude o insatisfacción producidos en cuanto a lo que pudo significar como promesa. Se puede apreciar la efectividad de la red en su capacidad de ayuda al individuo a sobrellevar su propia existencia, prestándole ayuda material e inmaterial.

(Pearlin, 1983), ha enfatizado que ser parte de una red social es sólo el primer paso para recibir apoyo positivo. De hecho, hay algunas redes que son poco eficaces para ser positivas como apoyo, esto es, aquellas relacionadas con la prevención de conductas patológicas. Las redes sociales ayudan a suplir algunas necesidades básicas humanas. Además que proveen cada uno de los elementos necesarios para dar y recibir amor y afecto.

Por otro lado (Abello, Madariaga y Sierra, 1998), han encontrado que «este tejido de relaciones se fortalece a medida que sus miembros aumentan la confianza en ella y los procesos de comunicación se han ampliado».

Recomendaciones

Se recomienda seguir los siguientes pasos para la conformación de la Red Socioeducativa en la Institución.

El primer paso consistirá en resolver la constitución de la red escolar. Seguramente la descripción de los problemas y sus causas -compartida entre los estamentos que conforman la comunidad educativa- permitirá visualizar la complejidad de los mismos y las múltiples causas de estos problemas (ejemplo: dificultades de aprendizaje unidas a desnutrición y/o violencia familiar, etc.). Frente a estas situaciones, es posible diferenciar aspectos en los que la escuela puede y debe intervenir en forma directa y aquellos en los que se requiere apoyo de las familias y/o de la comunidad. A los fines metodológicos, pueden discriminarse en aspectos edu-

¹ Tomado de la Discusión de resultados en este estudio.

cativos (suponen alternativas pedagógicas) y aspectos sociales (requieren alternativas de trabajo social articulado con la comunidad).

El análisis de los problemas educativos entre directivos y docentes, diferenciando los aspectos pedagógicos y sociales que intervienen en los mismos permite, por una parte, organizar el trabajo pedagógico de la red y, por la otra, orientar el trabajo con la comunidad en términos de definir las necesidades a socializar. El resultado de este proceso define el punto de partida para la construcción de la red socioeducativa.

Teniendo en cuenta que la Institución Concentración Escolar San Juan de Betulia, se propone como eje de la Red Socioeducativa, la misma deberá organizar la convocatoria atendiendo a las siguientes previsiones:

- Elegir los estamentos a invitar y formalizar la invitación por escrito, enunciando en términos generales la razón del encuentro. Importa destacar el sentido de participar con la escuela para mejorar las posibilidades de una educación para todos.
- Disponer del material informativo para compartir con los estamentos invitados a hacer parte activa en ella. Para ello se sugiere elaborar una síntesis sencilla del diagnóstico preliminar realizado entre los directivos y docentes. Esto permite encuadrar la reunión a partir de necesidades a socializar y avanzar con los pasos que implica la conformación de la Red Socioeducativa.

Referencias bibliográficas

Abello, R., Madarriaga, C., y Sierra, O. (1998). «Relaciones entre redes sociales y dinámica de mujeres trabajadoras». En *Revista Psicología Contemporánea*, año 5, Vol. 2, Mexico.

Croce, A. y Wanger, E. (2000), «El rol de las organizaciones de la comunidad para el abordaje del trabajo con jóvenes en situación de pobreza», en *Documento del Programa Nacional Escuela y Comunidad*, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la nación, Buenos Aires.

Dabas, E. (2000). «Redes Sociales, Familias y Escuela». Paidós.

Decreto 1860 de 1994. Por el cual se reglamenta parcialmente la ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales.

Faust, K. (2002). Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento. En: Gil Mendieta J, Schmidt S, eds. *Análisis de redes: aplicaciones en ciencias sociales*. México, D.F.: IIMAS-UNAM.

Fernández, L. (1994). *Instituciones educativas; dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires. Paidós.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1998). *Metodología de la Investigación*. Tercera edición. Mc Graw Hill.

Pearlin, et. al. (1983). *The Stress Process*, 1981. *Enjorf/IJ./ ofhralth and social behavior*.



Rovere, M. (1998). Hacia la construcción de redes en salud: los grupos humanos, las instituciones, la comunidad. Rosario: Secretaría de Salud Pública e Instituto de la Salud Juan Lazarte.

Travers, M., Cherly, B. y Cooper, C. (1996). El estrés de los profesores. La presión en la actividad docente. Buenos Aires. Paidós.

Velázquez, A., Aguilar, N. (2005). Manual introductorio al análisis de redes sociales. Medidas de centralidad [sitio en Internet]. México, D.F.: Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad Autónoma de Chapingo; 2005. Acceso el 3 de mayo de 2007.



Centro de Investigación Institucional de CECAR

Reglamento de Publicación de la Revista



Indicaciones para los colaboradores

La revista *Búsqueda* es el órgano de difusión oficial del Centro de Investigaciones de la Corporación Universitaria del Caribe-CECAR. La revista publica artículos resultado de investigaciones, revisiones de temas, artículos cortos, estudios de casos y cartas al editor.

Para los interesados en publicar, el autor o los autores, deberán enviar su artículo en disquete, CD o por correo electrónico a busqueda@cecar.edu.co.

Los artículos recibidos serán remitidos al Comité Editorial y después de constatar que cumplen con las normas de la revista *Búsqueda*, se enviarán a los respectivos evaluadores y posteriormente con base en la evaluación de los pares, se decidirá sobre su publicación.

Para *Búsqueda*, el envío de un artículo indica que el autor o los autores, certifican y aceptan que este no ha sido publicado, ni aceptado para publicación en otra revista.

Al enviar los artículos para su evaluación, el o los autores aceptan igual-

mente que transferirán los derechos de autor a la revista *Búsqueda*, para su publicación en versión impresa o electrónica.

La revista *búsqueda* utiliza las normas APA para la presentación de sus artículos, los cuales deben tener la siguiente información:

1. Título del artículo: Deberá ir en español e inglés. Este último deberá ir debajo del primero dejando doble espacio y en tamaño de letra menor que el principal. El título deberá ser preciso pero informativo y en lo posible no debe superar las 15 palabras.
2. Nombre y apellidos del autor o autores: al pie de la página y con asteriscos se indicará el grado académico más alto o el título profesional. Seguido de punto, se deberá indicar la filiación institucional de los autores y los respectivos correos electrónicos.

Extensión: el artículo debe tener una extensión máxima de treinta páginas. El resumen tendrá entre 150 y 250 palabras y se utilizarán entre cuatro y seis palabras clave.



3. Resumen: su redacción debe hacerse en tercera persona y en tiempo presente. Debe contener el problema de investigación, la fundamentación teórica, la metodología, la discusión y las conclusiones.
4. Abstract: es el resumen traducido al inglés, debe poseer una estructura y contenido igual al de español.
5. Palabras clave: son las palabras que describen de manera significativa lo esencial contenido en el artículo.
7. Key words: son las mismas palabras clave traducidas al inglés.
8. Introducción: debe ubicar al lector expresando el propósito que se persigue con la investigación, la fundamentación teórica, la relevancia y la pertinencia del estudio y el objetivo general con el cual se concluye la introducción. Esta no debe contener ni datos ni conclusiones del trabajo.
9. Metodología: en esta sección se esboza claramente el tipo de estudio, el universo, la muestra, los instrumentos para la recolección de la información y las herramientas de análisis de datos.
10. Resultados: en esta parte se presentarán los hallazgos pero sin incluir comentarios ni referencias a otros trabajos. Para lograr una mejor visualización de los datos se recomienda utilizar tablas y figuras, que en lo posible no deben ser más de seis.

11. Discusión: corresponde a la interpretación de los resultados obtenidos a la luz de las teorías asumidas para el estudio y su contraste con otros estudios. Es importante que se expongan las limitaciones del estudio y se eviten las especulaciones. Además, resaltar las conclusiones del estudio y las recomendaciones para próximas investigaciones.

Notas a pie de página: sólo se emplearán para hacer aclaraciones o aportar datos adicionales; no deben emplearse para referencias bibliográficas, pues éstas irán dentro del cuerpo del texto.

Referencias bibliográficas: cuando se refiere a las citas dentro del texto se utiliza el apellido del autor y el año de publicación dentro de paréntesis y separado por una coma.

Al citar un trabajo que tiene un solo autor, Ej.: en un reciente estudio acerca del impacto de la industria de la telenovela en Latinoamérica (Mazziotti, 1996) se dice que...

Si ya se ha indicado el nombre del autor en el texto se usa tan solo el año de publicación dentro de paréntesis.

Ej.: Nora Mazziotti (1996) afirma que en América Latina...

Si se cita un trabajo con dos autores, hay que nombrar ambos autores cada vez que la referencia aparezca en el texto.

Ej.: La soledad está inversamente relacionada con la competencia comunicativa (Reinking & Bell, 1991).



Si el trabajo tiene menos de seis autores, es necesario nombrarlos a todos la primera vez y las siguientes veces se usa sólo el nombre del primer autor seguido de «et al.» Y el año.

Ej.: Los comportamientos indeseables dentro del aula de clase han sido estudiados (Kearney, Plax, Hays, & Ivey, 1991).

Los comportamientos indeseables en el aula son tres: incompetencia, indolencia y irreverencia (Kearney et al., 1991).

Citación de referencias Bibliográficas.

Estas deben ir al final de artículo, en orden alfabético, con el siguiente formato:

Libro: apellido, nombre (Año). Título. Ciudad. Editorial.

Por ejemplo: Senge, P.(1992). La quinta disciplina. Buenos Aires : Granica.

Artículos de revistas. Apellido, nombre(año). Título de artículo. Nombre de la revista,volumen (número), rango de página citado.

Por ejemplo: Gartner, W.B.(1985). A conceptual framework for describing the phenomenon of new venture creation. The Academy of management review, 10(4), 1290-1315.

Artículo de enciclopedia Begman, P. G. (1993). Relativity. In The new encyclopedia Britannica (Vol. 26, pp. 501-508). Chicago: Encyclopedia Britannica.

Si el artículo no tiene autor la referencia comenzará con el nombre del artículo seguido por la fecha de publicación entre paréntesis.

Artículo de periódico con un autor y paginado discontinuo.

Schwartz, J. (1993, September 30). Obesity affects economic, social status. The Washington Post, pp. A1, A4.

Si un artículo no tiene autor hay que comenzar la referencia con el título del artículo y la fecha de publicación.

Artículo inédito expuesto en un Congreso McCornack, S. A. (1988, mayo). When lovers become leery: The lie-bias of suspicion. Artículo presentado en la reunión anual de la International Communication Association, New Orleans, LA.

Tesis de doctorado inédita Wilfley, D. E. (1989). Interpersonal analysis of bulimia: Normal-weight and obese. Tesis de doctorado inédita, University of Missouri, Columbia.

Conversaciones personales, cartas, conversaciones, etc. (Fuentes vivas)

Comunicaciones no publicadas no deben ser listadas en las referencias debido a que no pueden ser consultadas por los lectores, por lo cual sólo se nombran en el texto del trabajo que se está realizando. Es necesario incluir al lado de la cita la persona que suministra la información, el medio y la fecha.

Ej.: La pertinencia y gravedad de la situación hacen necesario el uso de



medidas extremas de aplicación inmediata. (M. Serrano, conversación telefónica, Junio 29, 2000).

De igual manera se podrá hacer referencia a información obtenida en conversaciones personales y entrevistas grabadas. Si la información se obtuvo por correo electrónico, se referirá de la siguiente manera:

Ej.: No hay seguridad de que la tendencia se mantenga a lo largo del tiempo. (H. García, comunicación personal, correo-e, Junio 22, 2002).

Material electrónico

World Wide Web (WWW) y textos electrónicos.

Pellegrino, Joseph. (1998, 16 de diciembre) World Poetry Audio Library. [Homepage]. Consultado el día 4 de octubre de 1999 de la World Wide Web: <http://www.english.eku.edu/pellegrino/default.htm>

Bryant, P. (1999). Biodiversity and Conservation. [Libro en línea]. Consultado el día 4 de octubre de 1999 de la World Wide Web: <http://darwin.bio.uci.edu/~sustain/bio65/Titlpage.htm>

* Escribir "Sin Fecha" cuando la fecha no esté disponible.

Archivos de video y de audio.

Edwards, J. y Lowery, J. (Productores y directores). (s.f.) Meditation [Video en línea]. Disponible: <http://www.spiritweb.org/Spirit/audiovideo-archive-topic-yoga.html> [Consulta: 1998, Febrero 20].

US Environmental Protection Agency. (1997). Ozono: Double trouble [Video en línea]. Disponible:

Fotografías y representaciones gráficas.

Ministerio del Ambiente. Servicio Autónomo de Geografía y Cartografía Nacional (1995). Mapa físico de la República de Venezuela [Mapa a escala 1:600.000]. Caracas: Autor.

Pillsbury, H. y Johns, M. (1988). Sinusitis [Serie de 54 Diapositivas con guía]. Washington, DC: American Academy of Otolaryngology.

González, F. (1997). Vivienda piaroa [Fotografía]. En Atlas Práctico de Venezuela: Amazonas (No. 2, p. 9). Caracas: El Nacional/Cartografía Nacional.



SUSCRIPCIÓN REVISTA



Llene el cupón adjunto y envíelo por correo aéreo o e-mail

Valor anual de la suscripción (2 números por año)

Residentes en Sincelejo..... \$ 20.000

Residentes en Colombia, excepto Sincelejo.....\$ 25.000

Residentes fuera de Colombia.....US 20

Ciudad y fecha_____

Señores

Centro de Investigación Institucional

Corporación Universitaria del Caribe-CECAR

Carretera Troncal de Occidente, Vía a Corozal. Tel. 280 40 29 · Ext.135

e-mail:busqueda@cecar.edu.co

Sincelejo, Sucre (Colombia)

Adjunto copia de consignación a la Cuenta Corriente No. 59207580-8
del Banco de Bogotá, sucursal Sincelejo, a favor de la Corporación
Universitaria del Caribe. Fax 280 66 74 - Dirección Financiera

Suscripción nueva ☐

Renovación de Suscripción ☐

Entidad: _____

Nombres y Apellidos:_____

BÚSQUEDA

El beso y la espada. La comunicación ciudadana - popular y la participación juvenil
Darío Ángel Pérez

Cine y Sociedad en el Caribe colombiano: el discurso modernizador en el Sincelajo de las dos primeras décadas del siglo XX
Alex Támara Garay - Dali Miranda Salcedo

Los métodos cualitativos de investigación y su aporte para la comprensión y transformación del desarrollo comunitario
José Darío Herrera González

Síndrome de Burnout en los funcionarios del Instituto de Cancerología de Sucre y del Hospital Universitario de Sincelajo - Sucre
*Elsy Domínguez de la Ossa - Viviana Marichal Señas
Diana Mosquera Caldera - Patricia Isabel Causil Pérez*

Manifestaciones de agresión escolar en las instituciones educativas oficiales del municipio de Roldanillo - Valle del Cauca
*Mariela Victoria Aguilar - María Victoria Ocampo Cuadros
Juliana Andrea Pineda Zambrano*

El abuso sexual infantil: factores relacionados con los casos de niños y niñas atendidos en el programa CAVAS de la Alcaldía de Sincelajo
Blanca Pérez Contreras - Yaneth Polo Bolaño

Calidad de vida de adultos mayores no institucionalizados que habitan en la comunidad Altos del Rosario en la ciudad de Sincelajo
*Alicia Ramírez Jaraba - Diana Milena Echeverri García
Leydis Esther Berrio Riondo*

Estilos de apego en niños preescolares con madres trabajadoras
*Ángela María Ruiz Bechara - Fernando Enrique Hoyos Cárdenas
Mayda Rocío Sierra Buelvas - Alicia Ramírez Jaraba*

Una aproximación a los factores que obstaculizan la conformación de redes sociales educativas en la concentración escolar - San Juan de Betulia - Sucre
*William Madera Arrieta - Guillermo León Osorio
Blanca Pérez Contreras*